REVISTA POPULAR HISPANOAMERICANA ★ MEXICO, D. F., 1 DE ABRIL DE 1940 ★ AÑO I. NUMERO 5

ROMANCE

CENTENARIO

1840 - 2 DE ABRIL - 1940

SE CUMPLEN AHORA CIEN AÑOS DEL NACIMIENTO DE UN GRAN ESCRITOR FRANCES: EMILIO ZOLA; MEJOR DICHO: DE UN ESCRITOR UNIVERSAL, PORQUE PARA LAS IDEAS Y LA SENSIBILIDAD DE ZOLA NO HUBO JAMAS FRONTERAS, COMO HOY NO LAS HAY PARA LA GLORIA DE SU OBRA. EL AUTOR DE "ROUGON-MACQUART" CONJUGO EN SUS PAGINAS, REFLEJANDOLAS EMBRIAGADORAMENTE, LAS FUERZAS CIEGAS DE LA NATURALEZA Y DEL HOMBRE, EL DESNUDO SENTIDO DE LA VIDA, Y DE TAL FORMA COMPRENDIO, AFRONTO EL DOLOR, QUE PUDO CONFESAR SIN TITUBEOS: "TODO PASA Y POR ESO LO AMO MAS APASIONADAMENTE. LO QUE AMO ES EL COMBATE Y EL CONOCIMIENTO, EL TRABAJO COTIDIANO EN EL DOLOR, EL TRABAJO, NUESTRA LEY. NADA DE CONTEMPLACIONES: ¡LUCHAR Y DESAPARECER!" PERO LA VIDA DE ZOLA, TODO LO QUE ADEMAS DE SU OBRA ENTREGO ARDOROSAMENTE A LOS HOMBRES, FUE UNA BATALLA LIMPIA POR LA VERDAD. POR LA VERDAD HACIA LA JUSTICIA, ES DECIR, HACIA EL ESPIRITU QUE RECHAZA LAS SOMBRAS.

"EL PENSAMIENTO EN SOLEDAD DETERMINA EL DESTINO DE LOS HOMBRES". ★ EMILE ZOLA

PUBLICACION QUINCENAL. PRESENTADA PARA SU REGISTRO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, EL DIA 29 DE ENERO DE 1940

PICASSO: *Dibujo.* (EN LA PAGINA 7 CRITICA DE ARTE POR L. CARDOZA Y ARAGON)

EMPORIO de TRISTEZA

POR JOSE CARNER

JOSE CARNER

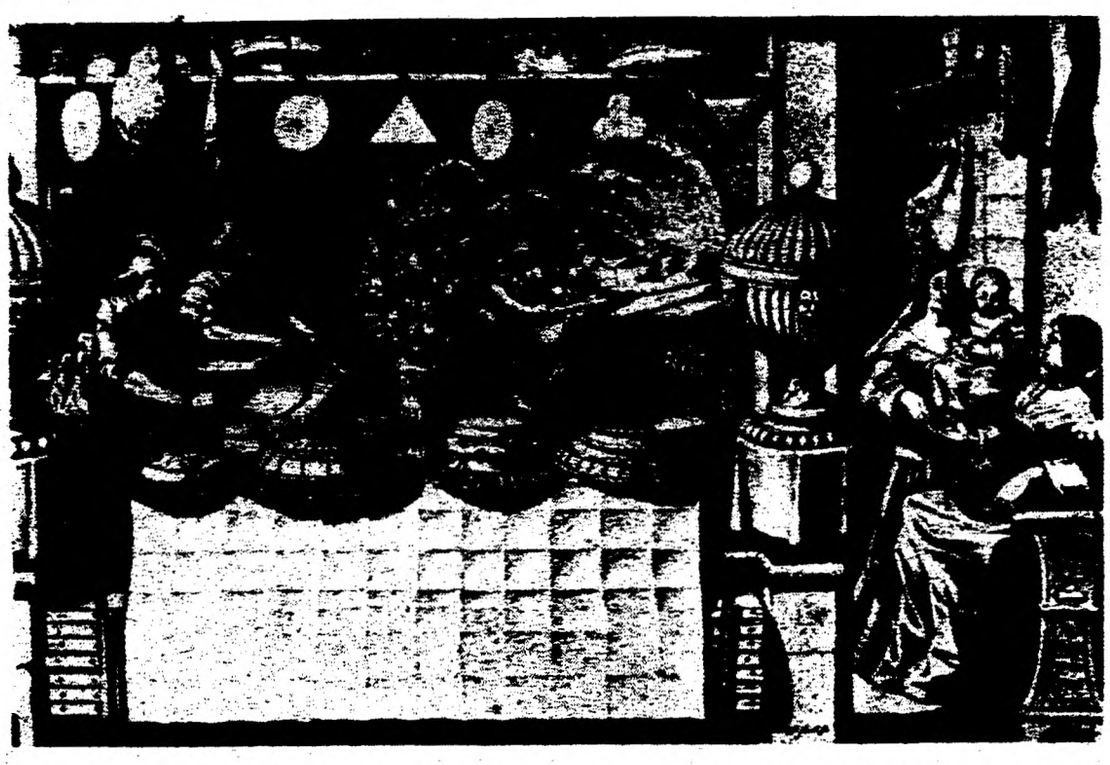
Dilátanse lejos de mí, espectros de mi recuerdo, hoy más que nunca inclementes, las ventosas parameras de Castilla, la Ribera de Navarra en que todo el afán de vivir se ciñe a los tomillos en flor, locos de perfume entre la sequedad polvorienta, los paisajes lunares de Aragón, las montañas de Almería arrebujadas en vahos metálicos, la Mancha en que el espejismo suspira por algo imposible y con cuya obsesión ha de contentarse, la blancura de Cádiz escocedora de los párpados. Lejos estoy de aquellas soledades por donde desfilaran, clave de una historia, dolores inhumanos y sobrehumanas hazañas, éstas y aquéllos más inmortales que los dioses: inmortales como el paisaje. Lejos, en estas avenidas de México, quisiera en vano olvidar. El sol radiante, más implacable en cada nuevo día de primavera, me aplana. Pero en compensación, el polvo irrita. ¿Cómo no me parece este equilibrio del todo desconocido? Este es precisamente el tiempo para recordar y ver como en perspectiva la tristeza de España y la terrible fatalidad de su poder.

*

La mayor parte de la historia española discurre a puerta cerrada, y se divide en gue-

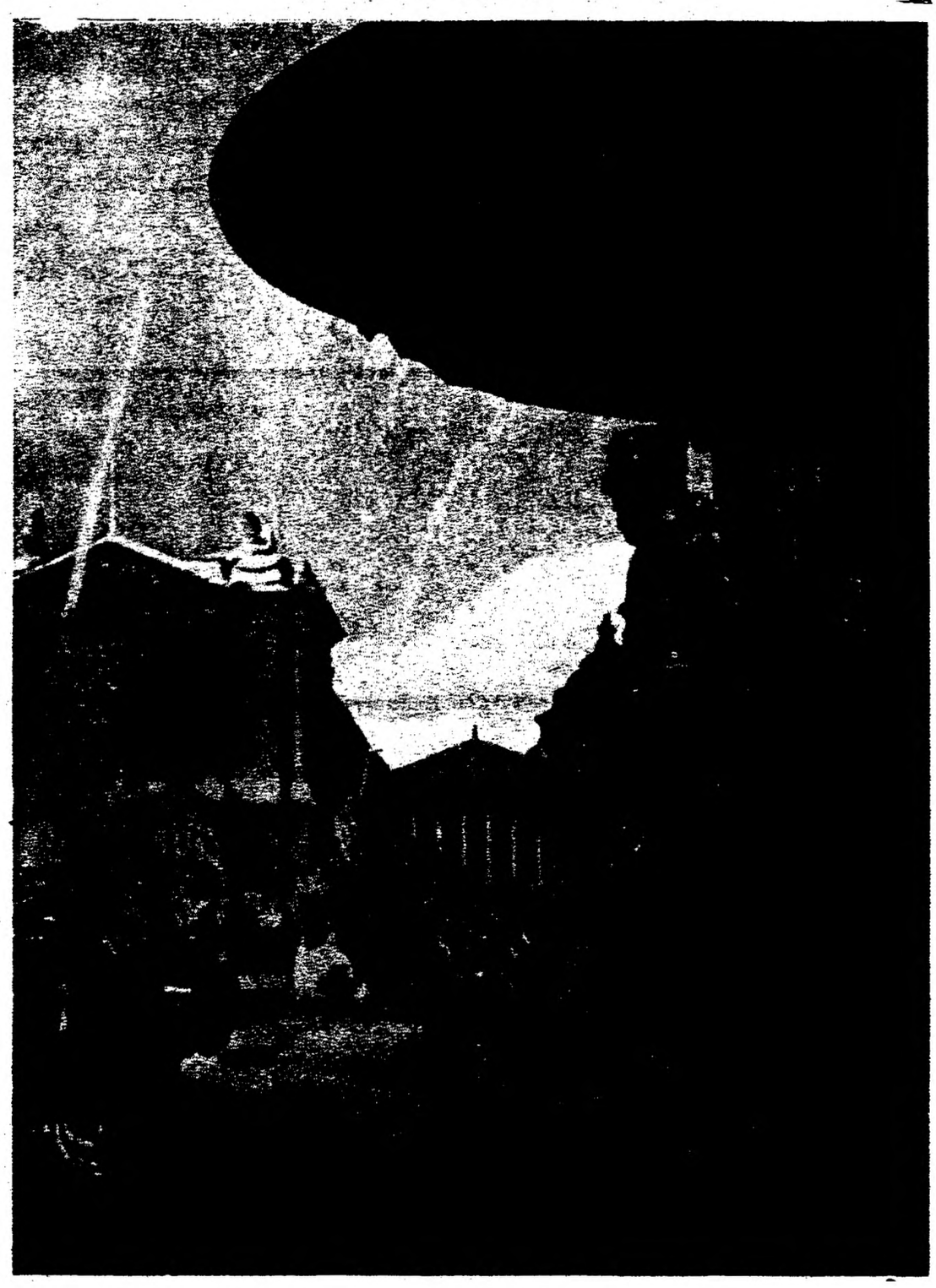
CONTINUA EN LA PAGINA 2

LARRA, EL GRAN ESCRITOR ROMANTICO ESPAÑOL. (EN LA PAGICA 6 UN ESTUDIO SOBRE EL MOVIMIENTO ROMANTICO, SUS ORIGENES Y SUS LINEAS ESENCIALES)



UNA PASTELERIA EN EL RENACIMIENTO, CUANDO SE LLENA DE SABROSAS SOPRESAS LA GOLOSINA. (EN LA PAGINA 8 UNA SUGESTIVA CRONICA SOBRE LAS PASTELERIAS)

UN RINCON DE LA PLAZA DE LA CONCORDIA DE PARIS, CON LA MAGDALENA AL FONDO. (INTERESANTISIMA CRONICA DE LA VIDA PARISIEN, DE NUESTRO COLABORADOR CORPUS BARGA, EN LA PAGINA 3)



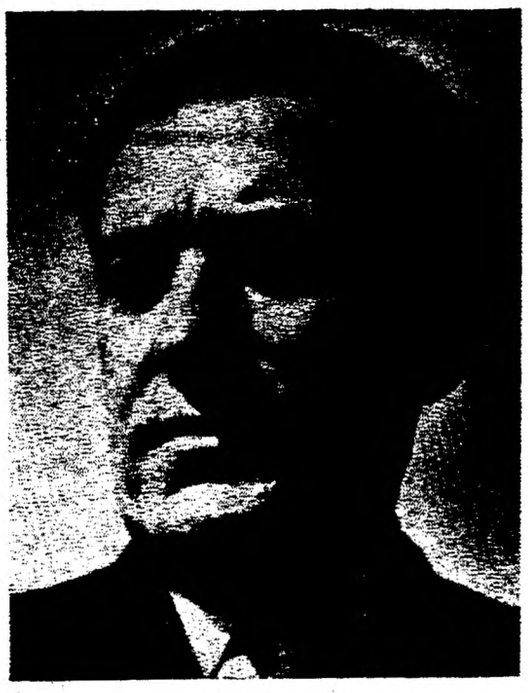
PICASSO. *Dibujo.* (EN LAS PAGINAS 12 Y 13 INFORMACION SOBRE LA EXPOSICION DE PINTURA ESPAÑOLA, EN LA CASA DE LA CULTURA)

SUMARIO:

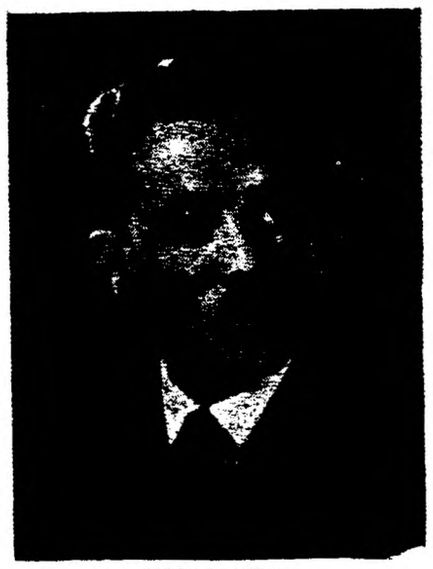
EMPORIO DE TRISTEZA, *José Carner* • RESPUESTAS A LA ENCUESTA DE ROMANCE, *Jorge Cuesta y Ramón Gaya* • LA NOCHE DE EUROPA, *Corpus Barga* • CALOR Y ELECTRICIDAD EN JORGE SIMON OHM, *Emilio R. Mata* • LOS MELLIZOS (Cuento), *Luisa Carnés* • LA PATRIA DEL PERIQUILLO, *Agustín Yáñez* • ESPAÑOLIDAD DE SARMIENTO, *Andrés Henestrosa* • EXPOSICION DE PINTURA ESPAÑOLA, *Luis Cardoza y Aragon* • Una página dedicada al MOVIMIENTO ROMANTICO

EL SIGLO EN EL CORAZON, *Lorenzo Varela* • EL RETORNO DEL ADJETIVO, *Rafael Solana* • DIVAGACION EN TORNO A LOS POETAS, *Antonio Sánchez Barbudo* • TIRIPETIO, LUGAR DEL ORO, *Fernando Benítez* • Una crónica sobre las PASTELERIAS EN OTROS TIEMPOS • Página de ENSEÑANZA • MUSICA Y TEATRO • "LOS LIBROS POR DENTRO": Notas de *José Revueltas, Vega Albela, Alvarado* y otros • BIBLIOGRAFIA DE MEXICO, FRANCIA Y ESTADOS UNIDOS • BIBLIOGRAFIA HISPANOAMERICANA • REVISTA DE REVISTAS • INFORMACION CIENTIFICA, *Julián Amo* • Las secciones "A la deriva", "En Acecho", "Locuras de cada día" • PAGINA DE CINE • La sección editorial "Espejo de las Horas", etc...

EL ILUSTRE ESCRITOR MEXICANO *MARTIN LUIS GUZMAN*, PERTENECIENTE AL CONSEJO DE COLABORACION DE *"ROMANCE"*, QUE ACABA DE SER NOMBRADO MIEMBRO DE LA ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, EN RECONOCIMIENTO Y ESTIMACION A SU OBRA LITERARIA



ENCUESTA



JORGE CUESTA

RAMON GAYA

En esta primera encuesta, ROMANCE plantea algunas preguntas que están en el ambiente y preocupan, con más o menos intensidad, a los diferentes sectores culturales. Junto a estas preguntas, hay otras que responden solamente a una intención de humor sano, sin trampa, y en la respuesta que se les dé, podremos encontrar, muchas veces, la misma profundidad de pensamiento, que la gracia o el ingenio verdaderos, no hacen sino presentarlos con un ropaje distinto, del corriente.

Aparte de las contestaciones de las personalidades de logrado prestigio, esperamos con interés las respuestas de todos nuestros lectores, entre las que seleccionaremos para su publicación las más oportunas.

1.—*¿CUALES SON las relaciones entre la mentira y el arte?*
2.—*¿COMO DEFINIRIA UD. las características de la literatura posterior al movimiento surrealista?*
3.—*¿EN CUAL DE LAS BELLAS ARTES se ha logrado expresar mejor el espíritu de nuestra época?*
4.—*A SU JUICIO, ¿cuál es la diferencia más significativa entre el espíritu del Renacimiento y el de nuestro tiempo?*
5.—*¿CONSIDERA UD. ciertos acontecimientos actuales como una amenaza para la cultura? En caso afirmativo, ¿de qué manera podría realizarse ampliamente su defensa activa?*
6.—*DIGANOS UD. su secreto.*
7.—*¿QUE VERSO RECUERDA UD. que le parezca más inaceptable?*
8.—*¿DIGANOS qué pintor, músico, poeta, filósofo, novelista, dramaturgo, le gustan más o Ud. entre los contemporáneos?*

CONTESTACIONES

Jorge Cuesta y Ramón Gaya

1. Por amor a la verdad, hay espíritus que piensan que en el arte no cabe la mentira; y se dicen una mentira, por amor a la verdad. El arte es esencialmente el arte de mentir. Siempre es una representación, una imagen, una ficción. Y como se propone que lo que representa sea como la verdad misma, se propone engañar. Se cuenta que alguna vez unas uvas pintadas eran tan perfectas que engañaron a un pájaro. Y quienes consideran el toreo como un arte tienen en cuenta seguramente que su perfección consiste en engañar al toro. Sin engaño, sin mentira, no hay arte. Y tratar de desconocerlo me parece estéril, aunque no tanto desde el punto de vista del arte como desde el punto de vista de la moral. El arte no pierde nada con ser hipócrita: puede decir que su objeto es la verdad y seguir mintiendo. Pero la moral que condena a la mentira en el arte, no sólo se prohibe el arte; también se prohibe conocer que la mentira puede ser un bien, que la mentira puede ser objeto de una perfección moral. Pues el arte es bueno como mentira. Y una moral que se prohibe algo que es bueno no parece que peca principalmente contra la moral.

2. Hay en la historia del arte dos actividades distintamente indispensables: la investigación y la acumulación, que equivalen, en el terreno de la ciencia, a la experimentación y a la teoría. El movimiento sobrerrealista se propuso desde su origen un objeto experimental: se propuso extender el campo de la experiencia sensible en una cierta dirección; no se propuso abarcar en todas las direcciones dicho campo. El arte del futuro que se proponga esto último, no podrá ignorar ni desaprovechar las conquistas del sobrerrealismo. Pero el arte que se proponga investigar un nuevo campo desconocido, si lo llega a hacer con la pasión de los sobrerrealistas, no tendrá ojos sino para la contemplación de su objeto particular: y olvidará al sobrerrealismo, como los sobrerrealistas olvidaron todo lo demás.

3. Al preguntarse en cuál de las bellas artes ha logrado expresarse mejor el espíritu de nuestra época, se da por supuesto, primero, que nuestra época tiene unidad de espíritu y, segundo, que su expresión tiene preferencia por una de las bellas artes. Para responder, habría que aceptar lo supuesto.

4. Esta pregunta tiene el defecto de la anterior. Quien la contesta, acepta más de lo que dice. Pero si se me preguntara en qué me siento diferente de los hombres que juzgamos representativos del Renacimiento, respondería que me siento más semejante que diferente. Y al responder así, responderían por mi boca mis lecturas contemporáneas. Porque unas cuantas docenas de nobles fueron decapitados en la Revolución Francesa, y porque Víctor Hugo se puso una vez en la cabeza un gorro colorado para asistir al teatro, se juzga que la época del Renacimiento ya pasó. No hay tal. Lo que estábamos discutiendo en el siglo XVI lo estamos discutiendo todavía.

5. La incultura de hoy es la cultura de mañana. Y si la cultura de mañana es la que se trata de defender, lo mejor que puede hacerse es no defender a la cultura de hoy. Desarmen ustedes a la cultura y habrá paz.

6. Mis secretos ya los confié. Ya no son secretos.

7. Los versos que me han parecido más inaceptables entre todos, son algunos que he escrito. Por ejemplo:

"Pues goza la razón, mas no se para".

8. Tengo preferencias individuales. Pero no podría declararlas con sinceridad. Para ello sería necesario que las obras y los autores que me gustan más me gustaran únicamente. Y no es así. A veces las obras que me gustan menos son las que me gustan más.

Jorge CUESTA.

---

1. Entre el arte y la mentira creo que existe esa misma relación de dos amigas que saben demasiado la una de la otra, que ya llegaron a ignorar si se quieren, pero que se son necesarias. tan necesarias que han olvidado ya el por qué, que han olvidado, atrapadas totalmente por la amistad, la amistad misma que las une.

2. De autenticidad. Pero esto es, más que nada, una adivinación aún. Lo más perfecto que conozco que pueda considerarse de después del surrealismo es, creo, el libro de Luis Cernuda "Invocaciones a las gracia del mundo".

3. Hecha así la pregunta resulta muy difícil de contestar, ya que a nosotros tan sólo nos es posible, dentro de nuestra propia época, ver individualidades. No creo que sea la pintura o la música, la poesía o la escultura lo que haya expresado mejor el espíritu de nuestra época, sino tal o cual individuo artista que da la casualidad que es poeta, pintor o músico. Proust, Gide y T. Mann podrían ser tres de estos artistas.

4. La diferencia puede verse en que aquello se llamó Renacimiento y esto podría llamarse aunque proteste alguno que otro niño insensato, Acabamiento. Sí, y no es mal papel —sobre todo nada insignificante— el de nuestra época; acabar verdaderamente algo es quizá lo más hermoso que puede hacerse.

5. Pienso en la cultura como en un algo muy profundo. No creo que nada que no sea otra cultura pueda destruir ésta.

6. No tenemos un secreto, sino muchos. Muchos, pero de todos ellos apenas si sabemos nada claro nosotros mismos.

7. Muchos, porque creo que es inaceptable todo aquel verso que aun encerrando una buena idea poética no es, rítmicamente, verso. Y en los últimos años hay demasiados así.

8. De nuestros contemporáneos prefiero como pintor a Eduardo Rosales, como músico a Debussy, como poeta a Juan Ramón Jiménez y como novelista a Flaubert.

Ramón GAYA.

COMITE DE REDACCION

MIGUEL PRIETO.
LORENZO VARELA.
JOSE HERRERA PETERE.
ANTONIO SANCHEZ BARBUDO.
ADOLFO SANCHEZ VAZQUEZ.
JUAN REJANO.

CONSEJO DE COLABORACION

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ.
MARTIN LUIS GUZMAN.
ENRIQUE DIEZ CANEDO.
PABLO NERUDA.
PEDRO HENRIQUEZ UREÑA.
ROMULO S. GALLEGOS.
JUAN MARINELLO.

ROMANCE EDITADO POR E.D.I.A.P.S.A. (EDICION Y DISTRIBUCION IBERO AMERICANA DE PUBLICACIONES) DIRECTOR: JUAN REJANO. OFICINAS: AV. JUAREZ, 95. APARTADO 8092
TELEFONOS. ERIC. 8-44-97. MEX. L-53-62. MEXICO, D. F.

EMPORIO DE TRISTEZAS

VIENE DE LA PAGINA

ras intestinas y en cansancio; he aquí uno de sus trazos orientales. Ni al derramarse gloriosamente los españoles por el planeta —gran posibilidad de que también el espíritu se hiciera a tal ensanche y afrontara todos los ámbitos de la inteligencia— acertaron a desarraigar su tendencia a la disminución encarnizada, a esa siniestra "depuración" que viene de la prehistoria y a quien está sirviendo todavia Franco.

Cuando España era reina de mundos, tomaba, para salvaguardia de su personalidad renuente, precauciones de "in pace". Con la extensión de los dominios conquistados por la espada, contrastaba la reducción sucesiva del espíritu que ya se inicia en el fastuoso aposentamiento de la intolerancia por los Reyes Católicos, conculcadores de las elevadas tradiciones medievales de Barcelona y Toledo. Extinguido el claror del intento erasmiano, que nos valió la memorable, dulcísima humanidad de Luis Vives; en largo ocaso la prevalencia, de origen cesáreo, a que debieron los poetas, desde Garcilaso al mismísimo Quevedo su manipulación feliz de nombres geográficos europeos; agotada la batalla, fundamentalmente hostil a los provincialismos mozárabe y puritano, de la Contra-Reforma, España se cierra, con carceleros junto a sus lindes y sopesadores inquietantes del pensamiento que guardan sigilo junto a las más breves aspilleras.

La religión se angosta y discute sobre sus privilegios: para los días de peligro, si a pesar de tanta precaución vinieren, se cuenta sobre todo con la exaltación del Libro por la Espada, a modo del Islam. La monarquía puede ser impunemente, en la larga cerrazón que tanto conviene a los fantasmas, una galería de degenerados y de incompetentes, variando sólo en el matiz, melancólico en los Austrias y chabacano en los Borbones. La política es un desfile de favoritos y de aventureros: el pueblo irresponsable asiste sin preocupación mayor a la decadencia de las libertades públicas. Sufren la indigencia y la despoblación ciudades históricas llenas de caserones ilustres. El instinto desmandado de la raza, capaz de sublimarse en la última prueba vital o en la osada violación de lo desconocido, halla su sórdido derivativo en el bandidaje, todavía contratado en pleno siglo XIX para ciertos menesteres políticos. Las Universidades, en su chochez, repiten fórmulas caducas. La literatura tiende a oscilar entre el pasatiempo y la pedantería, y los oradores sagrados se entregan en el púlpito a los tristes devaneos de la "agudeza y arte de ingenio". Los trofeos de un sumo intento se cubren de polvo africano.

*

De Larra a Joaquín Costa, el testimonio íntimo del siglo XIX es harto explícito. La humanización de España sigue, en realidad, sin emprender. No hay consuelo ni distracción para muchas vidas inapetentes y sombrías; el genio español sigue siendo antisocial; la zarzuela no olvida los chistes del hambre; se acredita en las guerras civiles, como luego en la pérdida de las colonias y las aventuras de Marruecos el heroismo de los harapos; se lleva mucho la cerrilidad en los validos de la fortuna; se organizan partidos de contertulios pero quien manda de veras son los generales, que crean y deponen reyes; no hay quien toque a los latifundios, y el desierto crece.

Pero la incomunicación de España no puede ya ser tan extremada. Aun con lentitud, mal conocidas y valoradas sin discernimiento, penetran ideas y novedades en Madrid (caso típico, el krausismo), aunque a unos kilómetros de la capital sigan usando los campesinos ciertas abarcas que ya aparecen descritas en Plinio. Hay un tono medio ascendente que se aprecia sobre todo a partir del fin desastrado de la guerra con los Estados Unidos. Quienes nada aprenden son los privilegiados, pero no hay Goya que les consigne resueltamente al desprecio.

Contra el mal genio de España, el genio esquivo, separatista de Europa y segregado, se levantó la ilusión generosa de la República española.

Llenaron calles y plazas las gentes en riada feliz; las sombras encorvadas en el agro se atrevieron al grito y a la canción. Cundían, —hablando en términos de otro anuncio inolvidable en tierra pedregosa— buenas noticias para los pobrecillos. El espíritu de justicia y el anhelo de cultura se abrazaban generosamente y hubieran querido abrazar a todos los españoles, como si ya no creyeran en la animosidad cruel o grosera de ninguno. Sin duelo, y sólo por la persuasión de unas infantiles sonajas de alegría, había caído el régimen del héroe coronado de Annual, de los grandes que abandonaban a la carcoma sus archivos y el recuerdo de sus obligaciones, de los obispos ignorantes y serviles, de los plutócratas filibusteros, de los caciques derechistas que habían regalado al Señor, para la mejor seguridad de las especulaciones usuarias, un uniforme de guarda campestre, de los militares metidos a salvadores crónicos de la reacción y también, según ellos, de la Patria: entre las cuales no tardarían los más en optar abiertamente, para su eterna infamia.

Temblé por la alegría popular, me pareció incauta, crédula de quién sabe qué magia, pero también capaz de quién sabe qué avatares en el terrible momento de la decepción. Temí que no muy tarde fuesen víctimas de una frustración insoportable esos hombres salidos a la esperanza desde el fondo de sus hoyos y cuevas, de sus chozas miserables, del peligroso cobijo de los puentes; ¿qué ademán justiciero sería el suyo al darse cuenta de la vacuidad de toda promesa, y de su nuevo hundimiento en la fatalidad española, dominados por el trasfondo de las rocas, siempre decididas a repeler de nuevo la vida? Trasplantar la felicidad al suelo de España, hacer revivir sobre alguna que otra roca descalzadas de mantillo la venturosa ternura, lucro de los paisajes fluviales bien administrados, ¿no sería tentar a Dios? Ahora el recuerdo de aquellos temores remueve más el pósito de mis amarguras.

*

Porque después de aquella ilusión, acechada y *aojada* por todas las fuerzas obscuras del mundo, traicionada y vendida por quienes falazmente le habían jurado fidelidad, aplastada por hordas africanas y técnicos europeos de la destrucción, llegamos al apogeo de la tristeza española.

En este período demasiado largo de delaciones, de fusilamientos, de asesinatos, de rapiña, de honor público y privado arrastrados por el estiércol, de esclavitud y hambre, de desatamiento de todo sadismo y vesania, de triunfo de los exterminadores sobre las ruinas y los lúgubres despojos humanos, de libros en la hoguera y polución implacable de nuestros primeros trasuntos de civilización normal, ¿que pasará por el alma de un hombre consagrado a Dios que en una iglesia románica adornada con emblemas falangistas halle en su breviario las *Lamentaciones* por la caída de Jerusalén? "Destruyó el Señor y no perdonó. Entesó su arco como enemigo, afirmó su mano derecha como adversario, y mató toda cosa hermosa a la vista. Desechó el Señor su altar, menospreció su santuario. Sus profetas tampoco hallaron visión de Jehová. Cuando desfallecía el niño y el que mamaba, en las plazas de la ciudad, decían a sus madres: ¿Donde está el trigo y el vino? Desfallecían como heridos en las calles de la ciudad, derramando sus almas en el regazo de sus madres. ¿A quién te compararé para consolarte, oh virgen hija de Sión? Porque grande es tu quebrantamiento como la mar: ¿quién te medicinará? Tus profetas vieron para tu vanidad y locura; y no descubrieron tu pecado para estorbar tu cautiverio, sino que te predicaron vanas profecías y extravíos. Cazaron nuestros pasos para que no anduviéramos por nuestras calles. Nuestra heredad se ha vuelto a extraños, nuestras casas a forasteros. Huérfanos somos sin padre, nuestras madres como viudas. Nuestra agua bebemos por dinero, nuestra leña por precio compramos."

La grandeza de este dolor renacido al cabo de tantos siglos promete perennidad. La crueldad no se ensaña con una carroña, sino con lo que le parece querer vivir indomablemente. España tiene el recuerdo de una alegre esperanza, y él, indeleble, puede más que los hierros y las cárceles. El pueblo español salió a ser protagonista de sus propios destinos, y ya no hay destrucción ni martirio que detenga una nueva proyección del mismo afán, centuplicado por la persecución.

Como en castigo por haber adensado la tristeza de España, todo el mundo se entenebrece. Acaso no haya estirpe de Europa que no deba pagar algún fiero rescate por el crimen de la reacción internacional en España. Pero el nombre de la patria despedazada y cautiva es todavía un ejemplo para la cauta cobardía de los grandes Estados; y las tres sílabas que gemimos expatriados constituyen un santo y seña para los espíritus más altos.

*

Y no se conocerá que el mundo ha hallado la senda de su paz hasta que una nueva España aparezca, libre con agilidad duramente conquistada, irradiando una alegría que no sea ilusión gratuita, sino decisión perfecta, seguridad invencible, y ya para siempre; poza de agua dulce en las salinas del llanto y nueva floración perfumada en el roquedal, por nueva inteligencia y amor de los españoles vencedores al fin de su arduo enemigo de todas las edades: de ellos mismos, que estos sí que será subyugar al destino, para reir juntos y felices.

José CARNER.

Crónica de PARIS

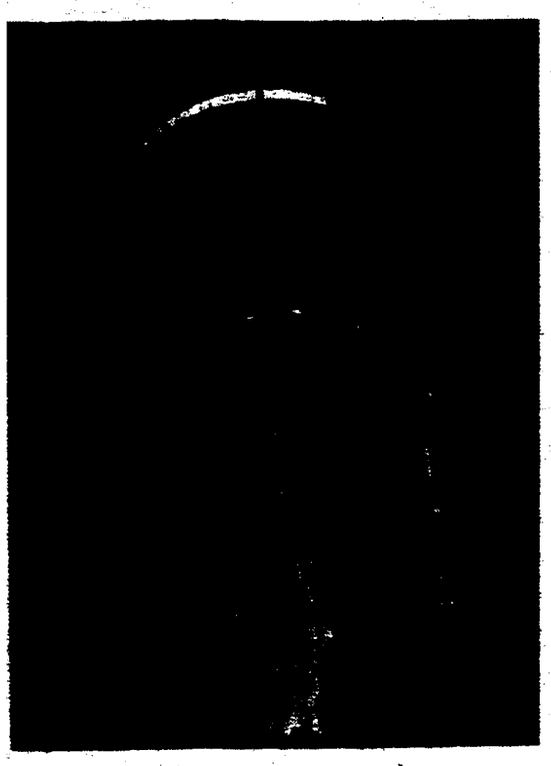
LA

NOCHE DE EUROPA

O

EL SIGLO DE LAS MEDIAS LUCES

POR CORPUS BARGA



BAJO EL ARCO DE TRIUNFO CON ACUSADAS SOMBRAS, PENDE EL EMBLEMA DE LA PATRIA DE LOS FRANCESES, EN EL PARIS DE SIEMPRE

LEJANO Américo: Aunque te envío por avión estas *cartas europeas*, sospecho que las recibas, retrotraído en los siglos, como si llegaran confiadas no al motor volante, sino a la vela marina. ¡Buena paradoja la del progreso! Han sido acortadas las distancias, es decir, que se ha achicado el planeta; pero si se ha reducido el espacio, en cambio se ha ganado tiempo —y no sólo por las artes de la mecánica, además, y sobre todo (admirable unidad del espíritu en todos los órdenes) por la ciencia de historiadores y arqueólogos—. Vivimos cada vez más cargados de tiempo en menos espacio: me parece que tal es el conflicto que resume los de nuestra época. Un conflicto trágicómico, en lo cual no se diferencia de los demás conflictos humanos. Los hombres no estamos ya separados por el espacio, ni en el sentido de distancia, ni en el sentido de ambiente. Lo que ahora nos separa, es el tiempo en su sentido único y hondo. La separación entre los hombres de hoy no es superficial, como lo ha sido entre los hombres otras veces: es radical, profunda. Un alemán del año 1940 se siente más ligado a otro supuesto alemán de hace mil años que al polaco o al bohemio actuales. Parece broma y es una terrible verdad. Los europeos no se reconocen entre sí y, en su lugar, cada cual se identifica con otro de la misma nación cuya existencia supone. El hombre ha dejado de ser un animal político, para ser un animal histórico. Abandona la realidad por la hipótesis, su semejanza por el antes estuvo hombre abandona al hombre partido en una triste [illegible] Todo es cuestión de tiempo. Para ver el tiempo, no hay otro medio que el de volverse. Si tuviéramos ojos en la nuca, no necesitaríamos reaccionarios. Los ojos puestos para mirar hacia adelante son los que nos obligan a volvernos para mirar hacia atrás. Y como el progreso nos tiene motorizados, hacemos [illegible] hacen hacia atrás, los que menos, setenta y cinco [illegible] la hora. Tres cuartos de siglo. O sea que, como mínimo, seguimos en la época liberal. Eso los soñadores. Que son los que apenas sueñan; porque entre los otros, los hay que corren varios siglos a la hora por la autopista.

¿Qué tiempo nos separa a ti y a mí, Américo amigo? El Océano no cuenta. La radio y el cable, tampoco. El Presidente Roosevelt ha enviado especialmente un secretario de Estado para enterarse de lo que pasa en estos anacrónicos países de Europa. Tú, a quien me dirijo, que no presides nada y eres un presidido, debes recibir las noticias de Europa como recibían los europeos las noticias de América, el *correo de ultramar* que transportaban los bergantines de las Indias Occidentales a las metrópolis de Occidente. Tú también, Américo, has caído en el lazo del tiempo y arrastrado por él, te alejas, te separas.

*

UNA de las piezas maestras de Europa en el siglo español —siglo de oro—, el Consejo de Indias de la Monarquía Española, cuya huella de grandeza y decadencia dejó pintada Goya en cierto cuadro sobrecogedor (si en el cuadro de Goya no se trata de un Consejo de Filipinas, no recuerdo bien, pero la atmósfera es la misma), solía despachar auditores especiales a los países de América cuando de estos países no era solamente oro lo que llegaba. Como los auditores del Consejo de Indias, el enviado por el Presidente americano del Consejo de las Indias Europeas hizo el viaje para hablar más que para oír. Dirá lo que le convenga para evitar lo que no le conviene; para evitar por ejemplo, que Inglaterra compre el tabaco turco y deje de comprar el americano. Cortina de humo de la guerra de los mercados en la que todo Américo productor es combatiente. ¿Lo ves? También en la inmensa y nueva América el tiempo puede al espacio. Ya sabes que la guerra de los mercados es la guerra negra de esa otra que se llama blanca, a pesar de los torpedeamientos y los abordajes, la guerra del bloqueo. El método más seguro para privar de aprovisionamientos a un país es el de quitárselos en los mercados mismos que le abastecen con mayor facilidad. Es un procedimiento radical. Inglaterra y Francia tienden a hacerse de esta manera los compradores universales de los mercados neutros de Europa. Los dueños del mercado. Aunque los Estados Unidos aparten de los mares procelosos a su flota comercial, pueden encontrarse con el agua hasta el cuello.

Pero, por muy preciso que sea el motivo, la razón de Estado de su viaje, el auditor norteamericano no podrá cerrar sus oídos ni sus ojos a las impresiones y la divagación. Le chocarán, como a todo mensajero que viene de la luz, las tinieblas de las cuatro o cinco ciudades que son en definitiva lo que llamamos Europa. Es verdad, en Europa apenas se lucha ya contra las tinieblas. Nos hemos acostumbrado, aunque parezca extraordinario, a recibir la noche cuando se acaba el día, de un modo natural, sin combatirla con fuegos artificiales. Hemos vuelto a lo natural, no a la naturaleza. No estamos enteramente a obscuras ni en las noches de negro. Hemos entornado los ojos, estamos a media luz en la geografía urbana. Hasta ayer había montañas de nieve, témpanos de hielo y ríos parados en las calles de las primeras capitales de Europa. A la moda de Finlandia. Por la noche, el empresario de los cielos daba gratuitamente a París el espectáculo de la guerra polar, lo mismo que se podía ver en un cine de actualidades. Los soldados finlandeses, unos soldados fantasmas, vestidos de blanco, guardaban las esquinas de París: son los agentes de la circulación, los fantasmas del tráfico parisiense que se hacen visibles con unas capas blancas espléndidas. Desde que ha subido la temperatura y la Finlandia de París ha empezado a desaparecer, parecen con el casco caballeros de una orden militar. Y, en efecto, están militarizados, pero el agente de la circulación sigue teniendo en París el aspecto buenazo del padre Noel con una varita mágica que protega a los niños y a los torpes. Las muchachas que llevan abrigos de pieles y pañuelos de colores —seguimos en actualidades, de Finlandia hemos pasado a la vieja Rusia— continúan gastándole bromas. En una de las noches más finlandesas, en que no podían circular ni los autos, una expedición de noctámbulos guiados por un agente trataba de abrirse paso entre los elementos. Todos seguían como a una bandera, la capa blanca. Y una muchacha la cogió y la estuvo examinando como sólo saben las mujeres de París examinar las telas. Por fin, dió su opinión: "Es magnífica, ¿dónde la ha comprado usted, *monsieur l'agent!*"

[illegible] tud que bordaba de risas y claras palabras las mañanas alegres de la calle de Atocha, olorosas de [illegible]

A MEDIA LUZ, LAS TRANQUILAS AGUAS DE ESTE CANAL TAN PARISIEN, SIGUEN IMPERTURBABLES SU CURSO, ATRACCION PARA ENAMORADOS Y SUICIDAS EN LA NOCHE DE EUROPA, EN ESTE SIGLO DE LAS MEDIAS LUCES

DANZARINAS, COMO SALIDAS DE UN CUADRO DE DEGAS, ANIMAN AUN HOY, EN ESTOS DIAS DE GUERRA, EL ENCANTO DEL *Ballet* A LA LUZ DE LAS CANDILEJAS

LA calle de París no resulta tétrica de noche y a media luz. Al contrario se diría que ha desaparecido lo tétrico de las soledades nocturnas que ordinariamente agobian las grandes ciudades. Todo se hace teatral, ligero. Mas, si el enviado del presidente Roosevelt quiere penetrar en la noche de Europa, tiene que ir al teatro y entrar en los cabarets, tiene que abandonar la calle y empujar la puerta ciega que da al otro mundo, el que está en los trópicos de la calefacción central y en el cual florecen las luces más suaves y las más violentas. El enviado del presidente Roosevelt tiene que divertirse. No le queda otro remedio. ¿Adónde irías tú, Américo, de París, si vinieses como él? Detrás de los cierres metálicos [illegible] ris de noche sigue lo mismo que tú le conociste en tiempo de paz. La Opera menos brillante, pero tan sosa. De la Comedia Francesa sólo puedo decirte, que su director, Eduardo Bourdet, que antes de la guerra trataba de infundirle nueva vida con ayuda de los antiguos nuevos directores de escena: Copeau, Jouvet, Dullin y Baty, acaba de ser víctima del paisaje polar en que hemos vivido, le ha atropellado terriblemente un automóvil al atravesar los Campos Elíseos helados. Afortunadamente, como todo acaba por compensarse en la vida, los cirujanos en tiempo de guerra, sin duda porque son más osados, parece que son más hábiles. Esperemos que lo sean también esta vez.

No recuerdo, mi viejo Américo, si te gusta el teatro, teatro, ya entiendes esta repetición. Bernstein ha estrenado su drama anual y una sala, la de Embajadores, transformada. Cocteau va a estrenar: no, como en la otra guerra, un bailable con decoraciones de Picasso y música de Erik Satie: sabes que se ha hecho autor del bulevar desaparecido. Su nueva obra es una resurrección, o mejor dicho visión, de supervivientes ilustres, intérpretes de ese teatro: "Los Mónstruos Sagrados". Dispensa, iba a contarte el programa de los teatros de París. Adonde yo te llevaría, y adonde debiera ir el enviado del presidente Roosevelt, es al teatro del Atelier, en el que Dullin representa muy bien "La Tragedia del Rey Ricardo III", de Shakespeare. Este rey —según los historiadores, calumniado— reúne para los cronistas y para Shakespeare, toda la maldad de la ambición política, el maquiavelismo de la época que no podemos decir pasado ni en sus formas. Ricardo III hubiera podido cometer muchos más crímenes en un Estado totalitario. Además (y esto no lo hará ningún criminal político del día) combate él personalmente con el mandoble en las manos, a pesar de ser jorobado y cojo. Hoy sería declarado inútil para todo menos para mandar. Fíjate, se ha llegado a exigir condiciones físicas para todo menos para lo más importante. Mandan los ciegos y los dementes y, desde luego, los tontos.

Pero lo más curioso ahora de esta grandiosa tragedia política de Shakespeare es ver ya en la escena pública de la Inglaterra de hace siglos a lord Stanley, nombre del actual Ministro de la Guerra, a lord Grey, al duque de Buckingham. No sé si el Stanley actual es lord y tiene algo que ver con el de entonces o si se trata solamente de una coincidencia nominal; de todos modos es cierta la continuidad de la nobleza británica, que vive constantemente creada a través de los siglos, lo cual supone una continuidad en las funciones del Estado. Inglaterra acumula tiempo conservándolo. No pierde tiempo. Lo va superponiendo, como se superponen las capas de la tierra. Es la única nación de Europa que procede así. Esa es su originalidad. Por eso se queda al margen de Europa, a no ser que en adelante su alianza con Francia se perpetúe. Las otras naciones europeas pierden tiempo y después se vuelven a recogerlo. ¿Qué ha hecho Francia durante todo el siglo XIX, desde su gran revolución hasta que se estabiliza la República? Probablemente no otra cosa está haciendo al presente Rusia: está cargándose de tiempo. Para las naciones continentales el tiempo es una huída, un escape que no debe dejarse siempre abierto. Para Inglaterra, es un resorte. Acepta esta explicación como digna del siglo de las medias luces.

PARIS Y MARZO

LA PATRIA DEL PERIQUILLO

POR AGUSTIN YAÑEZ

AGUSTIN YAÑEZ

José Joaquín Fernández de Lizardi, en la historia de las letras conocido con el nombre de su primer periódico "El Pensador Mexicano", vivió entre 1776 (15 de noviembre) y 1827 (21 de junio). Usufructuario —entre los primeros— de la libertad de imprenta otorgada por la Constitución de Cádiz, "este hombre obscuro y hasta entonces no conocido" —según el decir de Alamán—, agotó copiosísima labor literaria desde 1812, en que sale a luz "El Pensador Mexicano", hasta 1827, en que, el 2 de mayo "la escasez de subscriptores que no proporciona que se costee (el) periódico y (sus) graves enfermedades" no le permiten continuar la publicación del "Correo Semanario de México".

Presenció, pues, y vivió intensamente una de las épocas de mayor agitación y peores riesgos en la historia de España y de los países iberoamericanos. Desde el advenimiento de Carlos III, el tradicionalismo hubo de refugiarse en las colonias, sobre todo en la de Nueva España, donde levantó recios atrincheramientos. Los mandatos de la Corte "ilustrada" eran piedra de escándalo, y celosamente se les desatendía, reprimía o aplazaba. Mucho antes de la vuelta a España de Fernando siete —como en sorna le llama el Pensador—, y de la reacción absolutista de 1814, el virrey de México daba por suspendida la Constitución. La caída de Iturrigaray, el nombramiento arbitrario del virrey sucesor y la conjura de la Profesa, fueron los trances decisivos y más espectaculares de aquella lucha sostenida contra el liberalismo de la metrópoli por el "partido europeo" de Nueva España, verdadero fautor del movimiento encabezado por Iturbide, que dió al traste con la dominación.

En semejante clima son más de extrañar las audacias conceptuales del Pensador Mexicano. Veamos, si no, cuál es la idea que sobre la patria sustenta, al tiempo en que el principio de la nacionalidad se impone como tabú y es abrazado con exagerado fanatismo; en la hora de la embriaguez mexicana por la patria cuya soberanía es preciso defender a cualquier precio y proclamar con romántico frenesí.

De las muchas páginas en que tal pensamiento ha sido expuesto, preferimos las relativas de "El Periquillo Sarniento", obra máxima del Pensador y libro que condiciona y justifica la existencia de la literatura mexicana.

"Justo será —dice Periquillo en el capítulo trece de la segunda parte de sus aventuras— amar a la Patria por haber nacido en ella o por las conexiones que ligan a los hombres entre sí; pero eso se quede para los hombres que se consideren hijos de su patria y para aquellos con quienes ésta haya hecho los oficios de madre; pero no para mí con quien se ha portado como madrastra. En mis amigos he advertido el más sórdido interés de su particular provecho, de modo que cuando he tenido un peso he contado un sin fin de amigos, y luego que me han visto sin blanca, han dado media vuelta a la derecha, me han dejado en mis miserias y hasta se han avergonzado de hablarme; en mis parientes he visto el peor desconocimiento, y la mayor ingratitud en mis paisanos. ¿Con que a semejante tierra será capaz que yo la ame como patria por sus naturales? No, señor; mejor es reconocerla madre por sus casas y paseos, por su orilla, Ixtacalco y Santa Anita, por su San Agustín de las cuevas, San Angel y Tacubaya, y por estas cosas así. De verdad aseguro que no la extraño por otros motivos. Ni un alma de allá me debe la memoria más mínima, al paso que hasta sueño en la fiesta de Santiago y hasta las almorcerías de las Cañitas y Nana Rosa".

Desahogo amargado y superficial de un pícaro sería el cabo suelto de la página transcrita; pero junto a ella el Pensador coloca las delimitaciones radicales por boca del Coronel que dialoga con Periquillo.

"Considero que el amor a la patria, aunque es una preocupación, es una preocupación de aquellas que a más de ser inocentes en sí, pueden ser principio de algunas virtudes cívicas y morales". "La mejor patria es aquella donde se dedica a trabajar con hombría de bien". "El hombre debe ser en el mundo un cosmopolita o paisano de todos sus semejantes, y la patria del filósofo es el mundo; pero como no todos los hombres son filósofos, es preciso coincidir, o a lo menos disimular sus envejecidas ideas, porque es árdua, si no imposible empresa, el reducirlos al punto céntrico de la razón; y la preocupación de distinguir con

CONTINUA EN LA PAGINA 4

Calor y Electricidad

EN JORGE SIMON OHM

POR
EMILIO R. MATA
INGENIERO DIPLOMADO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE BERLIN

EMILIO R. MATA

Las leyes de la Física, siempre presentes, aunque muchas de ellas permanezcan ocultas para nosotros, nacen como consecuencia del trabajo perseverante del hombre por conocer la naturaleza. Un fenómeno natural que se presente a la observación por vez primera, despierta en el hombre el deseo de conocer, hasta en los menores detalles las causas que lo originaron, las condiciones de ambiente que se dieron para su producción. Y en seguida pretende someterlo a la reproducción voluntaria; quiere que el fenómeno se produzca de nuevo cuando él, el hombre, cree las condiciones necesarias para su reproducción. Comienza a experimentar.

El trabajo del experimentador, trabajo monótono, lento, tenaz, va abriendo las puertas de lo desconocido; pero son puertas pesadas que se mueven con gran dificultad, y que muchas veces, después de todos los esfuerzos invertidos en entreabrirlas lo suficiente para poder observar, siquiera sea por una rendija, lo que ocultan tras de ellas, no se vislumbra más que la oscuridad más desconcertante: el experimento no ha dado el resultado apetecido y el hombre ha de comenzar de nuevo, variando una o varias de las primitivas condiciones que sirvieron de base a sus estudios. Pero ¡qué emoción creadora la que experimenta al observar, tras la rendija del pesado portalón, un rayo de luz brillante que le da la clave de un nuevo fenómeno!

¡Animo, se dice a sí mismo! El camino emprendido es el justo. Varía una a una las circunstancias que influyen en el fenómeno que estudia, es decir, modifica la calidad y la cantidad de las distintas influencias, y cuando cree que tiene en su mano todos los hilos de la trama los entrelaza en el sencillo cordón que constituye una fórmula matemática, una expresión que indica las circunstancias en que el fenómeno estudiado tiene necesariamente que producirse. El investigador ha descubierto una ley: la ley que rige tal o cual fenómeno físico.

*

AL tipo de investigador consciente, tenaz y perseverante pertenece el descubridor de una de las leyes fundamentales de la electricidad, tan familiar hoy a todo estudiante de Física que al calificarla se escribe a veces con letra pequeña. Nos referimos a Jorge Simon Ohm, descubridor de la ley que regula el paso de la corriente eléctrica por un circuito, la conocida con el nombre de ley de OHM.

El 16 de marzo de 1789 nació Ohm en la ciudad de Erlangen. Ciento cincuenta años han transcurrido desde entonces. Los físicos del mundo entero aprovecharon la fecha del centenario y medio de su nacimiento para festejar la memoria de uno de los hombres que más ha contribuido al progreso humano. ....

El padre de Jorge Simon fué cerrajero y gran aficionado a las ciencias matemáticas. El conocimiento profundo que él no pudo adquirir quiso que fuera el patrimonio de su hijo: estudia éste Matemáticas, Física y Filosofía en la Universidad de Erlangen y se doctora en 1811. Al principio de su carrera enseña Matemáticas en una escuela secundaria de [illegible] didáctico sobre cuestiones de Geometría. Del mismo tipo ha de ser su última contribución a la ciencia. Los trabajos que publica entre estos dos tienen todos por objeto dar a conocer el resultado de sus investigaciones en el campo de la Física, de cuya vasta extensión se preocupa principalmente de dos parcelas, en aquel entonces áridas y pequeñas: de la electricidad y del sonido.

En 1826 aparece una obrita suya que lleva por título "Determinación de la ley con arreglo a la cual conducen los metales la electricidad de contacto, junto con una teoría del aparato de Volta y del multiplicador de Scheweiger", en la que se expone la ley en la misma forma que hoy conocemos, con estas palabras:

"La magnitud de la corriente en una cadena galvánica depende:

a). En proporción directa de la suma de todas las tensiones existentes en la cadena.

b). En proporción inversa, de la suma de todas las resistencias".

Este trabajo es el que le ha de dar un nombre inolvidable en el mundo de la Física. Pero el reconocimiento de la exactitud de su ley no ha de ser inmediato, ni mucho menos. Antes al contrario, la formulación de la ley en la forma que queda expuesta levanta una discusión comedida en la forma, pero apasionada en el fondo, entre los que quieren aferrarse a lo existente y los que ven en aquélla una guía para sus investigaciones en el terreno del galvanismo. No son ciertamente muchos los físicos y matemáticos que exponen sus opiniones adversas o favorables, pues el interés por las cuestiones eléctricas no puede alcanzar a grandes núcleos, lo cual se explica por el escaso desarrollo que hasta entonces había logrado esta rama de la Física: se conocen los elementos galvánicos o pilas, el termoelemento, y desde hace muy pocos años (1820) se sabe que una corriente eléctrica ejerce cierta influencia sobre un imán; pero aun ni se sospechan las consecuencias que había de tener este simple fenómeno que demuestra el entrelazamiento entre la electricidad y el magnetismo; se tienen conocimientos bastante concisos de ciertos fenómenos electrostáticos, esto es, de los producidos por la electricidad en reposo. Todas estas circunstancias justifican en cierto modo que el porfesor Jorge Federico Pohl diga que el trabajo de Ohm, del cual tiene conocimiento por la obra de Riemann publicada en 1827, es una teoría "contraria a la naturaleza y todo el trabajo de Ohm no debe considerarse más que como una diversión matemática".

¿Cómo es posible que la corriente eléctrica sea conducida por el interior del conductor, a través de toda su sección, cuando todos estábamos de acuerdo en que sólo es posible el trasiego de electricidad por la superficie de aquél?, se preguntan los disconformes con Ohm. Este doctor Ohm quiere hacernos creer que la electricidad y el calor son una misma cosa, puesto que pretende que una y otro pasen por los metales de una manera semejante.

La discusión continúa por algún tiempo, perdiendo lentamente en vigor, Ohm sigue sus investigaciones, renunciando incluso a una parte de la exigua remuneración que tenía como profesor, para dedicarse por entero al género de actividad a la que le lleva su preocupación científica. Mientras tanto, otros maestros reconocen la utilidad de su ley y la defienden con entusiasmo en sus obras. El reconocimiento oficial del gran valor de su descubrimiento ha de venir, sin embargo, de fuera: la Royal Society de Londres concede a Ohm, en 1841, la medalla de oro Copley, que hasta entonces sólo había sido otorgada a otro alemán: Gauss.

JORGE SIMON OHM

No se limita el sabio a investigaciones en el campo del galvanismo; su fuerte son las matemáticas, que pone continuamente al servicio de la Física. A él se debe un trabajo que hoy se considera como la clave del conocimiento de los sonidos: ha tenido la feliz ocurrencia de aplicar el análisis de Fourier al estudio de los sonidos compuestos, y con ello demostró con clara evidencia matemática, que un sonido cualquiera se compone de un tono fundamental y de sus armónicos.

Dedicado toda su vida a la investigación y a la enseñanza no llega a ocupar el alto sigial universitario hasta el año 1849 en que es nombrado conservador de la colección físico-matemática del Estado de Baviera y Profesor de la Universidad de Munich. Pocos años le quedan ya de vida, pues ha de morir a los cinco de lograr tan alto puesto docente. En estos años es cuando escribe sus Fundamentos de Física, obra de enseñanza que ha de servir de guía en toda la segunda mitad del siglo XIX.

*

OHM define la corriente eléctrica que fluye por un conductor metálico como inversamente proporcional a su resistencia. Esta resistencia es a su vez proporcional a la longitud del conductor y a un coeficiente que recibe el nombre de conductibilidad específica, e inversamente proporcional a la sección transversal del conductor. La resistencia es, por tanto, mayor cuanto más largo sea el conductor y menor sea el área de su sección transversal. El sabio deja a la posteridad la interpretación de la constante llamada conductibilidad, que para él es un factor dependiente de la naturaleza del metal.

¿Qué relación existe entre este coeficiente de conductibilidad eléctrica y el de conductibilidad terminal? ¿No podría encontrarse en estos factores una ligazón que explicara la semejanza en el comportamiento de los metales frente a los fenómenos de transmisión del calor y de la electricidad?

Las modernas hipótesis sobre la constitución de la materia nos sirven para explicar de una manera satisfactoria esa semejanza. La teoría de Drude, desarrollada hacia 1900, es suficiente para explicar estos fenómenos; otras más recientes no hacen más que introducir correcciones en la valoración cuantitativa de los hechos.

Drude supone que los metales están formados por rejillas de iones metálicos, entre las cuales pueden moverse con cierta libertad, pero no del todo absoluta, unos corpúsculos extraordinariamente pequeños, los electrones, cargados de electricidad negativa: son los electrones de conducción. Cuando el conductor metálico está sometido a una corriente continua, esto es, de igual intensidad en cada uno de los momentos en que se observe el fenómeno del paso de corriente, los electrones de conducción están distribuidos por igual en toda la sección del conductor. Hay la misma cantidad de electrones en un milímetro cuadrado del centro de la sección que en un área igual de la periferia.

Fundándose en esta teoría de la constitución de los metales puros, en estado cristalino, se ha podido demostrar que todos los metales tienen exactamente la misma resistencia —se le da el nombre de resistencia reducida— a la misma "temperatura característica". La conductibilidad específica, que es el valor inverso de la resistencia específica, no es pues, como suponía Ohm, un factor variable con cada metal, sino que es el mismo para todos los metales. Claro que para llegar a aquella conclusión se han hecho las experiencias con los metales en estado de cristalización; las aleaciones y los metales en estado amorfo se comportan en su capacidad de conductores de la electricidad con arreglo a su conductibilidad específica, variable de un metal a otro, en el mismo sentido que dió Ohm a esta constante.

Efectuando ensayos a diferentes temperaturas características se ha visto que la resistencia reducida aumenta con la temperatura y que este incremento, igual para todos los metales, se verifica en la misma proporción para iguales variaciones de temperatura. ....

Se supone que en todos los metales buenos conductores de la electricidad existe por cada átomo metálico un sólo electrón de conducción, y que el número total de electrones de conducción no aumenta ni disminuye al variar la temperatura. La variación de la resistencia con la temperatura no puede ser debida, en este supuesto, a los electrones de conducción, sino a una modificación en la estructura de la rejilla de iones que opone una mayor o menor resistencia al movimiento de los electrones, impidiendo, en mayor o menor grado, este movimiento.

La capacidad de conducir el calor se debe en su mayor parte a la existencia de los mismos electrones de conducción que se cuidan de transportar la electricidad y en una mínima parte a las oscilaciones de la rejilla metálica. Existe, pues, y las experiencias fundadas en las modernas teorías lo confirman, una relación entre la conductibilidad eléctrica y la térmica. Esta relación fué encontrada de una manera empírica por Wiedemann y Franz. El valor hallado por estos investigadores concuerda de manera asombrosa con el logrado por el método matemático, fundándose en la teoría de Drude, sobre la constitución de los metales. Sommerfield, más recientemente introduce con su teoría más completa una pequeña modificación de poca monta. Prescindiendo de estas sucesivas modificaciones que se refieren a ligeras correcciones de un coeficiente numérico, lo cierto es que se ha podido demostrar la existencia de una relación numérica entre las conductibilidades térmicas y eléctricas, y que en esta relación sólo entran constantes verdaderamente universales, como son la constante de los gases perfectos y la constante de Faraday.

*

EL profesor Pohl no admitía que la electricidad se transmitiera por los metales de la misma manera que el calor. Ohm no pudo responderle más que con el resultado de sus experiencias y con su "diversión matemática". Hoy, siglo y medio más tarde del nacimiento del gran sabio, los muchachos de trece años aprenden de memoria, tomándolo como axioma, esta frase: todos los metales son buenos conductores de la electricidad y del calor.

Jorge Simón Ohm ha quedado unido a la Física actual de una manera indeleble desde 1881, fecha en que el Congreso Internacional de Electricistas reunido en París acordó dar a la unidad de medida de la resistencia eléctrica el nombre de Ohm.

[illegible] versos que me han parecido más inacep- [illegible] daje, todavía contratado en pleno siglo XIX para ciertos menesteres políticos. Las Univer-

ASEGURADORA MEXICANA, S. A.

Balderas, 32. *México, D. F.*

SEGUROS DE INCENDIO

SEGUROS DE RESPONSABILIDAD CIVIL

Y RIESGOS PROFESIONALES

ACCIDENTES A PASAJEROS

ACCIDENTES DEL TRABAJO

ENFERMEDADES PROFESIONALES

Cuidar la salud y la vida del trabajador es el deber de toda persona honesta para combatir dentro de la capacidad humana el luto, la miseria y el dolor que sufren los que sólo cuentan con su trabajo.

PATRIA DEL PERIQUILLO

VIENE DE LA PAGINA 3

cierto amor particular el lugar de nuestro nacimiento es muy antigua, muy radicada y muy santificada por el común de los hombres". Continúa la inevitable disquisición histórico-erudita, para llegar a estas palabras: "Sea preocupación o lo que fuere, este amor de la tierra en que nacemos, no sé qué tiene de violento, que es menester ser muy filósofos para desprendernos de él, y lo peor es que no podemos desentendernos de esta particular obligación sin incurrir en las feas notas de ingratos, viles y traidores".

No sólo en aquellos días, sino cuántas gentes de hoy habrán de escandalizarse con estas ideas

El Coronel termina el sermón llamando amuchachado e injusto el modo de pensar expuesto por Periquillo: "Verdad es que no sólo para ti sino para muchos es la patria madrastra; pero prescindiendo de razones políticas que embarazan en cualquier parte la igualdad de fortunas en todos sus naturales, has de advertir que muchos por su mala cabeza tienen la culpa de perecer en sus patrias, por más que sus paisanos sean benéficos; porque ¿quién querrá exponer su dinero y franquear su casa a un joven disipado y lleno de vicios? Ninguno, y en tal caso los tales pícaros ¿deberán quejarse de sus patrias y de sus paisanos, o más bien de su estragada conducta?"

Así alcanzamos la confluencia de las dos actitudes del Pensador ante el concepto de Patria: la actitud del resentimiento, muy frecuente en México y en todo país que padezca epilepsia política; por otra parte, la actitud que Fernández de Lizardi llama filosófica y que a la postre resulta más radical que la primera, con su dejo de complacencia lastimosa hacia lo que se estima preocupación sentimental, romántica, motivo de tiranías sólo comparables a la tiranía tradicional de la madrastra. Contra esta exageración, el Pensador acumula citas y pasajes denunciantes de injusticias cometidas a título de patriotismo.

La afirmación de que el hombre es ciudadano del mundo es mantenida rigurosamente. Ocho años después de la primera edición de "El Periquillo", organizado el país en República democrática, aprobada la primera Constitución, Fernández de Lizardi publica las interesantísimas "Conversaciones del Payo y el Sacristán". (49 números; del 28 de agosto de 1824 al 12 de julio de 1825.) En la décimosexta conversación del segundo tomo, los interlocutores deciden escribir una "Constitución política de una República imaginaria". —"Comencemos —dice el Payo— ¿Serán ciudadanos todos los nacidos en cualquier estado o territorio de la federación mexicana?" —"¿Ve usted?— responde el Sacristán—. Esas son vejestorias, es un plagio de la Constitución española, de la nuestra y la de Jalisco. ¿Por qué no han de ser ciudadanos todos los extranjeros? ¿no es el hombre ciudadano del mundo? ¿pues para qué son esas distinciones odiosas?... Por tanto, yo hago esta proposición: será ciudadano de la república todo hombre que de cualquier modo le sea útil". Y así queda redactado el primer artículo de este código imaginario, síntesis madura de la ideología fernández-lizardeña y origen del pensamiento reformista, que tantas luchas y sangre provocaría durante el siglo diecinueve.

LOS MELLIZOS

(*CUENTO*)

POR LUISA CARNES

UNO de ellos nació tres minutos antes que el otro, dándole este espacio de tiempo categoría de mayor edad ante el hermano que había nacido tres minutos después.

No se sabe por qué el mayor de los mellizos apareció en este mundo con la pierna derecha un poco más corta que la izquierda (la madre murió víctima del esfuerzo que supone el echar dos hombres al mundo, y el nombre del médico que la asistió se perdió en la nebulosa de los recuerdos de la familia Pérez González, honesta raíz de la clase media española a que pertenecían los mellizos).

El renqueo fué la ligadura más fuerte que ató a los hermanos durante su larga vida. Al iniciar juntos sus primeros pasos el mellizo de la pierna corta padeció un fugaz vértigo, determinado por su falta de equilibrio, y hubo de asirse a su hermano, con lo cual los dos fueron a dar en un piso de dura pizarra, que les hizo humedecer en un fuerte llanto simultáneo y les marcó con un doble chichoncete rosado.

Este accidente mínimo señaló el punto de partida de la similitud en sus vidas de mellizos.

Crecieron redondos. Eran dos bolas color de rosa, que rodaban juntas, unidas entre sí por el brazo derecho del hermano mayor, que buscaba el equilibrio de su cojera en el hombro del hermano tres minutos menor.

Más tarde se asomaron al cuadrito tierno de una escuela de barrio. Llegaban a clase de los primeros, y eran igualmente correctos con los condiscípulos y dóciles ante el señor maestro.

Pero, ¡cuánto hubo de luchar el profesor hasta conseguir que los mellizos pasaran sus lecciones sucesivamente! Porque ellos —extraños siameses unidos por el brazo derecho del hermano mayor—, cuando el nombre Pérez González era emitido por el profesor, se ponían en pie, y lanzaban, simultáneamente, un monótono rosario de oraciones gramaticales.

En los primeros días de curso fueron el hazmerreír de la escuela. Llegaban, confundidos en el mismo afán de aspiración a unas buenas notas en los próximos exámenes. Se envolvían en trajecillos a listas y andaban de prisa, a saltitos parejos, y con idéntico ritmo en la mutua renquera.

Porque los dos hermanos cojeaban. El menor habíase adaptado tan perfectamente al defecto físico del mayor que quien los miraba no podía apreciar con exactitud cuál de los dos era el cojo auténtico. Tan perfecta llegó a ser la adaptación, que cuando el mellizo menor se levantaba del banco del colegio, después de haber elevado hacia el profesor el aspa breve de su dedo índice, el entarimado de la clase se estremecía todo él con el ritmo de su renquera. Y la perfección culminó en un paso en falso, del mellizo sano, una vez en que le faltaron el brazo y el hombro del otro mellizo.

Su credencial de cojo se la dió una mujer que los vió en la calle, camino del colegio, el brazo de uno en el del otro, cartera a la espalda y las piernas derechas dando cortes al viento frío de una mañana de enero.

—¡Pobrecitos, cojos los dos!

Entonces los niños se miraron, y el mayor estuvo a punto de gritar a la mujer, torcido en una triste mueca: "¡Eh, señora, el cojo soy yo!"

Fué el menor quien exclamó, sonriendo:

—¡Pues claro que *somos* cojos!

Con lo cual reconoció el título con que le acababa de investir la espontaneidad callejera y estrechó los lazos íntimos que le unían al otro mellizo.

* * *

A los dieciocho años componían una escueta pareja de cirios enlutados (aquella familia Pérez González tenía de continuo algún difunto a quien llorar).

Su padre, don Gonzalo Pérez, era médico, hijo y nieto de médicos, y soñaba con que algún día sus hijos figurasen en un futuro registro fotográfico, editado por el Colegio de Médicos de Madrid, que luciría un centenar de rostros rasurados en las antesalas médicas de España, y en el comedor, tibio de coliflor hervida, de todas las viudas de médicos españoles.

Estudiaban los mellizos en la Facultad de San Carlos, y más bien parecían seminaristas que estudiantes de Medicina, con aquella su apariencia de cera quebradiza, los recortados sombreros de fieltro negro partiendo por la mitad su traslúcida frente y los libros beatamente reprimidos bajo el brazo izquierdo.

Nada tenían de común con la algarera juventud que bordaba de risas y claras palabras las mañanas alegres de la calle de Atocha, olorosas de aguardiente y de la flora medicinal del Jardín Botánico.

Como aconteciera en el colegio, diez años antes, su aparición en las aulas de la Facultad de Medicina promovió cierto revuelo de risas contenidas.

—Parecen dos figuras de cera escapadas del barracón de alguna feria.

—No, más bien son dos muñecos románticos, caídos de una vieja caja de música, que conservaran aún el eco de una nota incompleta y el tufillo a la naftalina del arcón en que reposaron muchos años.

—Tampoco harían mal papel como figuras desprendidas del reloj de la torre de Westminster, cuyas piernas hubiera trabado el minutero.

—Es cierto, y cuyo renqueo marcara el tic-tac de la hora de su desprendimiento.

El tiempo pasó un cepillo de olvido sobre el relieve grotesco de los mellizos, y el coro de comentarios que abriera la presencia de ambos fué substituido por una blanda ternura colectiva. Les cedían el paso en las escaleras y corredores de la Facultad. Les ofrecían cigarrillos y les hacían partícipes de la narración luminosa de sus aventuras.

No obstante, los mellizos sentían el vacío en torno a su doble amarillez. Los gritos de los otros estudiantes apagaban su delgada voz. El vigor ajeno los sacudía como a los árboles raquíticos el viento de marzo, y la piel obscura de los mozos que se endurecían en excursiones domingueras al Alto del León les hacía aparecer más enjutos, y acentuaba el agrio limón de su tez.

La muerte de don Gonzalo les empujó hacia otros derroteros. De las aulas austeras de la Facultad de la calle de Atocha pasaron a un piso alto de la de Preciados, mezclándose a la sorda algarabía de los alumnos de una Academia popular.

En vez de médicos fueron auxiliares de Correos por oposición.

Aprobaron el mismo día, y fueron tan exactos en las palabras y en la prontitud de la contestación que el Jurado calificador, en la imposibilidad de dividir la calificación máxima entre dos opositores, estableció (por primera vez en la historia de los exámenes de auxiliares a un Cuerpo del Estado) la categoría de primero y primero bis al aprobar a los mellizos.

* * *

FUERON quedando solos. Desaparecían, uno a uno, los miembros de la familia Pérez González, y surgían lazos negros a una esquina de sus viejos retratos, colocados en las paredes de una sala grande, cuyos cortinajes de pana verde lagartija apenas dejaban paso a la fría luz de la calle de las Huertas.

Vivían cerca del Paseo del Prado, en una rancia casona que miraba a un colegio de monjas. El piso de madera estaba minado por la polilla, y las alfombras que lo cubrían mostraban anchas calvas color ceniza. Los pasillos exhibían sucios calendarios. Había una cocina grande, en la que se apagaba lentamente una rojiza bombilla de carbón; un despacho, cubierto de cuadros detestables, el retrato ampliado del difunto don Gonzalo, un mapa de España, el bajorrelieve en yeso de un corazón, en el cual la aorta se abría como una brecolera y multitud de libros, de hojas húmedas y amarillentas.

Olía allí a chinches y a vejez.

Los propios mellizos envejecían. Habían cumplido cuarenta y cinco años; su piel agrio limón se cuarteaba, sin apenas haber gustado el contacto de una mujer.

Una criada vieja les atendía: les preparaba el frugal alimento, limpiaba la casa de parásitos y zurcía sus manguitos negros, que destrozaba la estrecha relación con una mesa de una estafeta de Correos.

Trabajaban por las mañanas y holgaban por las tardes. Y se les veía invariablemente, cada atardecer, calle Huertas abajo, hacia el Jardín Botánico, con su doble renqueo y su doble luto, reluciente de vejez en el punto más carnoso de su cuerpo. El sol doraba sus ralos cabellos aplastados sobre un deshilachado cuello, tieso de almidón, y brillaban sus botas de tafilete. Andaban despacito, sorteando con torpeza el cirio desmayado de su humanidad a los *ómnibus que subían de la estación del Mediodía.*

En el Botánico se acomodaban siempre en el mismo banco de madera, después de haber aventado el polvo, simultáneamente, con sus pañuelos blancos; luego sacaban un periódico, cuyas hojas se distribuían equitativamente, con una equidad establecida cuarenta años antes cuando compartían la lectura de la página festiva del diario conservador que leía el finado don Gonzalo.

Y regresaban, al anochecer, crujiente el doble renqueo por la arena adherida a sus botas, mientras la luna asomaba por encima del fieltro negro de sus sombreros y algún piano invisible salpicaba el ámbito obscuro de la calle con las notas —renqueantes también— de la "Serenata" de Schubert.

* * *

A los sesenta años los jubilaron y como sus ingresos económicos disminuyeran, acordaron reducir sus gastos habituales, prescindiendo de la anciana sirvienta que había cerrado los ojos a todos los miembros de la familia Pérez González, e iniciándose ambos en los quehaceres domésticos.

Recorrían su camino tradicional, calle de las Huertas abajo, aventando, cada tarde, el polvo de un banco de madera, acogido a la sombra aterciopelada de un álamo blanco del Botánico. Juntos leían, juntos deletreaban las cartulinas escritas en latín, sujetas en cada uno de los árboles. Juntos marcaban un paso de minué cuando los críos les arrojaban a los pies alguna corteza de plátano, o de naranja, llevados del mal deseo de verlos contorsionarse en una doble pirueta de improvisados augustos.

La vejez les unía más y más cada día. Se aproximaban sus espíritus y envolturas, acortándose la distancia de un brazo al otro, doblándose el cirio quebradizo de sus cuerpos hasta llegar a constituir un solo tronco macilento. Ensordecían sus oídos y perdían facultad sus ojos, lo que establecía en torno de ellos una atmósfera densa, creándoles un mundo singular, de colores y ruidos apagados, de imprecisas formas, que sólo para ellos existía, y que tenía su exacta expresión en la casa húmeda, poblada de parásitos y crespones difuntos. En el interior de la casa su doble voz era amortiguada por la mueile presión de las alfombras, la madera de los muebles y la pana de los cortinajes.

Los mellizos se desenvolvían en ella ampliamente; sus movimientos adquirían la desenvoltura de que la calle les privaba y su mutua ternura adquiría inflexiones más tiernas. Cobraban, en fin, interior y exteriormente, una más acusada personalidad, una corporeidad más concreta.

Esta plenitud de su sér, que se traducía por una mutua y total entrega de sus pensamientos más recónditos, indujo una vez al mellizo mayor a decir al menor:

—Esta soledad en que vivimos, y que es nuestra mejor compañía hoy, será insoportable para el que quede, cuando uno de nosotros falte (evitaba la palabra "muera"). ¿Qué será del que quede?

—Tienes razón, hermano. No habíamos pensado nunca en "eso".

La similitud había sido tan leal y precisa en sus vidas de mellizos que nunca les había herido la idea de que uno de ellos pudiera morir antes que el otro, dejando al que "quedase" colgado de un desamparo y de una falta de equilibrio eternos.

—¿Qué será del que "quede"?

El pensamiento los mortificaba constantemente, y, como eran buenos creyentes, desgranaban cada noche una sarta de oraciones al Angel de la Buena Muerte, rogándole que cuando les llegase "su hora" no se dejase, por descuido, un pabilo sin apagar.

* * *

EL temor se acentuó con motivo de una enfermedad del mellizo mayor. Comenzó quejándose de un profundo dolor en el costado, y entre quejido y quejido preguntaba a su hermano:

—¿Te duele muy fuerte?

Porque no concebían que la enfermedad les hiriera traidoramente y que a sus dolores no respondieran los del mellizo menor.

—¿Te duele mucho, hermano?

Y como la pregunta fuera envuelta en el temor a fallecer antes de tiempo, el otro mellizo se sintió obligado a quejarse de dolores imaginarios:

—Sí... Verás. Aquí... en el costado...

Respiró el otro:

—Ahí mismo, sí. Como si te clavaran una aguja, ¿verdad?

—Eso es.

Fué muy laborioso el trabajo que hubo de realizar hasta convencer al médico de que le "curase" enfermedades ilusorias, pero tanto lloró y rogó, que el doctor salió de la casa convencido de que realizaba una obra de conciencia, después de haber dejado en la mesa de noche una receta, extendida por duplicado.

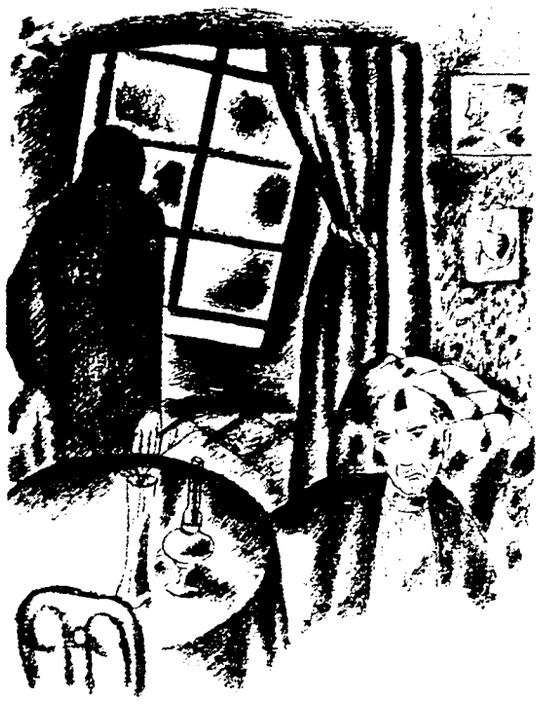
* * *

LA enfermedad fué vencida, pero la idea de una muerte no simultánea les hizo imposible la vida, habiendo llegado a constituir para ellos una obsesión que alteraba su ordinario reposo. Muchas veces uno de los mellizos despertaba sobresaltado sorprendiendo al otro incorporado. "Ya sé lo que piensas —le decía—. Yo estaba soñando lo mismo, y el sufrimiento me hizo despertar". Y no sería raro que ocurriera... Ya tenemos cerca de setenta años". "Pero, si "ocurriera" como "debiera" ocurrir no habría temor... Lo peor es que "quede" uno de los dos... Lógicamente debo ser yo, por mayoría de edad quien...— resumía el mellizo tres minutos mayor. "No, no puede ser...". Su estrecha ligazón les sugería la imposibilidad de sobrevivirse el uno al otro. Tenían el convencimiento de que sus almas volarían simultáneamente, ligadas como lo habían estado sus vidas, durante cerca de setenta años, por el brazo derecho del mellizo mayor, y les espantaba la idea de morir con tres minutos de diferencia.

* * *

TAN fuerte llegó a ser aquel pensamiento que decidieron anticiparse a "su hora", irle al encuentro, como garantía de que habían de realizar juntos el viaje. Pero, como eran personas sensatas y repugnábales el causar la menor molestia, aunque fuera póstuma, escribieron una carta al Juez de su Distrito, en la que le participaban sus mutuas angustias, así como su mutuo fallecimiento, y otra a su portera, por la que la legaban sus muebles, y los cuadros familiares, incluso el corazón de yeso, con la aorta de brecolera.

Para resolver su problema no fueron muy originales. Como dos vulgares suicidas se encaramaron a la balaustrada del viaducto, en el momento en que las churreras asoman al paisaje luminoso de las Vistillas y los guardias de seguridad apuran la primera copa del servicio. A esa hora, los mellizos, cogidos de la mano, cortaron por última vez, con su cojera simultánea el Viento madrileño, quebrándose definitivamente —agrio limón y seca cera— contra las agudas piedras de la calle Segovia.



DIBUJOS DE ENRIQUE REBOLLEDO.

ESPASA CALPE ARG., S. A.

Acaba de Publicar:

J. ORTEGA Y GASSET

EL LIBRO DE LAS MISIONES

I. Misión del bibliotecario.

II. Misión de la Universidad.

III. Miseria y esplendor de la traducción.

COLECCION AUSTRAL No. 101 $ 2.25

Otros libros recientes de J. Ortega y Gasset

La rebelión de las masas	C. Austral No. 1	$ 3.40
El tema de nuestro tiempo	C. Austral No. 11	„ 2.25
Notas	C. Austral No. 45	„ 2.25
Ensimismamiento y alteración		„ 4.50
Estudios sobre el amor		„ 6.00
Miguel de Unamuno: Niebla	C. A. No. 99	„ 2.25
" " Del sentimiento trágico de la vida	C. A. No. 4	„ 2.25
Miguel de Unamuno: Vida de Don Quijote y Sancho	C. A. No 33	„ 3.40
" " Tres novelas ejemplares y un prólogo	C. A. No. 70	„ 2.25

Ahora se han recibido de España; muy pocos ejemplares de la famosa:

ENCICLOPEDIA ESPASA

Facilidades de pago

De venta en todas las librerías o

ESPASA CALPE ARG., S. A.

Isabel la Católica, 6. - México, D. F.

El Movimiento ROMANTICO

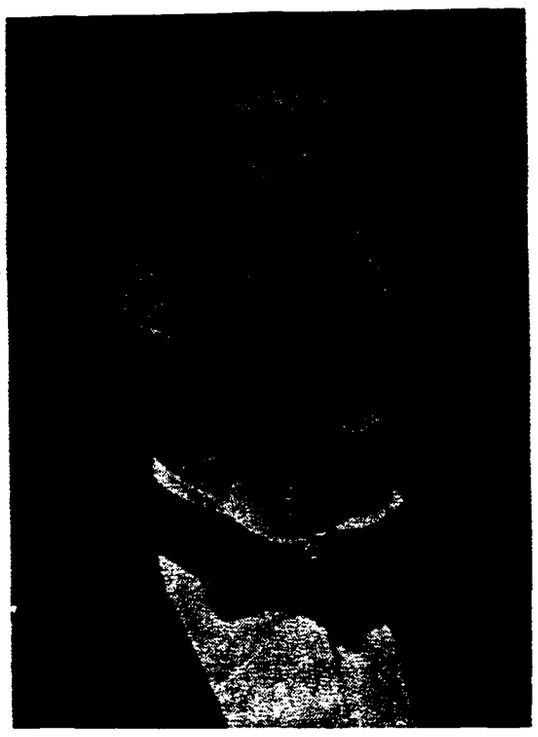
El Sentimiento de la Libertad

VICTOR HUGO

SIN duda el impulso más puro del romanticismo está animado por el sentimiento de la libertad, la voluntad de albedrío en todos los órdenes de la vida o la poesía —aunque hablando de románticos, sean una misma cosa estas palabras comúnmente separadas.

Espiritualmente, a pesar de que muchos de sus iniciadores, casi todos, fueron o acabaron siendo católicos, el movimiento romántico, por dominar en él el sentimiento de la libertad a todos los demás sentimientos, inicia la rebelión más plena, literaria, artística y políticamente, en contra del catolicismo medieval, ascético, riguroso, claustral. Es la salida a la naturaleza, para iluminar la noche medieval que todavía aprisionaba, aunque ya débilmente, los espíritus de finales del siglo XVIII, prisión que en muchos países no abre sus puertas sino un siglo después, cuando el cientificismo y el progreso —la burguesía en su etapa de madurez— amenazan a los carceleros.

El Renacimiento, cuyo carácter no es tan pagano como se pretendió, sugirió, sobre todo *artísticamente*, una vida que el hombre necesitaba *vivir*, para no perderse, para no morirse en el dédalo de la baja Edad Media. A través del gesto delicado, de la belleza serena del Renacimiento, el hombre soñó una vida desenfrenada, que pudiera cantarse, una vida terrenal, que ocultara la idea de la muerte y del castigo a la carne, al pecado, y que guardase la delicada línea renacentista, abierta a las bellezas del mundo, sin adentrarse demasiado en la materia, en la naturaleza, más bien llevando sus leyes, su tumulto, su viento incontenible, su libertad, al amor, a los sueños. Situando las pasiones por encima del orden, del orden aristocrático que moría y del burgués cada vez más dominante. Claro que esta naturaleza romántica no se refería al paisaje de la época, ni siquiera al paisaje, sino a los bosques de la vieja leyenda, al río que llevaba en sus aguas la historia de un amor desgraciado, de una muerte heroica, o de una aparición: este sentimiento de la naturaleza que Rousseau enseñara, ya no es el mismo, no busca el retiro, el apartamiento, el reposo que aquél buscaba en la naturaleza, sino la acción, la libertad, la aventura, el delirio con su alimento de mal, con su sangre y su pureza, con todo su resplandor. El temor del mal había desaparecido. El miedo al pecado daba lugar al miedo al destino.



CHOPIN

GENIO DE LA NACIONALIDAD

UNA gran parte del pensamiento medioeval, por no decir todo, se escribe en latín; y, sin reservas, se produce en etsa lengua todo el pensamiento religioso, el más preponderante en la Edad Media.

El Renacimiento, que inicia el sentido de la nacionalidad, y desplaza el latín imponiendo las lenguas propias de cada pueblo, no descubre todavía el genio de la nacionalidad, que el romanticismo cantará plenamente y acabará de formar.

El amor de cada pueblo a su destino, la fe en él, su pasión por la libertad, por la independencia de su país, sentimientos que extreman las invasiones napoleónicas, son románticos por naturaleza: desenfrenados, arbitrarios, alucinados. Del neoclasicismo que es, más bien, neorrenacentismo, del pretender revivir el mundo griego, romano o italiano, se pasa a querer olvidarlo, destruirlo, sin perder la admiración a la antigüedad, eso sí, pero destinándola principalmente a la antigüedad de cada pueblo, con sus tierras, sus creencias y sus muertos. El amor a la tradición de otros pueblos se transforma en amor a la tradición nacional.

Para el romántico, la fe en la naturaleza, en la manera de ser de su pueblo, la conducta que éste tuvo en la historia, sus viejas leyendas, su tradición, en una palabra, obedecían a un destino, a un genio nacional eterno y distinto al de las demás naciones. En el arte, en la literatura, en toda la vida romántica, palpita el corazón de la nacionalidad, trasciende el espíritu nacional. Y tanto por el amor a las cosas de la patria como por el sentimiento de la libertad, referido a la vez a la nación, al pueblo y al individuo, el Romanticismo, sus principios ideales, acaban teniendo una viva realidad popular. Las figuras románticas de las guerras de independencia española, americana, de las luchas por los principios liberales en Alemania, etc., nos lo demuestran claramente.

"LA FAMILIA DE DON JORGE FLAQUER ESPALTER". (MUSEO ROMANTICO, MADRID)

ADVERTENCIA

CON este pequeño esquema creemos dar una noticia breve de las líneas esenciales del movimiento romántico. No pretendemos dejar agotado el tema, ni siquiera creemos haber descubierto un matiz nuevo de tan apasionada manifestación del espíritu.

No obstante, creemos haber cumplido satisfactoriamente nuestro propósito de iniciar en "ROMANCE" una sección en la que se popularicen los principales movimientos espirituales referidos de un modo directo a la cultura e indirectamente al hombre mismo por su cristalización en la vida real de diferentes épocas, por su influencia viva en la historia de los pueblos. Intencionadamente hemos escogido los retratos que aquí se reproducen, a sabiendas de que para ello no hemos seguido un orden recomendable cronológicamente. Este orden lo encontrará el lector en cualquier historia de la literatura o en las múltiples monografías que se han hecho sobre el romanticismo. Y lo hemos hecho así, porque creemos, en primer lugar, que por romanticismo se entiende, no solamente los iniciadores de la llamada escuela romántica, pongamos por ejemplo Federico Schlegel, o Chateaubriand, que en muchos casos hasta son las personalidades menos representativas del movimiento. Además, nos parece que no podemos limitar rigurosamente, ateniéndonos sólo a las fechas, una de las más poderosas expresiones del arte, la literatura y la vida en general. ¿Cómo no hablar, cuando menos, de algún precursor como sucede con Rousseau —por no buscarlo más lejos todavía, dada la escasez de espacio y el carácter modesto del trabajo, o de algún posterior—, pongamos por ejemplo Witman, por no buscarlo todavía más cercano a nosotros por las mismas razones? Por otra parte, creemos que el romanticismo, el alma romántica, como el clasicismo, son dos sentimiento, dos visiones del mundo tan enraizadas en el hombre, que aunque en un momento determinado, parezca ocultarse la una para cederle a la otra el primer puesto, no quiere decir por eso que haya desaparecido una y nacido otra. La pasión y la serenidad que de un modo simple, para entendernos, se convino en que son los estados que caracterizan a ambas actitudes, a ambos movimientos no son estados exclusivos de una determinada época o de un determinado país, sino que son inherentes a todos los momentos de la historia y a todos los pueblos. Y aun en una misma fecha y en un mismo pueblo, están en lucha estos dos sentimientos a la vez. Por eso, a pesar de las fechas y de las apariencias, no podemos decir que Walter Scott sea más romántico que Byron, u Ovidio más clásico que Racine.

Lo único que nos ha preocupado es que —fieles a uno de los más vivos sentimientos románticos— quedase representado en los retratos de las personalidades románticas que hemos escogido, el espíritu romántico de los pueblos que han contribuido con más brillantez a este movimiento. Por dificultades difíciles de vencer hemos prescindido del romanticismo americano y del portugués, cuya inclusión por otra parte, hubiera hecho demasiado extensa esta noticia. Más adelante, sin embargo, nos cuidaremos de corregir esta omisión involuntaria, estudiando este aspecto especial del romanticismo. Las nobles figuras de Larra, Hugo, Puchkin, Shelley, Heine, Chopin, Leopardi, asumen para nosotros, los matices principales del romanticismo europeo. En cuanto al cuadro que reproducimos, evoca en nosotros ya que no el fruto brillante de la pintura romántica, que para ello hubiéramos escogido otro más significativo, como podría serlo EL DOS DE MAYO DE 1808, de Goya —plenamente romántico por el tema, la realización y el pintor, la vida social de la época romántica por excelencia, con el reinado del salón, y nos trae a la memoria la delicadeza de las figuras y los trajes, la elegancia de los gestos y ese aire romántico cuyo misterio es tan difícil de definir.

El aire estremecido de los Nocturnos de Chopin, poseídos de la emocionada gracia del dolor, parecen anunciarnos el suicidio de Larra, traspasado de la nostalgia de grandeza que Hugo pudo realizar en su imaginación poderosa y Heine contuvo con su amarga ironía. Leopardi se entrega cada día a una agonía, y Byron muere en Grecia por la libertad y por los olvidados dioses del olimpo, mientras Poubskin se afana en buscar una canción purísima como un copo de nieve, que quizás encontró después de su muerte en duelo de honor y a Shelley se le escapa el corazón de su celda. Empresas bien románticas todas ellas, que al sentido común parecen locas, dieron lugar a que se calificase de románticas las empresas acometidas con extremada fe y dudosa posibilidad de realización. No es extraño que en Alemania, donde nace la escuela romántica, apasionen a sus iniciadores "La vida es sueño" y el "Quijote".

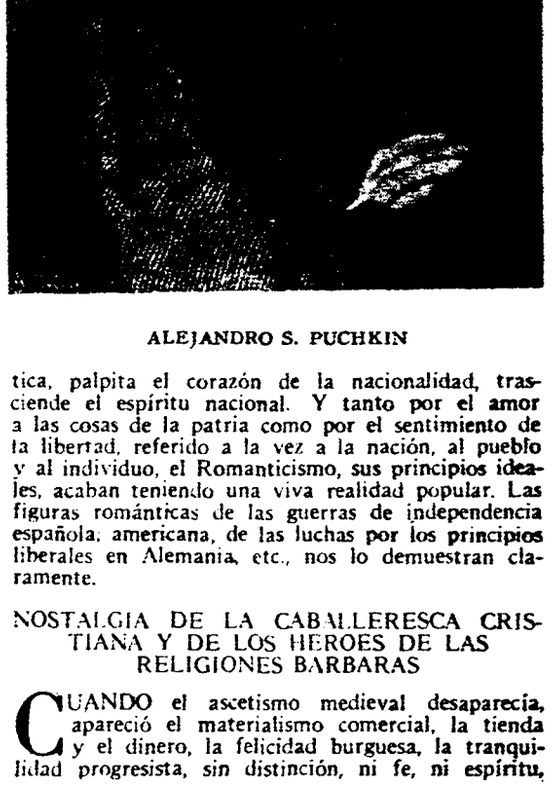
ENRIQUE HEINE

LEOPARDI

ALEJANDRO S. PUCHKIN

NOSTALGIA DE LA CABALLERESCA CRISTIANA Y DE LOS HEROES DE LAS RELIGIONES BARBARAS

CUANDO el ascetismo medieval desaparecía, apareció el materialismo comercial, la tienda y el dinero, la felicidad burguesa, la tranquilidad progresista, sin distinción, ni fe, ni espíritu, ridículamente segura con sus riquezas sin historia, sin conquista pasada, sin tradición, mezquina y satisfecha de su pobretería de espíritu. El Romanticismo, que nace por la burguesía, se sitúa frente a ella, al mismo tiempo que frente a la aristocracia aburguesada en cierto modo, y frente al negocio representa la generosidad, el desprendimiento. Frente a la vida ya aburguesada, siente la nostalgia de la caballeresca cristiana, la nobleza de sus combatientes, el arrebato de su vida heroica, su amor desenfrenado; añora la pasión animal, incontenible, de los héroes de las religiones bárbaras, la fuerza primitiva que poseían, su vida desaforada, desbordada, descomunal, amando la inocencia de esta tradición, la virginidad de esta vida inaugural del hombre, que los románticos soñaban libre de recelos, de servilismo, de vulgaridad. Desde el salón de madame de Stael, que tiene la virtud de comunicar la cultura francesa con la alemana y contribuir, en gran parte, a que el sentimiento de la nacionalidad no encierre a los pueblos en sí mismos, poniendo en contacto sus culturas; hasta la decadencia del Romanticismo como movimiento, cuando lo despiden tan maravillosamente, Heine, Becquer..., esta nostalgia, unas veces disimulada, otras expresada claramente, señala su paso.



PERCY B. SHELLEY

LA TRISTEZA EN VILO, LA CAIDA, EL DESENGAÑO TRAS LA ALEGRIA ARREBATADA. LA CALAVERA Y EL AMOR.

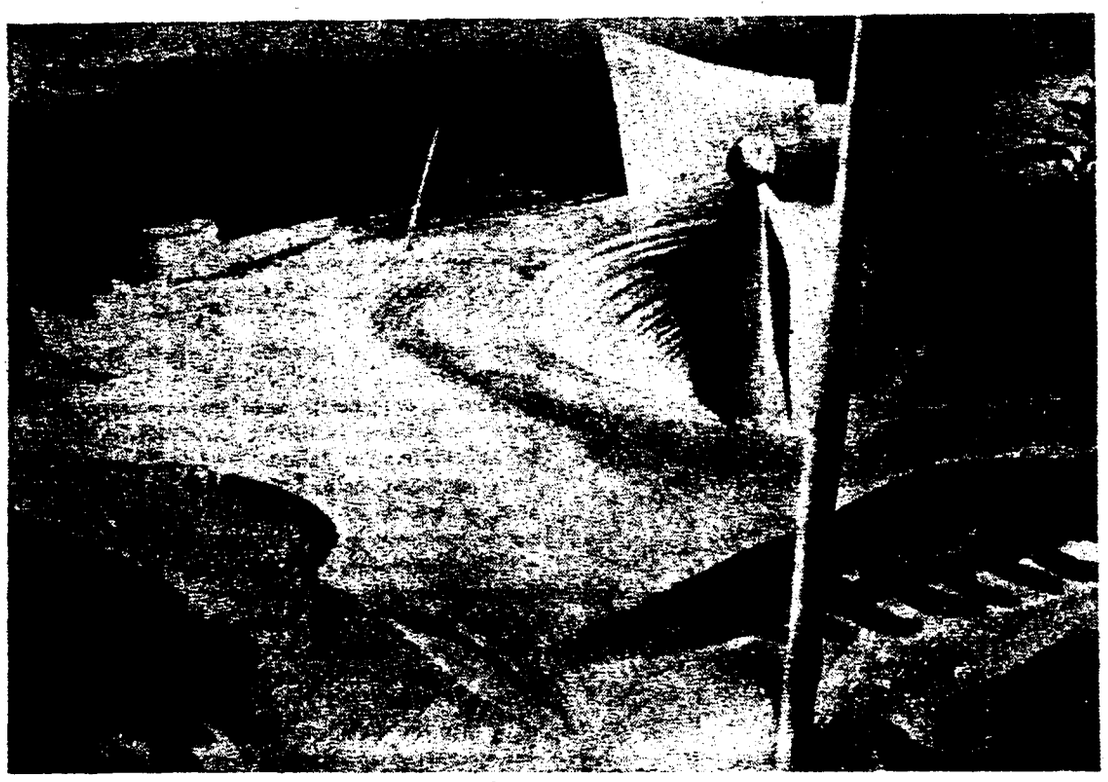
CONSECUENCIA de aquella exaltación de la leyenda, del mito, que ahora no podía realizarse o parecía imposible, es la caída a la desesperación, al desengaño. De la alegría arrebatada, insatisfecha, se pasó a una tristeza no menos intensa y constante, en vilo siempre, y la alegría romántica se envolvió en lágrimas. De un extremo a otro extremo, y como puente el llanto, la fatalidad, la desgracia. Detrás del amor la calavera, que no resucitaba nunca, burlona y acerada. Tras el frescor, la vejez; el hastío tras la acción. Al final, en su extremado enamoramiento, los románticos quisieron resolver la eternidad del amor, amando la calavera. Y el cementerio, con un triste susurrar de viento en los cipreses, la belleza amarillenta de los muertos, y un frío tierno en las lápidas, ocupó en los últimos años románticos el lugar que antes tenía la naturaleza desbordada: y los románticos, fueron a morirse a los cementerios.

EXPOSICION de ARTISTAS ESPAÑOLES

En la Casa de la Cultura Española

★ ARTE

POR LUIS CARDOZA Y ARAGON



JOSE RENAU — "Isla del Palmar" (Fragmento)

EN realidad, son dos exposiciones las que, simultáneamente, presenta la Casa de la Cultura Española (Dinamarca, 80): obras de artistas españoles residentes en México y dibujos de Pablo Picasso. Con acierto, se les ha presentado juntas y separadas a la vez, como expresiones de una misma sangre: su ardiente correr y su verdad y su pasión asuntas.

Incómoda y absurda sería la postura de quien pretendiese hacer comentarios valorativos de cada uno de los expositores. La acostumbrada y despreciable presunción crítica, por ingenua que sea, reclama conocimiento más detenido de cada uno de ellos. Las circunstancias mismas en que fué creada parte de la obra, favorables y adversas, lo poco que de cada uno de los presentes hemos visto, conduce cortesmente a la discreción, para mí siempre amada.

Favorables circunstancias, me decía, al tener frente a mí, viendo con los ojos del espíritu, GUERNICA, obra maestra de Picasso. A quienes por torpeza inexplicable nunca vieron en la obra del gran andaluz su profundo españolismo quijotescamente desesperado, GUERNICA y sus dibujos de SUEÑO Y MENTIRA DE FRANCO, revelaron hasta dónde y con qué intensidad es español. La tradición de la pintura española, la más dramática y sensual que se haya hecho jamás, acaso por ser tan ella misma en la obra de Picasso, su fiel imagen de pasión y de misterio, de audacia y de verdad, por ser más que ella misma en su presente para poder enlazarse con su historia sin pasado, no se la había sentido, no obstante su fuerza y su gracia arrolladoras.

Más de una vez, escribiendo sobre pintura, al crear las razones y fantasías que ella engendra en mí, siempre en forma de simpatía o devoción, sirviéndome de ella o ella sirviéndose de mí como pretexto para expresarme, comenté, recordando al gran don Miguel de Unamuno, que se podría construir hermoso ensayo revelador de Don Quijote y Sancho, no a propósito de Picasso, sino sobre Picasso mismo. Jacob Wassermann llama a Colón el Quijote del Océano. Pero yo no deseo señalar únicamente que Picasso descubrió un mundo, sino que él —lo que él es— lo que le hace descubrir, precisamente, es su españolismo acendrado y magnífico, sus esencias de Don Quijote y Sancho, universales y particularísimas, que logran la asunción de España, como en el propio Don Quijote y en el propio Sancho.

Treinta y seis dibujos integran esta exhibición, la más grande que de Pablo Picasso se haya presentado en México. Dos plorantes, prodigiosos, extraordinarios dibujos (¡feliz, Juan Larrea!) catorce ilustraciones para las METAMORFOSIS de Ovidio y dibujos de SUEÑO Y MENTIRA DE FRANCO, en todos presente el aliento de su genio.

Favorables circunstancias, decíamos, porque la tragedia misma renovó en él su amor de España, exaltó su sufrimiento, su pasión española. No sólo Pablo Picasso sintió ese huracán y ese suspiro sobre su fuego latente. El ROMANCERO DE LA GUERRA CIVIL nació así. Y poetas, novelistas, con la perspectiva que da el tiempo, nos irán ofreciendo lo más puro engendrado en ellos por el dolor de España.

Antonio Rodríguez Luna, hoy entre nosotros, el más complejo de los pintores reunidos en la otra exposición, muestra en sus litografías y aguafuertes, y sobre todo en sus dibujos a pluma, mucho de lo mucho que encierra su ímpetu. Lamento, sin embargo, que su serie de dibujos a pluma sobre la guerra, no esté presente: para mí fué diáfana revelación de su talento. De Ramón Gaya, de fervor delicado y sobrio, invisible como su elegancia cierta, hasta el punto de parecer distante (acaso también por su voz baja y su intimidad), vemos, por vez primera, varios gouaches que para mí encierran la gracia de vivir aparte por su realismo nostálgico lleno de valses y jacintos.

Enrique Climent, maestro del oficio, ponderado y cabal, expone un conjunto lleno de equilibrio. Del retrato de Juan Gil Albert, cálido y seguro, muy bien y deliciosamente pintado, a la frescura de la cabecita al pastel, adivinamos sus posibilidades. Si hubiésemos conocido únicamente los óleos de Rodríguez Luna, por ejemplo, no habríamos podido imaginar su talento: el de los dibujos a pluma parece otro hombre. Y es que, dadas las circunstancias, esta exposición, como lo recuerda José Bergamín, nos "muestra la continuidad de una tarea, difícil y ejemplar en quienes la mantuvieron en años de sangrienta lucha, en meses de penoso destierro". En México afirman su propio acento, a través de sus recuerdos y sus ansias. Con ímpetu y premura se señalan en este ejemplar empeño: he ahí el talento evidente de Miguel Prieto, José Renau, Fernández Balbuena, aún en Moreno Villa, viejo amigo nuestro. Sobre todo en Renau trasciende profunda inconformidad. Le sentimos como dispuesto siempre a empezar, insatisfecho. Su capacidad parece que no ha logrado ahondar hasta su plenitud. Lo realizado, por interesante que pueda parecer a los demás, a él se diría que apenas le interesa ya, acaso por el hecho mismo de estar ya realizado. Fertilidad de la exigencia consigo mismo. Y dejemos en paz, ya que nos dejan en paz, los que en ella viven, ¡malaventurados!

También exponen Pablo Almela, Manuela Ballester, Camps Ribera, Roberto Fernández Balbuena, Elvira Gascón Pérez, Soledad Martínez, José Narezo. La exposición es variada, llena de carácter. Frente a ella, mediterránea, resalta el recuerdo de lo nuestro con afirmación recíproca. Claro augurio del esfuerzo que todos estos artistas realizarán en México, también tierra de pintores. "Así en estos lienzos, escribe José Bergamín, sin excepción ni preferencia, con mayor o menor acierto, encontrarán los ojos avisados aquel entendimiento apasionado de la verdad que fué siempre en el mundo el único creador de obras excelsas. Al contacto de esta pintura española, en sus errores como en sus aciertos, podrá prenderse fácilmente el espectador de aquella veracidad animadora que los expresa. Y que es la verdad popular, siempre dolorosa y alegre de nuestra España: allá sojuzgada, aquí, peregrina".

* * *

Lo que un músico piensa de la música, lo que un pintor piensa de la pintura, hay que encontrarlo en su música y en su pintura. Ocioso me parece escribir sobre poesía. En nuestra poesía debe encontrarse todo lo que la poesía es para nosotros. Nunca un poeta escribe *sobre* poesía: siempre engendra un poema.

No quiero comprender una sinfonía, sino algo más: sentirla; algo más aún: vivirla. Frente a un cuadro me planto sencillo como frente a una manzana. El análisis de particularidades no es mi propósito. La poesía (con sonidos, colores o palabras) está más allá de sus elementos, como la vida que escapa a las retortas.

Dos dibujos de la serie de aguafuertes "SUEÑO Y MENTIRA DE FRANCO" de Picasso

DE LA LUCHA INVISIBLE A LA GUERRA

DESPUÉS de la conmoción que el mundo sufrió en el pasado otoño, cuando se supo que la guerra estaba declarada en Europa, durante el lento discurrir de estos meses relativamente pacíficos, se ha llegado casi a olvidar, sobre todo en América, adonde forzosamente llegan muy apagados los ecos de esa sorda lucha que se libra al otro lado del mar —lucha con la angustia, con la indecisión y el temor; lucha invisible casi, patente sólo por los viajes diplomáticos, cabildeos y conversaciones— se ha llegado a olvidar, decíamos, que la guerra existe. Que Europa, que el mundo está en guerra y que esta guerra amenaza con ser la más terrible y destructora, la más aniquiladora y de más gigantescas consecuencias que haya sufrido jamás la Humanidad.

Por causas puramente militares y por causas también políticas ha habido un tácito acuerdo para la espera. "En Primavera", decían y dicen aún muchos. En Primavera empezará la catástrofe, empezarán a vivirse de nuevo, sangrientamente, las calamidades de la guerra. Millones de corazones en Europa y en el mundo entero miran hoy los brotes nuevos de los árboles no como signo de resurrección, como muestra de eterna y renovada belleza, sino como un anuncio paradójico de muerte. Miran con ojos de terror, con el corazón angustiado, sabiendo que esa interna e inocente agitación traerá este año, tal vez, frutos dolorosos de una magnitud imprevisible.

Adormecidos por la lejanía, engañados por esta paz aparente, por este reposo circunstancial, acariciando la idea de una paz duradera y, ¡ay!, en verdad utópica, vivimos absorbidos por las preocupaciones cotidianas sin darnos cuenta exacta del terrible momento en que vivimos, de lo crítico de este instante que, aunque no sea más que una fase más de la crisis de fondo que venimos sufriendo hace años —siglos tal vez— es ahora, en esta precisa Primavera, cuando alcanza un momento álgido, de máximo dramatismo.

Saliendo de nuestra lejana intimidad nos volvemos hoy hacia esta guerra, hacia esa Europa, tratando, dolorosamente, de encarnarnos en ella, porque presentimos que en estos meses se ha de decidir el destino de muchos millones de hombres. Esperamos anhelosamente que de esta catástrofe, si esto es posible, brote una era de libertad y de justicia para el hombre. Pero estamos aún en la lucha y nos atormenta el problema. Lo olvidamos; pero sabemos que está ahí, que ha llegado el temido tiempo seco y que va a empezar sin duda la hecatombe. Volvemos los ojos hacia esta época preñada de peligros y presagios y nos preguntamos, angustiosamente, si esta guerra ha de servir para el bien del hombre; si, en medio de las desgracias que forzosamente ha de acarrear, nos libertaremos con ella de esas garras que cruelmente, destrozando nuestra vida, nos arrastran cada día a la muerte, a la desolación y al crimen.

Que cada hombre honrado —tal es nuestro deseo— haga hoy, cuando la verdadera guerra amenaza comenzar, examen de conciencia; que vivifique y haga más puras sus razones para repudiar esta pelea; y, sobre todo, que se esfuerce al menos, como nosotros ahora, por olvidar por un instante sus diarias y minúsculas preocupaciones para incorporarse a ella, para sentir verdaderamente este drama vivo, latente, drama de una importancia inimaginable.

SIGNIFICACION DE UNA ACTITUD

EN más de una ocasión hemos hecho constar, en estas columnas, el pensamiento que nos anima, que anima a esta revista y a los que la hacemos, en relación con los fines de la cultura, con el papel que la cultura debe jugar junto a los demás problemas que cercan el destino del hombre. Es acaso excesiva esta reiteración de difiniciones, por llamarla así, si la ajustamos a la breve existencia de "Romance", pero en cambio no lo es si consideramos que lo esencial de nuestro propósito radica precisamente en la preocupación de buscarle a la cultura su destino más entrañable, su más viva vinculación a los aconteceres humanos, es decir, al dolor y a la angustia que nos rodean.

Cuando nosotros decimos que la obra de cultura —en arte, en ciencia, en todo lo que lleva una huella de creación— sólo tiene sentido cuando va dirigida al hombre, queremos significar una exigencia de universalidad, de la que no podemos apearnos, ni sabemos descartar de toda auténtica tarea del espíritu; pero también señalamos en ello una búsqueda apasionada, dramática y sincera de la verdad, esto es, de los caminos por donde el hombre desenvuelve sus pasos tras una viva luz de justicia. No entendemos la obra de cultura como un gozoso recreo del espíritu, ni siquiera como un ejercicio intelectual atento sólo a disciplinas interiores del ánimo: la entendemos como un arma ardiente y generosa que, de las soledades donde se forjó, sale para verificar sus fines íntimos, para echar raíces en el dolor y en el ansia de cada conciencia. Para realizar, dicho de otro modo, obra de comprensión, de revolución. Ya hemos escrito en otro momento: "No nos interesa la literatura por la literatura, ni el arte por el arte, sino el enderezamiento del hombre hacia su amplio y sin duda dramático porvenir: Nos interesa su libertad. Y a este fin de la liberación más completa posible del hombre, dirigimos nuestros esfuerzos, nuestro pensamiento y nuestra pasión".

Y no afirmamos nuestra actitud por un simple prurito "humanizador", que eso sería tanto como negar todo lo que anteriormente hemos dicho. La afirmamos porque estamos profundamente convencidos de que una obra nacida del espíritu sólo puede ser perdurable, cumplir fielmente su destino, si sabe arrancar y acabar su vuelo allí donde arranca el viaje humano con toda su carga de agonías y rebeldías.

Lo que desde luego no podemos entender por obra de cultura es el grito demagógico, que nace para quemar virtudes y no para educarlas, ni la pedantería extremista que se disfraza de fácil apóstol y es casi siempre, en el fondo, resentimiento, cuando no impotencia. De eso estamos y estaremos siempre lo más lejos posible, aunque tengamos que soportar torcidas y malintencionadas interpretaciones.

"Romance" nació con un sencillo enunciado: el de proponerse ser una revista literaria popular. Literaria por cuanto recoge, con un sentido liberal, las expresiones más distantes de la literatura, clásica o moderna, y ella misma, "Romance", da una dirección literaria a los trabajos fundamentales de sus páginas. Popular, porque busca el contacto directo con el pueblo, con los pueblos del continente y no se recluye, para aislarse, en un recinto de desnudas e indiferentes paredes; y, sobre todo, porque procura imprimir a sus páginas un carácter de divulgación, de acercamiento de los grandes problemas del espíritu a los más amplios núcleos populares. No es "política", a la manera como esto se entiende en ciertos sectores recalcitrantes, porque ni ello entra en su propósito ni podrá entrar jamás, a menos que el alto —y exacto— concepto que tenemos de la política descendiera considerablemente en el desarrollo de nuestra labor, cosa a la que no estamos dispuestos. Nuestro trabajo político, que lo es sin duda alguna, consiste justamente en ese vivir de lleno las realidades del espíritu, para situarlas como un espejo ante el hombre, que en ellas se ha de ver prolongado y prolongados sus más vivos y recónditos latidos.

EL TRIGO, EL PAN
Y LOS
PASTELES

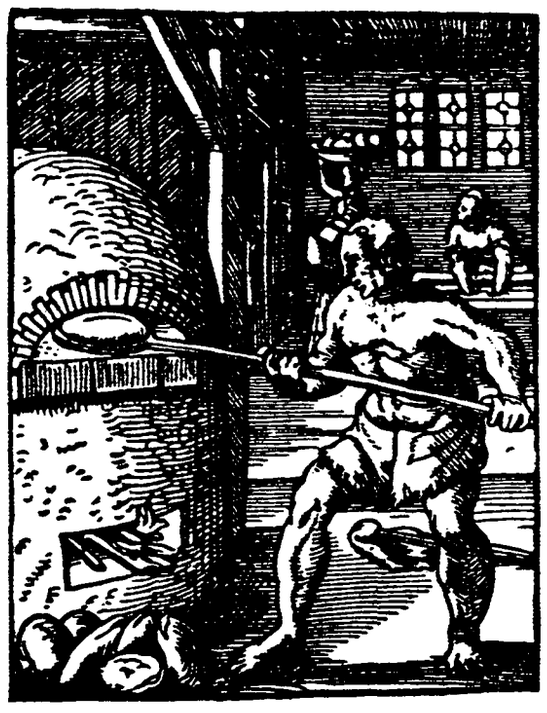
La tarta medioeval y sus halcones. El pastelero ambulante. Esplendor de los pasteles en el Renacimiento. Los pasteles modernos tristemente fotografiados

MOLINO DE VIENTO EN EL SIGLO XVI
Grabado en madera

UNA de las industrias más antiguas es, sin duda, la del pan. De los hallazgos que se han hecho en las excavaciones de las más viejas aglomeraciones urbanas, podemos deducir que conocían ya este alimento fundamental. En tiempos muy remotos se fabricada pan, aunque éste fuese muy grosero. Los romanos poseían, en cambio, verdaderos molinos movidos por animales; pero entonces la profesión de panadero y la de molinero no estaban separadas, pues la fabricación de la harina y la del pan se hacían en el mismo lugar. En las excavaciones de Pompeya, en el pasado siglo, se hallaron molinos que presentan gran semejanza con nuestros actuales molinillos para café.

En la Edad Media se conocía ya la separación del oficio del molinero y la del panadero, estando muy desarrolladas ambas profesiones. Incluso existían en estos tiempos pequeñas pastelerías ambulantes, semejantes a las que conocemos hoy día. No tenemos datos ciertos para afirmar esto, pero estamos casi seguros de que la aparición de estos primeros pasteleros ambulantes coincide con la época de la alta Edad Media en que juglares y trovadores iban por calles y plazas, por palacios, llevando la dulzura de sus motivos líricos, amorosos, sensuales, sobre los restos de la áspera vida anterior, sobria y oscura, de los feudos. Los pasteles, ese diminuto lujo burgués, ese regalo para el cuerpo, caricia para la gula, debió nacer con las ciudades medioevales, con los burgos o aglomeraciones urbanas de hombres libres.

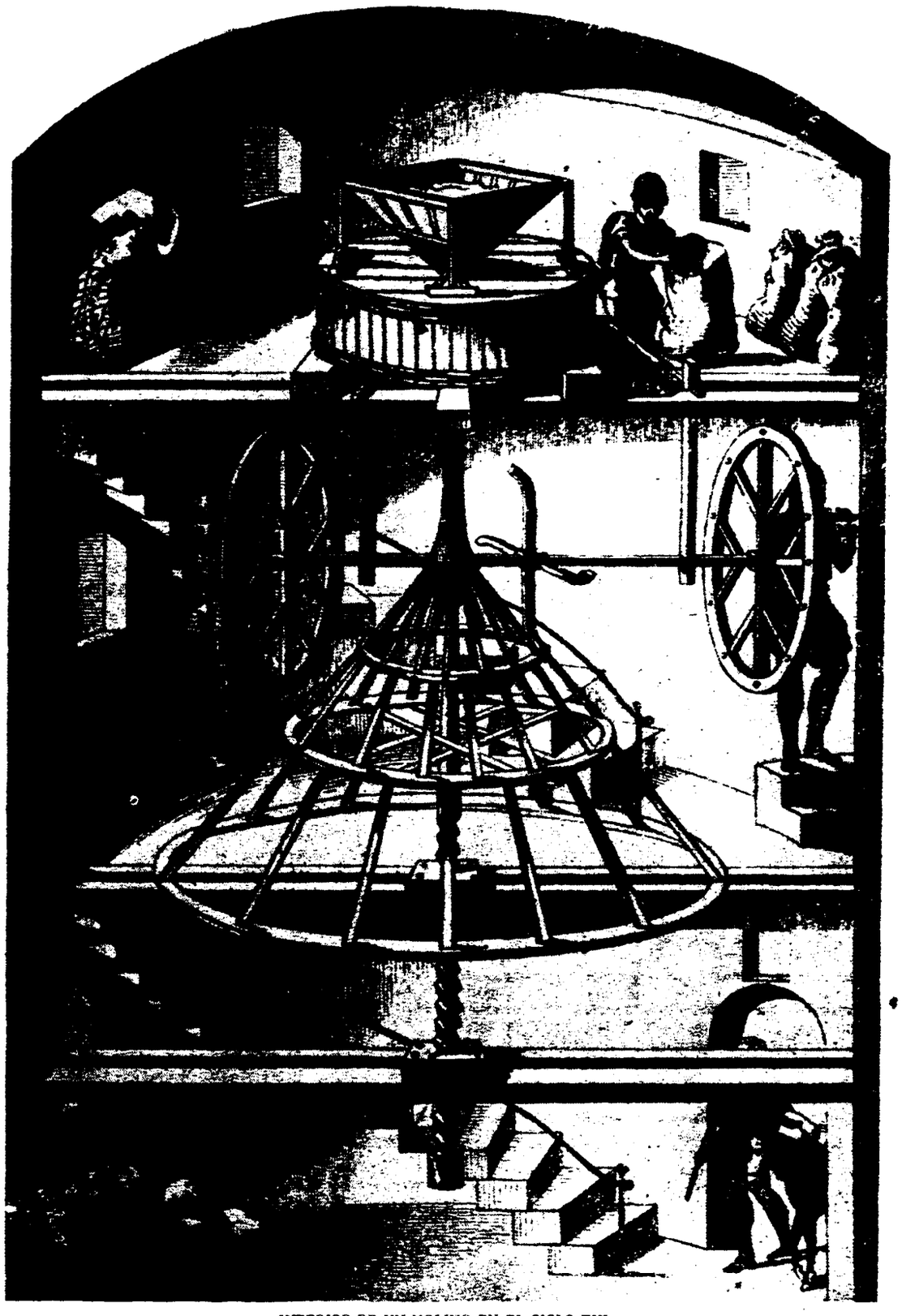
En esa época esplendorosa y barroca de la caballería, cuando abundaban los tratados de cetrería, las aventuras románticas y los altos ideales, cuando en fiestas paganas los nobles se disfrazaban por vez primera de melancólicos pastores, y las luces de Petrarca y de Bocaccio se extendían por Europa entera, en los banquetes pantagruélicos, se abrían, ante la expectación de todos los comensales, las gigantescas y adornadas tartas, los pesados pasteles inmensos que dejaban escapar halcones, que en la sala despertaban una lejanía de cielo y una inmediata angustia de pájaro a la mano.



PANADERO EN LA EDAD MEDIA
Grabado en madera de Jost Amman

Y mientras se desarrollaba la pastelería, por su parte, los molineros, renovaban su viejo oficio con la introducción de los molinos de viento. La primera vez que aparece nombrado en Europa un molino de viento es en 1105. Se supone que fueron los cruzados los que trajeron de Oriente esta innovación. Con las Cruzadas —empresa aventurera y religiosa destinada a convertir a los herejes y de la cual los señores feudales volvieron a sus lares convertidos en cierto modo— se produjo el desarrollo de las ciudades y se despertó el gusto por el lujo, por las telas, el oro y los perfumes, por las especias; el culto a la mujer, culto por la tierra y los aires, en suma, por los sensuales aromas que habían de transformar el mundo románico. Y de Oriente vino también la utilización del viento que en las

RIVALIDAD PROFESIONAL ENTRE UN PASTELERO Y UN PANADERO
Grabado en cobre 1539



INTERIOR DE UN MOLINO EN EL SIGLO XVI
Grabado en madera

VENDEDOR AMBULANTE DE PASTELES
Grabado en madera

mesetas movía los molinos, y había luego de enloquecer al triste y generoso hidalgo. Los molinos de viento, misterio preñado de aventuras, la pujante industria de la harina, nació con las correrías de los caballeros andantes. Desde entonces los molinos quedaban alejados, en las afueras de los pueblos, y nacían los cuentos y leyendas sobre las bellas molineras que, apartadas del núcleo de población, suspiraban bajo las aspas gigantes, despertadoras de sueños.

En el siglo XVI el molino de viento era ya una instalación complicada, pura geometría, hábil mecánica que anuncia el triunfo del maquinismo en nuestro tiempo.

Y fué en el Renacimiento también cuando, al fin, el pastelero, liberado del panadero, reconocido el alto valor de su especialidad, adquiría todo el honor que merece su profesión solemne, para la cual se requería genio y, sobre todo, esplendor, amor a la maravilla. Es en la época de los pintores venecianos, de la aparición del paisaje en la pintura, del amor a la vida, cuando nace el pastel moderno con todas sus capas e internas golosinas, con todo su lujo y culto a la sorpresa.

En aquellos tiempos de la creación del pastel moderno, las gentes, ávidas de placeres nuevos, amaban, sí, sobre todo, la sorpresa. No se había llegado aún a esta época actual de la previsión del pequeño burgués, en que hasta la imaginación se fotografía, cortando así las alas de la ilusión. Se trata ahora, simplemente, de comerse un buen pastel y no errar. Para ello en algunos países europeos, en Dinamarca especialmente, país cómodo de alto nivel de vida, en el que se ingieren muchas golosinas, cuando un ciudadano entra en una pastelería, café o restorán y desea comer un pastel, le entregan un album de fotografías en donde aparecen éstos inmóviles, muertos, mostrando el frente y el perfil de su figura. Y a esta instantánea acompaña un pequeño folleto con la descripción detallada de todos los elementos que integran el pastel. Desintegración de lo que es entero y prodigioso, triste atomismo, llaman los filósofos que hablan de la decadencia de nuestro tiempo a este amor al análisis cruel, al científico estudio de los prodigios que la vida o el hombre nos ofrecen.

UN PASTELERO FABRICANDO PASTELES CON MIEL
Dibujo de Landauer 1520

A LA DERIVA

Por un cliente

LA vanidad de llevar un diente chapado en oro, como un reloj o una sortija, no es cosa que hayan descubierto los psicólogos modernos, ni mucho menos los humoristas ingleses. Era cosa perfectamente sabida ya en el siglo XVI. Escuchad este breve relato que bien pudiera llamarse "Origen y fundamento del diente de oro".

En Silesia, allá por el año 1593, corrió el rumor de que a un niño de siete años, al que se le habían caído los dientes, le había salido uno de oro. Horstius escribió en 1595 la historia de este diente, tratando de demostrar que, en parte, era natural y, en parte milagroso y que "había sido enviado por Dios a este niño para consolar a los cristianos". En el mismo año, Rullandus escribió otra historia sobre este mismo diente. Dos años después, Sugolterus, otro sabio, escribió contra la opinión que había emitido Rullandus sobre el maravilloso suceso. Por último, un nuevo sabio llamado Libarius resumió todo lo escrito a este respecto y añadió sus puntos de vista. Las discusiones habían despertado un gran interés entre cierta clase de eruditos y levantado una polvareda de cuestiones filosóficas. Y en ese preciso momento fué encargado un orfebre de examinar el famoso diente. El orfebre encontró, bajo una hoja de oro, aplicada con arte, un diente ordinario.

Casi siempre ocurre lo mismo cuando se descorre el telón: aparece la farsa, el diente de la vanidad.

Lo que se deja en prenda

SABEMOS que, más de una vez, usted se ha dirigido a una casa de banca, con el propósito de que le faciliten al crédito una cantidad, y ha vuelto usted a su casa con las manos en la cabeza y los bolsillos flácidos. Sabemos más aún: sabemos que, tras ese fracaso, ha ido usted a casa de un vulgar prestamista —casi nos iba a salir vulgar delincuente— con el mismo fin, y su espantada ha sido mayor porque los réditos que le exigían eran ya monstruosos. Pero, sin que esto sea romper una lanza por los prestamistas de nuestros días ni mucho menos, queremos recordarle a usted algo que, si no le engorda la bolsa, al menos le servirá de consuelo.

Entre los egipcios —también los egipcios solicitaban préstamos— se hacían empréstitos de fuertes sumas, con la sola condición de que aquellos que los pedían, dejasen en depósito el cadáver de su padre. Al cabo de algún tiempo se cubrían de infamia si no retiraban esta prenda venerada. (Venerada, como veis, hasta cierto punto.)

En la edad media se dejaba en depósito el bigote y, con esta simple garantía, se obtenía el oro. Después, el deshonor hasta la muerte caía sobre aquel que no recobrase su bigote.

Ahora, en nuestros días, los prestamistas han dejado de pertenecer al surrealismo y se dedican a pedir fianzas que ponen en guardia a los comerciantes y a los industriales.

EL RETORNO del ADJETIVO

POR RAFAEL SOLANA

RAFAEL SOLANA

Como todo, en la historia del arte, la novela mexicana va de lo sencillo a lo complicado, de lo fácil a lo difícil, de lo dórico a lo jónico y a lo corintio. La ordinaria y transparente "novela de la revolución", resonancia criolla—tardía— de la novela europea de escuela realista, va ya cediendo el sitio a un género más elaborado, más rico; a un tipo de novela de mayor alcance y hondura, conseguido a fuerza de mayor depuración y de trabajo más cuidadoso.

La novela rural, que en Mariano Azuela y en Martín Luis Guzmán encontró intérpretes vigorosos y llenos de sabor, y que luego descendió un escalón y se aproximó al reportaje periodístico en obras todavía muy estimables firmadas por Rafael F. Muñoz o por Gregorio López y Fuentes, se vulgarizó y se desintegró en manos de una turba de escritores fáciles, que, sin nada propio que decir, se limitaron a narrar cuentos de campaña como los oyeron, y a repetir palabras o descripciones ayunas de intención literaria. La "novela de la realidad", preconizada por quienes de la realidad tienen una comprensión limitada y torpe, ha ido perdiendo terreno, y ahora se tiende no a la novela de pura imaginación, sino a un género novelístico en que la realidad no esté escueta e irresponsablemente presentada; pero fundada, calificada, por un autor que no sea mero espejo de palabras, paisajes y costumbres, sino intérprete y desentrañador de sentidos y de significaciones.

La novela de la revolución estaba cargada de hechos; menudos movimientos observados y narrados por el novelista a la manera como un entomólogo observaría y narraría movimientos de insectos, sin explicarlos ni entenderlos; como un sociólogo —Zolá— vería y describiría los actos de ciertas gentes, de quienes se aisla asépticamente. Además, la novela de la revolución debería sustentar una tesis —casi siempre la misma— como la literatura francesa del año ochenta, como la literatura rusa del año veinte. Simplemente sustentar; novelas con sustancia; con hechos. El narrador debía limitarse a declarar y anotar acciones, gestos y palabras, absteniéndose de penetrarlos y calificarlos.

A este género de novela "sustantiva", que llegó a hacerse fácil en la degeneración —cuando cayó de las manos de los buenos novelistas—, se le está sustituyendo con la novela "adjetiva", aquella en que el autor asume la responsabilidad de escarbar, meditar, y opinar, recomendando al lector soluciones que pueden ser aceptadas o no; pero que siempre significan una calificación autorizada y honda, más difícil de alcanzar, desde luego, que la mera superficial translación de acontecimientos y de diálogos.

En la nueva novela mexicana va adquiriendo cada vez mayor importancia, idiomática, estilísticamente, el adjetivo; y, psicológicamente, técnicamente, "lo" adjetivo.

No solamente desde el punto de vista del lenguaje busca cada vez más el nuevo novelista la riqueza y la puntería de la adjetivación, castigada y pulida a veces hasta lo barroco, a un paso del conceptismo y del culteranismo. Es por todas maneras que intenta adjetivarlo, decorarlo, iluminarlo todo. "Lo" adjetivo es la opinión personal, el juicio propio del autor acerca de lo que presenta en su novela. Lo adjetivo es el cómo y el cuánto de cada cosa descrita o expuesta no ya fría y despegadamente, sino con calor, con penetración, con hondo cariño. El nuevo novelista no enuncia descarnadamente los hechos, sino se empapa en ellos y los interpreta y los explica a su manera con detalles novelísticos y giros de estilo que vienen a enriquecer y a cubrir de follaje el relato. El lector, ahora, no encuentra en la novela mexicana una película de vaqueros, llena de acción y de color local, sino una confesión entrañable, una caja llena de sonoridades y de perspectivas; una obra trabajada, acuciosa, ricamente ornamentada de juicios y explicaciones: adjetivada.

El más destacado de los novelistas mexicanos con una obra consumada en este nuevo sentido, es Jaime Torres Bodet, cuyas novelas, un poco vacías, un poco artificiales, tienen sin embargo, una importante significación para la historia literaria de nuestros días. Han sido la puerta por donde han podido introducirse a las letras mexicanas miertas modernas ideas francesas acerca del género novela, y han servido para remozar el estilo que se degradaba en la novela rural y se acartonaba ridículamente en la parodia dieciochesca de los colonialistas, ecos insípidos del torrente de Valle Inclán. Torres Bodet, en "Primero de Enero", en "Estrella de Día" en "Sombras", desde "Margarita de Niebla" y "La Educación Sentimental", ha ido en contra de la simple enunciación de hechos, y ha luchado por la vuelta del adjetivo, en cuya defensa a veces se pierde, exagerando. Sería injusto no mencionar también a Xavier Villaurrutia, autor en 1927 de "Dama de Corazones", novela muy rica e ingeniosamente adjetiva, espejeante toda de frases adverbiales que si pecan de superficialidad, en su momento fueron una campanada y una protesta contra la vulgaridad y la pesadez. "Return Ticket", de Salvador Novo, sin ser otra cosa que la mera relación de un viaje —como "Jalisco Michoacán", como "Continente Vacío"—, vino a mostrar a los jóvenes estudiantes cuánto de personalidad y de intención puede poner un prosista en nada más que la anteposición de un adjetivo, un punto de vista propio, a cada sustativo; cuánto de subjetivo hay en la adjetivación, mientras lo inerte, objetivo, es el nombre. Porque la poesía no está sólo en nombrar las cosas, sino, más aun, en calificarlas. En "El Señor de Palo", 1930, Efrén Hernández, prosista ilustre, consiguió aún más de gracia, de penetración entrañable, que lo que Novo apuntó en "El Joven".

La nueva prosa mexicana conoce y acepta la responsabilidad de la adjetivación, en su sentido directo de riqueza estilística, y en su sentido más amplio de calificación por diversos medios de los hechos y el mundo, y está tratando de llevar esta conquista a la novela. Pienso que habrán ganado las letras cuando, sin perder su verdad, su virilidad, su fuerza dramática, la novela de la revolución haya sido superada por una nvoela menos trivial, más honda, más juiciosa y mejor escrita.

EL SIGLO en el CORAZON

POR LORENZO VARELA

LORENZO VARELA

Un modo de esperar, de tener esperanza y sin duda el más universal es el estar desesperado. "Quien espera, desespera", sentencia la voz popular, la fe del pueblo. Porque la desesperación es la sangre misma de la fe, su fuente verdadera. Eso de que el que tiene fe puede dormir tranquilo, esperar parado, descansar en la paciencia, es un lindo cuento como un sueño de opio. Ya nos enseñó Unamuno cómo la angustia nace de la fe, de la angustiosa necesidad de la presencia real del sueño, del atormentado desear la realización de la esperanza. Quizá sea en España donde esta desesperación aparece más en carne viva, en llanto y en suicidio, donde más envenena el alma, porque el realismo español —ese realismo, señores turistas, que no es otra cosa que imaginación viva, desnuda, apasionada necesidad ideal de realismo— la afila al clavársela, la hace más hiriente, porque no estamos nosotros hechos para medias tintas a la francesa.

Hay una copla cursi, que como todo lo cursi, en el fondo, detrás de su risible presentación primera, oculta siempre una llama encendida, un fuego que existe realmente, puro, vivo; y dice así: "Corazones partidos, yo no los quiero, que cuando doy el mío lo doy entero". Dar el corazón, enamorarse, significa dar el corazón partido, o, lo que es lo mismo, partirse el corazón de amor, de puro amar, de desesperado amar. Por eso nos parece que el coplero quiso decir que no quiere corazones a medias, repartidos, donde dice que no los quiere partidos. Mas, lo que está claro es que entrega el corazón enteramente, totalmente, sin reservas a que acudir si marcha mal el combate. A este desprecio por las reservas, jugándonoslo todo a una carta, hemos atribuido muchos fracasos nuestros, pero también estamos seguros de deberle nuestros éxitos. ¿Y no es de desesperados jugárselo todo a una carta, siendo este todo nosotros mismos, toda nuestra riqueza? Dirá el "croupier" que hacemos juego y no negocio. ¡Naturalmente! Nosotros no tenemos una gran industria, ni sabemos manejar la finanza, y por lo tanto, tenemos imaginación. Y con imágenes no se negocia. Ya es mucho, dirán ustedes, que se juegue. Que se juegue desesperadamente, esto es, con esperanza.

No se debe al azar, pues, que una de las inteligencias más claras de Europa, hallase en España, entrañándose en su instante más verdadero y lúcido, nuestra guerra popular de Independencia, el sentido universal, actual y duradero de la palabra *espoir* título y alimento de su última novela. Y aunque no hizo una gran novela, porque es su genio un genio de tesis, de teoría, adivinó en España una de las cuestiones más palpitantes del siglo: Este nuestro esperar de un modo desesperado, esta esperanza mortal que nos une en comunión fraternal y viril.

Ya sabemos que junto a esta amarga esperanza, esta esperanza desgarrada, de angustia removida, existe el "dulce" esperar, el resignado esperar, la calma, la serenidad, una menos romántica esperanza y más clásica. Sin embargo, no es nada esa dulzura o nos queda después de probarla un sabor amargo, más llevadero, pero no por eso menos amargo: La desesperación que arrastra a Leopardi no es más desesperada que la esperanza que cuaja en Goethe.

Decíamos que este esperar angustioso es una cuestión palpitante de nuestro siglo, o de otra manera, que es este el siglo de la desesperación. Son desesperadas las guerras y las luchas sociales. Desesperado el aburrimiento en unos y el divertirse en otros. Desesperados los deportes y las ambiciones. Desesperada la fe, la esperanza de hombres y de pueblos. ¿Quién no espera con angustia una revolución, una guerra, un amor, un crimen o un milagro? Claro que no cuentan los "tranquilos", los que viven haciendo cuentas; los *sentados* de Rimbaud, los que *dan asiento* de Whitman, los que dicen: "no hay que desesperar", aquellos, en fin, para quienes sirve todo *esto*. Y en realidad aquí lo que pasa es que *esto* no nos sirve para nada, sino para hacer que estemos a su servicio, entregados de tal forma que ni podamos reír ni llorar como no sea de comparsa, previamente advertidos al entrarnos en escena de que "no hay que perder la cabeza", aunque por salvarla, porque no nos la corten, perdamos el corazón o lo echemos a perder. Se niegan a saber que llevamos el siglo en el corazón, este siglo en el que la imaginación inventa realidades, quiere realidades, vive de realidades, convencido de la miseria en que cae la cabeza cuando ordena fantasías y hace lógica de vaguedades y se empeña en tejer patrañas que tapen la basura el día de visita. La ilusión, la fe, la esperanza, quieren verse, no les basta con quererse o pensarse.

El sueño no alimenta el alma plenamente en este desbaratodo siglo, exigimos, nos lo exige nuestro mismo soñar, la realización viva de lo soñado, la presencia material de la ilusión. Queremos tocar el milagro, tenerlo en las manos, recibir su aliento terrenal. No nos satisface el milagro y queremos ejercerlo. ¿No viene a decirnos algo así Lawrence en su discusión con Kangaroo? Y las revoluciones populares, colectivas, ¿son otra cosa que el producto de la desesperación popular colectiva? ¿La "fe revolucionaria", incluso en el sentido político directo, no tiene su raíz, si es fe verdadera, en la esperanza de que se cumpla el milagro? Y la fuerza mayor de la revolución es la fe, sin fe no sólo no podría lograrse jamás, sino que perdería su importancia espiritual, es decir, no sería revolución.

No olvidamos, en este que podríamos llamar elogio de la desesperación del siglo, la falta de piedad y de serenidad que domina todos los espíritus. Porque esta desesperación es activa, combatiente, marcha derecha a la conquista, a la realización de la esperanza. ¿Pero dónde está esa serenidad, esa piedad, que nos hace falta, que le falta al siglo? Nosotros creemos que es otra cosa a conquistar. De momento, ¡cuánto mejor no es la salida apasionada de la desesperación, buscando en ella una serenidad, una piedad merecida, que la fácil entrada a la frialdad de una tranquila residencia "au dessus de la melée"!

Divagación en Torno a los Poetas

SOBRE UN SER ALADO que se APOYABA EN UN SILLIN

POR ANTONIO SANCHEZ BARBUDO

SANCHEZ BARBUDO

HAY gentes toscas, toscas y locas, que se llaman a sí mismas "espirituales", las cuales tienen, ¡ay!, lo mismo que muchos poetas pequeños y sensibles, una idea pedante de lo que es poesía. Poesía para estas gentes inocentes, y a veces malvadas, es una rica frase, un gesto teatral, el mar profundamente azul en un cartel para el turismo. Poesía es para ellas, sobre todo, una actitud rara que sólo puede comprenderse entornando los ojos; la elevación *a un reino sutil y bello que nos hace olvidar las miserias de la tierra. La poesía que estas gentes intuyen yo la imagino como un cesto de flores, o frutas, colgado en lo alto de un clavo, para llegar al cual hemos de ponernos de puntillas, respirar anhelantes, levantar los brazos y echar un pie hacia atrás, delicadamente. Así, en un día de arte, vi yo sobre una carroza a una doncella vestida de ángel que pretendía ser alada y desfilaba gentil ante los ojos admirados de los provincianos que habían pagado la fiesta. Todos se creían poetas en aquel momento, aunque no ignoraban que la doncella, secretamente, apoyaba su trasero sobre un sillín de bicicleta que el artista local había cubierto artísticamente de rosadas gasas y guirnaldas de flores de trapo. En el momento supremo en que la carroza desfilaba majestuosamente, todos los espectadores creían ignorar el truco del sillín, la realidad del sillín, el duro sillín camuflado. Y este es el error, este es el revés de toda mala poesía, de toda actitud falsamente poética. "¡Cuidado con el sillín!", gritó de pronto un ser vulgar al que todos miraron con odio. Pero el buen hombre tenía razón. Yo también sentí ganas de recordar el sillín. Cuando leo algunas poesías, y siempre que oigo recitar, he de contenerme para no exclamar: ¡eh, joven, el sillín! ¡Señora, no olvide usted su trasero!*

El verdadero poeta no olvida nada, y menos que nada el sillín y el trasero. El verdadero poeta lo recuerda todo.

Permítaseme una extensa cita de Rilke, de Los Cuadernos de Malte Laurids Brigge, *que, a mi juicio, debía ser abecedario para muchos poetas, y no digo para todos porque los verdaderos poetas, aunque no hayan leído a Rilke, participan con él de este amor a la experiencia; a la poesía que no está alta, sino que se* levanta *de la realidad vivida, de la vida en desnudez:*

"Los versos no son, como algunos creen, sentimientos (estos se tienen demasiado pronto), son experiencias. Para escribir un solo verso es preciso haber visto muchas ciudades, hombres y cosas, es preciso sentir cómo vuelan los pájaros y saber el movimiento que hacen las pequeñas flores abriéndose en la mañana. Es preciso poder pensar de nuevo en caminos de regiones desconocidas, en encuentros inesperados, en partidas que se veían desde mucho tiempo atrás aproximarse, en días de infancia cuyo misterio aún no se ha aclarado, en los padres a los que contrariábamos cuando trataban de proporcionarnos una alegría y no la comprendíamos (era una alegría hecha para otro), en las enfermedades de infancia que comienzan tan singularmente, por tantas, tan profundas y graves transformaciones, en los días pasados en las habitaciones quietas y contenidas, en las mañanas al borde del mar, en los mares, en las noches de viaje que temblaban muy altas y volaban con todas las estrellas, e incluso no basta haber pensado en todo esto. Es preciso tener recuerdos de muchas noches de amor, de las cuales ninguna se parece a la otra, de mujeres chillando con los dolores del parto, y de ligeras y blancas, durmientes paridas que volvían a cerrarse. Es preciso aún haber estado cerca de los moribundos, haber permanecido sentado cerca de los muertos, en la habitación, con la ventana abierta y los ruidos que llegaban por golpes. E incluso no basta tener recuerdos. Es preciso saber olvidarlos cuando son numerosos y tener la paciencia de esperar que vuelvan. Porque los recuerdos, por sí mismos, no son todavía verdaderos recuerdos. Es sólo cuando se convierten en sangre, mirada y gesto, cuando no tienen nombre y no se distinguen ya de nosotros, es sólo entonces cuando puede suceder que a una hora muy extraña, de entre ellos, se levante la primera palabra de un verso".

No es fácil, pues, si creemos a Rilke, escribir versos, pero en arte es preciso, ante todo, huir de la facilidad. No es preciso tampoco ser joyero, ni demagogo, ni oportunista, ni retorcerse como si tuviese un cólico, ni mirarse simplemente el ombligo. Es preciso ante todo ser hombre, haber vivido y haber amado, amar dolorosamente la vida.

Poesía no es algo distinto ni superior a la realidad, es la realidad misma, sin máscara, la realidad descubierta. A un poeta que pensaba que la poesía es el cesto de flores en lo alto, le dije que poesía era cualquier cosa que el supiese mirar. No pretendo que sea original esta definición. Pero él, naturalmente, no quiso creerme. Quizás más tarde, a solas, se haya convencido por sí mismo.

"Poesía eres tú", respondió a la adorable cursi el poeta del arpa y el abanico de oro, de la violeta y de las lágrimas. Y sin duda quiso decir nó que la esquiva, de tan alta, era poesía, sino que ella, ser real y encantador, era fuente de poesía, vara mágica para su amor escondido, secreto vivo; que estaba ahí, *ante sus ojos.*

Cuando Goethe, en los años de madurez, escribió 'Poesía y verdad" no quiso tampoco, estamos seguros de ello, separar una cosa de la otra, sino más bien decir que ambas eran una sola, y que se fundían en su recuerdo los sucesos con las ilusiones, las sorpresas con los desencantos, su conocimiento del mundo con la esperanza que nunca le abandonó.

Del recuerdo conservamos a menudo más la esencia, el alma, que el detalle. Conservamos sobre todo la poesía que, entonces, absorbida en la realidad, en la acción, en la vida, quizás no percibimos, o percibimos por dentro, sin saberlo.

Hacer poesía, sea en prosa o en verso, es devolver al pasado su aroma, librar al mundo de la sequedad en que nuestro utilitarismo, a menudo, lo envuelve. Hacer poesía es como devolver un mensaje, sentirse por la creación liberados de una angustia. Porque es angustioso recibir del mundo una callada palabra y guardar el secreto en nosotros. Por modesto que sea el mensaje, es preciso recogerlo. Y por eso escribimos: para decir lo que no se dice, lo que huye, lo que está en todo y no logramos nunca apresar. Se escribe para expresar una certeza que se basa en una experiencia personal, una experiencia que no logramos contar, que no se agota nunca; una verdad casi increíble. Los que rozan este misterio, sin esforzarse en comprenderlo son escritores facilones, malos poetas. Y los que no ven misterio alguno en la realidad cotidiana son... cualquier cosa menos escritores. En el mejor de los casos buenos burgueses que piensan quizás que la poesía es una cosa muy alta, alada, como la doncella que yo vi esforzándose en ocultar el sillín en que se apoyaba para mostrar sus gracias. Porque a pesar de todo había allí gracia y belleza para el que supiera ver el conjunto, con el sillín inclusive.

"EL INSURGENTE ALBINO GARCIA"

por

FERNANDO OSORNO CASTRO

Bibliografía del popular cabecilla, precursor de la insurrección que tuvo seguro final para la Independencia de México

Un volumen de 235 páginas tamaño 17 x 23. $2.50 (Peso Mexicano.)

De venta en todas las buenas librerías de las Repúblicas Hispano-Americanas y en las Delegaciones de

E. D. I. A. P. S. A.

México, D. F. Apdo. 8092 México

TIRIPETIO

Lugar de Oro

FOTOS DE MANUEL TOUSSAINT

POR FERNANDO BENITEZ

FERNANDO BENITEZ

Hemos salido por tierras de Michoacán siguiendo el recuerdo de un milagro que este año, hace puntualmente cuatro siglos, ocurrió en el escondido pueblo de Tiripitío. Lo vamos buscando por caminos polvosos, por veredas de tierra roja —*charanda* en lengua de tarascos— que no conservan la menor huella de aquel suceso cuyas señales creemos percibir cada vez que asoma un valiecito.

El paisaje es áspero. Laderas de amarillos pastos, tierra quemada, matorrales y espinos. De tarde en tarde una carreta tirada por dos bueyes, una cabaña, los ojos cargados de pureza de los inditos, un rebaño de sucios carneros. Pareceria que de este campo ha huído la esperanza si el azul luminoso, tierno y recién nacido de los montes no aliviara la sequedad triste del paisaje.

El cielo resplandece profundo y sereno. Bandadas de pájaros rejuvenecen el duro rasgo de las tierras en donde ya se han perdido los brotes de dos antiguas culturas y ahora está prendiendo un nuevo retoño.

Llegamos a Tiripetío. La torre sencilla de la iglesia asoma sobre los tejados pajizos. Una plaza circundada de portales, un puñado de casucas encaladas, unos viejos árboles: he allí todo el pueblo.

Paso a paso cruzamos la plaza del villorrio. Pronto se llega al atrio. Reina una gran paz, un silencio armonioso que convida a la meditación. En el centro, sobre una columna redonda una cruz abre sus brazos de piedra tallada. Tres altos pinos obscuros sombrean la fachada de la iglesia acentuando su rústica apariencia. Sencillas columnas adosadas y un friso, dos nichos que conservan figuras mutiladas de santos, componen la portada. En la torre, asoman las campanas.

FRAGMENTO DEL CODICE LLAMADO "RELACION DE MICHOACAN"

Separadas de la iglesia por una barda de piedra se extienden las ruinas de lo que fuera el primer colegio de estudios superiores de América. En la actualidad no son más que un informe conjunto. Del airoso edificio queda sólo el esqueleto negruzco, la informe masa de piedras carcomidas por el tiempo. Yacen por tierra molduras y fragmentos de columnas, trozos enteros de la primitiva construcción. Puertas y ventanas han perdido dinteles y hierros, los pesados contrafuertes se desmoronan, las arcadas se deshacen pero todavía la columna, el arco, el adorno que se conservan establecen la gracia del conjunto, y, con su ayuda, la imaginación puede reconstruir sin esfuerzo la forma del colegio y el ambiente de hace cuatro siglos.

* * *

El milagro ocurrió en 1540. México levantaba pesadas construcciones almenadas sobre los escombros de Tenochtitlán. Lima nacía en el Perú. Morelia, la antigua Valladolid, tercera sede del obispado de Michoacán que más tarde comprendiera Tiripetío, era apenas una loma de piedra semejando el carapacho de una tortuga a la que circundaban suaves colinas y montes azules.

Por aquellos caminos habían pasado los conquistadores españoles. El códice, llamado "Relación de Michoacán", nos ha dejado la pintura fiel del suceso. El pincel del indio logró fijar todas las múltiples consecuencias de aquella inaudita irrupción que terminara con la vida del imperio tarasco. El artista apunta los trazos peculiares del paisaje. La tierra roja, la senda gredosa que culebrea entre los montes. La onda verde del río. ¿Quién no reconocería en la empinada cuesta del cerro y en los verdes arbolillos que la coronan la misma empinada cuesta y los mismos finos árboles que ahora se levantan en todos los rumbos del paisaje michoacano?

Por el camino de la montaña, pisando la huella que dejaron los pies desnudos de los indios, avanzan los caballos de los conquistadores. Son los caballitos que pintan nuestros niños en las escuelas. La mano que sabe poner una expresión dolida en el rostro de los indios no acierta a representar la figura arrogante de los caballos con la que no está familiarizada.

Se inicia el poderío de los blancos; la ruina de los indios. Ya les dejan el sitio, ya se apresuran a substraerse de la esclavitud salvando su escaso patrimonio. Unos se van en sus barcas por el río manejando los remos de anchas palas, otros, llevando a cuestas sus ollas y sus mantas, sus metates y sus hachas, sus pavos y sus animales domésticos corren a ocultarse. Las mujeres con sus hijos a la espalda, según la costumbre indígena, se esconden temerosas entre los matorrales y magueyes. El gran sacerdote, ataviado a la usanza oriental se dispone a abandonar el templo seguido de los señores. Pero no son ellos los que prestan el sentido patético al cuadro. La desnudez de los artesanos y labradores, el desamparo de las mujeres, sus rostros afligidos y actitudes temerosas, la diáspora en fin de un pueblo que se ve en el duro trance de abandonar para siempre hogar y bienes, han sido representados con eficaz realismo dando una idea cabal de lo que significó para los tarascos la conquista.

DOS ASPECTOS DE LAS RUINAS DEL COLEGIO DE TIRIPETIO, PRIMERO DE ESTUDIOS SUPERIORES FUNDADO EN AMERICA

* * *

La "Relación de Michoacán", es contemporánea de otro acontecimiento: la llegada de los primeros frailes. La tierra está pacificada y lo que es más, repartida en encomiendas. Los indios continúan siendo paganos. Los que no viven dispersos en el monte trabajan para el encomendero.

Pero ya están ahí los apóstoles. Sólos, desarmados, se ponen en camino. Dejan atrás el alto y puro valle de México, el penacho y la nieve del Popocatépetl. Allá van por la cordillera, a pie por entre las faldas de las montañas cubiertas de obscuros pinares. Surge en el horizonte un nuevo volcán: el de Toluca y también se queda atrás. Siempre los montes azules y los montes sepias y los montes ocres. Las veredas blancas. El mar inmóvil de las cadenas montañosas. Los anchos respiros de las cumbres. Pasan la loma donde se fundara Valladolid y por tierras amarillas, entre maizales y praderas verdes llegan dos frailes a Tiripetío —lugar del oro, en idioma tarasco.

Son los agustinos Fray Diego de Chávez y Fray Francisco de la Cruz. En tierras del encomendero Juan de Alvarado levantan los muros de su iglesia y colegio y al mismo tiempo que enseñan la doctrina a los neófitos, el espíritu civilizador construye el telar, abre el obrador, asienta el taller.

* * *

En 1540 llega otro fraile de la misma orden agustina. Se llama Fray Alonso de la Veracruz y su figura echa al olvido los nombres de sus antecesores.

La gran cruzada de la evangelización atrae entonces a los enclaustrados más ilustres de España. Pasan a las Indias Fray Pedro de Gante emparentado con Carlos V y Fray Juan de Tecto confesor del mismo monarca y profesor en la Sorbona.

Fray Alonso, hijo de una familia opulenta, abandona la cátedra de Artes que desempeñaba en Salamanca, siguiendo los consejos del agustino Fray Francisco de la Cruz. Llega a México el 2 de julio de 1536 y como otros frailes, al pisar tierra americana, se bautiza de nuevo y toma el nombre del puerto de Veracruz dando a entender con este cambio que se ligaba a la nueva tierra en donde habían de transcurrir los mejores y más fecundos años de su vida.

En 1540 inaugura por primera vez en Tiripetío las cátedras de Filosofía y Teología, a la vez que estudia la lengua tarasca.

* * *

Tiripetío justifica plenamente la significación de su nombre. Entre los caminos de tierra roja y la presencia de los montes azules se edifican la torre de la iglesia y los muros macizos del colegio. Se trazan las arcadas. Se plantan árboles traídos de España. Gime la garrucha del pozo. Por las ventanas de la amplia sala de estudios se domina el campo cultivado y se goza mejor del vuelo rumoroso de los pájaros. Trabajan los indios afanosos en sus telares y en los talleres.

Tiripetío está lejos de México, y más lejos de las aulas inquietas de Salamanca. Apartada del mundo, oculta en el áspero suelo de las Indias, recoge, sin embargo, las voces distantes y bajo su bóveda se refugian las más vivas preocupaciones del pensamiento religioso del XVI.

En ese ambiente de intensos trabajos, Fray Alonso de la Veracruz, se mueve como un pez en el agua. En las horas de clase se le ve sentado en la alta cátedra. En la sombra de su rincón y sobre los negros hábitos su rostro pálido se anima de intensa vida espiritual. Los hondos pliegues de las comisuras de los labios le fingen las guías de un caído bigote chino. La boca se recoge casta y temerosa y los párpados medio cerrados dejan asomar los ojos misteriosos, agudos y penetrantes.

Otros frailes pálidos, atentos, rodean la cátedra. Este cuadro es común a todos los claustros españoles. Pero un elemento extraño, un personaje exótico nos recuerda que la escena no transcurre en ningún claustro europeo, sino en México, y precisamente en el remoto Tiripetío. Uno rostro fino, aniñado que lleva el color rojizo de la tierra, contrasta con la tez de cera de los frailes. El raro oyente de Fray Alonso es nada menos que don Antonio Huitziméngari, hijo de Caltzontzin, el último rey del desaparecido señorío tarasco. Sus ojos son obscuros, amorosos, al fin como de índio. Ha dejado los pintorescos atavíos que usaran sus antepasados y aparece vestido de ropilla negra adornada con gola almidonada y puños de encaje. La mano diestra sostiene una pluma blanca, la otra una tablilla en la que descansa el papel cubierto de escritura.

Es esa mano oscura sosteniendo la pluma con naturalidad y gracia lo que más nos conmueve del cuadro. Mano india rescatada para siempre del antiguo mundo indígena: mano que sabe escribir y expresar la sabiduría por medio de sus propias palabras. Roma en Tiripetío. El latín vuelto a nacer en las manos del príncipe tarasco que simboliza mejor que otra imagen e milagro asombroso de haber hecho nacer el oro auténtico de la cultura en Tiripetío. El destino juega con una palabra afirmando su sentido indígena y añadiéndole un significado que, sin quebrar el original, ya expresa y contiene el nuevo espíritu de que se ha revestido.

* * *

Pero el lector de filosofía de Salamanca no ocupa siempre la cátedra alta. Muchas veces el maestro se convierte en discípulo y toca al joven indio que ya viste a la española, enseñar su lengua al doctor europeo. Fray Alonso se hace repetir los musicales vocablos diciéndolos en alta voz hasta que el príncipe se da por satisfecho. En ocasiones, los señores de la nobleza indígena que en Tiripetío se educan, disimulan la sonrisa cuando Fray Alonso incurre en equivocaciones.

PORTADA DE LA IGLESIA

Y es este mismo fraile el que, concluído el tiempo de las lecciones y terminado su cotidiano aprendizaje, se encierra en la celda rodeado de papeles y gruesos libracos salidos de las prensas más ilustres del Viejo Mundo.

VISTA DEL PRIMITIVO CLAUSTRO

Por la ventana abierta las constelaciones brillan más puras que nunca. El olor de las flores indias perfuma la estancia. Un velón arde sobre la mesa rústica. El fraile, oculto en su ignorado colegio, sueña rebelde con transformar la pesada máquina del escolasticismo. La pluma llena infatigable las márgenes de sus libros con notas que todavía se conservan, y es allí seguramente, donde toman forma las obras filosóficas que diera a la estampa varios años más tarde.

* * *

Pasados los siglos, horas fueros, dijo Calderón de la Barca. Cuatro han transcurrido sobre estas piedras oscuras. El silencio del pueblo es tan completo que no se oye cantar el viento delgado por entre las ramas de los pinos. Una viejecita, encorvada y vestida de negro, atraviesa la plaza. Unos indios sentados en el suelo conversan formando apretado círculo. El sol dorado del medio día inunda de suave claridad la portada de la iglesia. Allá, lejos, brilla el azul inmenso de un monte caprichoso. Todo es paz y olvido en el lejano Tiripetío en este invierno en que se celebra el 4º centenario de su Colegio, el primero de estudios superiores que se edificara en América.

Las Marcas Mundiales S.A.

Españolidad de SARMIENTO

POR
ANDRES HENESTROSA

ANDRES HENESTROSA

Domingo Faustino Sarmiento tiene fama de haber sido uno de los mejores hombres de su pueblo y de nuestra América entera. Varias las fases de su pensamiento, hondos los surcos de su acción y duradero y fuerte su perfil de escritor que veía en la literatura no una profesión, sino uno de los plurales medios de su lucha por hacer Argentina, por darle la contextura de una patria a lo que era entonces informe, desorientada colonia recién desprendida de su metrópoli. Si mejores títulos no tuviera Sarmiento para ocupar sitio señero en nuestra literatura continental, podría invocarse uno solo de los libros que escribió —que firmó, diría su egregio contradictor Alberdi—: el FACUNDO, que es, pese al tiempo, todavía uno de los primeros de nuestra lengua en el Continente Nuevo.

Nace en febrero de 1811. Su adolescencia transcurre en las luchas por la Independencia, y se nutre por igual de las puras substancias y los virus que componían —ideal y pasión— la atmósfera de su tiempo.

Desde temprano la vida de Sarmiento fué reflejo de la vida de nuestros pueblos: transida de anhelos, turbulenta, ayuna de estabilidad y orden. Su carrera fluctúa entre el destierro y la oposición; su personalidad se desarrolla en el estruendo de la polémica. En un mundo en que hay que improvisarlo todo, se improvisa a sí mismo un hombre, y resulta uno de los grandes. No hay que exigirle ninguno de los atributos del pensamiento académico: ni quietud, ni serenidad, ni temprana congruencia. Se trata de un luchador por definición, de un náufrago que con los desechos flotantes del naufragio pugna por reconstruir la nave, juntándolos. Y es tan ambicioso, que quiere hacer un barco nuevo, distinto del viejo galeón que la Independencia hizo saltar en pedazos.

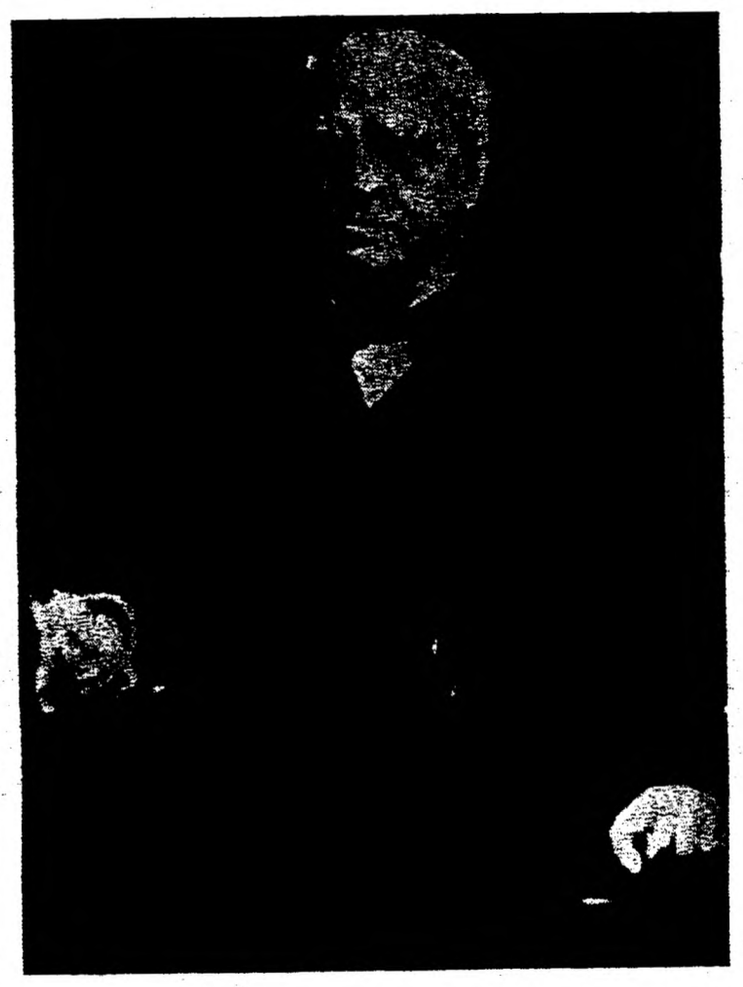
Autodidacta, quizás el único caso auténtico de autodidacta en América, tiene que enseñar a su pueblo mientras aprende. Sus armas de hoy están buriladas en las lecturas de apenas ayer, y sin embargo, se libra de superficialidad, de falta de madurez, de pérdida de los nortes. Y es que el verdadero autodidacta, cuando ama la cultura y tiene genio, no ve en ella el fin de su actividad humana, sino que, al hilo de sus construcciones políticas y sociales, va adosando el bastión del saber, y cuando algún muro se derrumba, vuelve atrás y extrae del pensamiento culto los nuevos, firmes cimientos que han de soportar la carga de su obra original y eterna.

No pudo, es explicable, librarse de contradicción entre las partes de su pensamiento. Pero sus incongruencias, que en alguna parte de su vida pudieron deberse a falta de suficiente información, se aprecian con mayor justeza si se las mira como lo que fueron, esto es, concesiones a la necesidad de hablar y ser entendido por su pueblo. Porque si la divisa de Goethe fué: "con la minoría, siempre", la empresa no escrita en el escudo de Sarmiento, pero ostensible en todos sus actos, podría haber sido: "con la mayoría, siempre". Y en su angustia de hacerse comprender, él, un positivista, habla a ratos como si creyera en la Providencia, único recurso posible para que los argentinos de entonces le entendieran, y por acto providencial explica muchos datos del devenir histórico de la patria naciente.

Se distingue Sarmiento, el luchador, de casi todos los demás luchadores argentinos de entonces, en que, mientras éstos persiguieron cosas inmediatas, limitadas, no siempre exentas de interés egoísta, él planteó sus peleas a largo plazo, nada esperó recoger para sí, ni recogió, y tuvo sobre sus contemporáneos la ventaja de poseer principios y convicciones inflexibles. Para otros fué el fácil suceso, el poder ganado a golpe de espada, la tiranía emergida de una libertad indefensa; para él un sostenido combate de treinta años, una prueba sin treguas, que le entregó a la postre la posibilidad de realizar desde el Estado lo que defendió, postuló y afirmó en la tribuna, en la cátedra, en la prensa y en el libro.

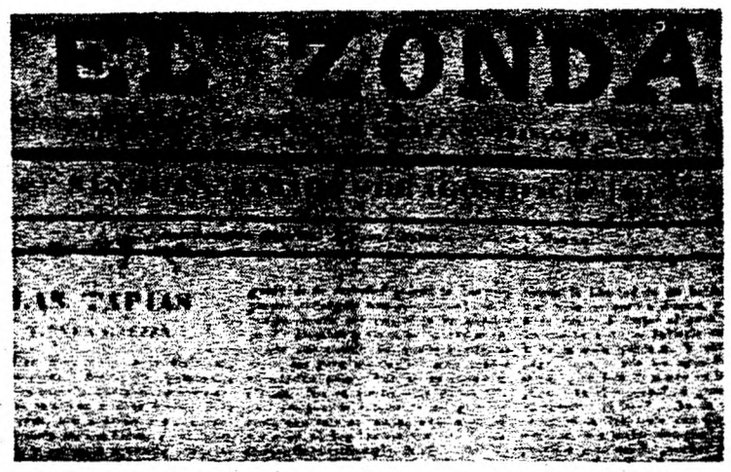
Se formó Sarmiento cuando se identificaba el ardor por la patria que nacía con la animosidad contra la patria madre. No era sino natural que uno de los más acendrados patriotas de Argentina fuera antiespañol. Así nos lo han presentado. Así le queremos. Pero debemos delucidar qué significó en él su odio a España, presente en más de un lugar de sus escritos: si fué llamarada de chauvinismo, o impaciencia de perfección. Y para ello nada mejor que imaginar el pensamiento sarmentino trasladado a la época en que se libró ante nuestros ojos la lucha republicana de España, contra el espíritu ultramontano injerto de fascismo invasor.

El educador argentino pensó siempre que todos los defectos de su pueblo se debían a la herencia española. Y no desaprovechó oportunidad para proclamarlo, y algunas veces, sin que ello viniera a cuento, como observa muy bien don Miguel de Unamuno. Pero, ¿era el ataque de Sarmiento a España distinto del de Larra, Costa, Garinet o Unamuno, pongamos por caso? Creo que no. Su ataque, su diatriba, estaba nutrido de amor, no de odio, como creyeron los patriotas que no lo son. Todos por igual atacaron a España en fuerza de quererla, en fuerza de no acomodarse ella a la imagen de patria que se habían forjado. De amarla, de querer su salvación, la agredían. Pero el caso de Domingo Faustino Sarmiento se complicaba con otras circunstancias: él, que creía en su predestinación; que era tan jactancioso, inmodesto, como dicen las gentes que no pueden serlo; que se había prometido crear la República Argentina, sentía que la herencia española —la mala herencia española— entorpecía su andar. Habernos hecho tan parecidos a ella misma, como decía, es lo que como educador, como patriota, como publicista, no le perdonaba a España. Y, entonces, en una cólera que no era de sus vísceras, sino de su cabeza, arremetía contra ella con toda su gigantesca fuerza. Una cosa hubiera querido: anular en el alma argentina el recuerdo del origen español. Pero como esto no era posible, se empeñó en convencer a su pueblo de que nada de lo español era válido; la nueva nacionalidad había de construirse con los recursos propios.



Cuando en 1846 hace un viaje a España, ciego de genio, pretende entablarle un juicio ante el tribunal de las mejores conciencias de la Península, como para que se viera que sus acusaciones eran fundadas, que no procedía precipitadamente. De haberse celebrado aquel juicio eso sí, ante las mejores conciencias, es seguro que España habría sido condenada y Sarmiento salvado de la acusación de odiarla. Porque contra la España que él peleó, siempre han peleado los mejores españoles. Un pasado sin posibilidad de ser aprovechado, esa era la herencia española para él. Y en cafés, y en calles y paseos, lo proclamó. Pero los españoles mejores pudieron ver que aquel injusto acusador pertenecía a la mejor cepa española, y por pertenecer a ella atacaba a España, como quiere el verso de Bartrina.

Y lo era a sabiendas. Recién libertada la Argentina, aún estaban calientes las cenizas del incendio de la Independencia, aun el fragor de aquel derrumbe no dejaba oír la voz más íntima de nuestros hombres; y persistir en las arengas, en la querella que un día sirviera para mantener viva la llama libertaria, parecía vigente. Las nuevas patrias iban a surgir y todo había que ponerlo al servicio de ese acontecimiento. El caso de Sarmiento no es aislado. Nuestro Ignacio Ramírez, en el mismo momento en que los norteamericanos penetraban en nuestro territorio, grita en la Alameda contra los españoles que aún quedaban en nuestra patria, olvidando que muchos de ellos eran víctimas, igual que nosotros, de una España maldita, contra la que ha venido luchándose de siempre. Y, ¿quién puede dudar de la claridad mental de Ramírez? No. Lo que en su oposición había era, más que un odio a España, un amor a las nacionalidades recién nacidas. Amaba a la Argentina, no odiaba a España, Sarmiento. Decidía un conflicto de lealtades, como Bruto en cuyos labios Shakespeare pone la justificación suprema de su magnicidio: "amo a César, dijo; pero amo más a Roma".



PRIMER PERIODICO DE SARMIENTO

Si el argentino declaraba a España sin escritores, sin estadistas, sin filósofos, ¿cómo habrá que explicarse que hubiera leído, casi en la misma medida que Montalvo y Martí, a los clásicos españoles? Ni Cervantes, ni Santa Teresa, ni Saavedra Fajardo, le eran ajenos. Cuando publicó el FACUNDO, no faltó crítico que advirtiera la gran copia de voces extrañas, aunque castizas, que el libro contenía; el autor explicó el hecho diciendo que eso se debía a que en su provincia de San Juan la lengua española se había estancado, lo cual era cierto; pero la razón principal era otra: Sarmiento había renovado su lenguaje en la lectura de los autores españoles del Siglo de Oro. Y no se crea que no hubiera leído a escritores que le eran más próximos en el tiempo. Digamos, de paso, el nombre de Feijoó, a quien en más de un rasgo se parece.

Era profundamente español este Domingo Faustino Sarmiento. Español, no gachupín, que es, al mismo tiempo que una casta racial, un estado de ánimo, un estilo de ser. Contra los gachupines libró la batalla, no contra los españoles, que con sólo observar sus procedimientos de trabajo se advierte, de un sólo golpe, el parentesco con los mejores de España. Las cosas hay que hacerlas, aunque salgan mal, pareció su divisa. Irreflexivamente, sin apuntar, escribía Sarmiento, ni más ni menos que, como dice Ganivet, procedía Lope. Le late al sanjuanino el FACUNDO en la mano; escribe a sus amigos residentes en la Argentina que le envíen informes y descripciones de la pampa, cuya realidad física desconocía; pero como tardan en llegar, se sienta a la mesa y traza el libro. Hasta más tarde conoce la pampa y comprueba que su creación se ajusta a la realidad.

Como buen español, Sarmiento era de una irrefrenable jactancia. Viejo ya, siendo senador, va a la tribuna y observa entre movimientos de aplauso otros mayores de desaprobación. Ayudado de su sordera —había quedado sordo de oírse a sí mismo—, con ademán despectivo, desdeña los unos y los otros y habla desde el vértice donde siente encontrarse, él, que tenía clara consciencia de haber ayudado a crear Argentina. Ni más ni menos que don Juan Tenorio al desafiar al mundo, mostrándose en la escena "para quien quiera algo de él". O como ese grande que fué don Miguel de Unamuno, cuando afirmaba que él, el atrabiliario, el incongruente, el arbitrario, era, sin embargo, uno de los padres de España.

Entre las ideas que sobresalen como guiadores de la acción de Sarmiento, priman la "europeización" de Argentina y la educación popular como base de una nacionalidad apta para afirmarse y desenvolverse. Pero que nadie se alarme por el afán de europeizar la colonia recién desarraigada; no se trataba de una lucha de lo indio contra lo occidental, en la que el patriota abrazara la causa europea. Era un anhelo civilizador el suyo. Trasplantar las libertades, el fruto de la dilatada experiencia, el saber y lo más depurado de las costumbres del Mundo Viejo, a esa tierra de dictadores criollos, donde habían proliferado los peores vicios de un régimen español tan ajeno al auténtico sentido de España, como lo fué el de los últimos Borbones. No había en Argentina, como hubo y hay en México, grandes masas indias con emoción cultural propia; sólo existían y tomaban carta de naturaleza en el amanecer de la vida independiente, los cacicazgos, las arbitrariedades, la crueldad y la ignara ceguedad que los peores españoles habían dejado al retirarse. Y contra todo eso, precisamente contra eso, alzaba Sarmiento la bandera de la "europeización", que tanto valía decir entonces como "civilización".

¿No se parece mucho tal actitud, a la de los españoles que han luchado por asentar en su tierra las instituciones de más limpia cuna europea, por llevar las luces de la cultura formada fuera, a un solar que, extremando la comparación, no han vacilado ellos mismos en motejar de africano?

De otra parte, han sido las dictaduras —lo mismo en la Península que dondequiera— los principales enemigos de la difusión del conocimiento por la escuela puesta al servicio de las capas inferiores del pueblo. Temen que, abiertos los ojos, las generaciones nuevas vean que un tirano tiene por tumba el límite de la resistencia pacífica del pueblo. Y esa decisión de ganar la libertad por la escuela, identifica en otro punto más a Sarmiento con los sostenedores de la causa permanente de los españoles beneméritos.

PINTURA
en el
DESTIERRO

(SALON DE LA JUNTA DE CULTURA ESPAÑOLA EN MEXICO.—DINAMARCA 80)

ROBERTO FERNANDEZ BALBUENA — *Terrazas*

EN esta exposición está presente el espíritu, la tradición de la pintura española, al menos sus caminos esenciales, aquellos que revelan el sentido íntimo y universal de la hispanidad. La mayor parte de los cuadros, grabados y dibujos que se exponen en el salón de la J. de C. E. —excluidos los de Picasso—, son obra creada en el escaso tiempo transcurrido desde el final de la guerra de independencia española, o, más bien, desde que estos pintores inician en México su vida de emigrantes, esto es, apenas en unos meses. Esta lealtad al camino, con paso diferente, podemos reconocerla, principalmente, en cuatro de los pintores: Ramón Gaya, Antonio Rodríguez Luna, Miguel Prieto y Enrique Climent.

Si tuviésemos que señalar antecedentes, dar pruebas que demostrasen esa para nosotros evidente presencia de la tradición española en estos cuatro pintores, si tuviéramos que definir su linaje, diríamos que Gaya desciende de Velázquez, Prieto de Goya, Climent de Ribera y Luna del oscurantismo plástico que va de los primitivos al Goya y al Picasso oscuros, enfermos y desgarrados, nocturnos. Y si tuviéramos aún que aclarar más, si se nos apurase, diríamos que Gaya es plástico, Prieto romántico, Climent barroco, y Luna herreriano, del Herrera que pensó el Escorial para tumba. Por eso vemos que Gaya y Prieto representan dos extremos de la pintura: Clasicismo, amorosa serenidad en uno; romanticismo, apasionada inquietud el otro. Así como Luna y Climent significan otros dos sentidos: Ascetismo, oscura y alucinante delgadez, uno; barroquismo, materialidad inminente, epicureismo el otro.

Ramón Gaya, brevemente representado por unos maravillosos "gouaches", a los que les dá una milagrosa claridad de óleo, no oculta, por esa milagrosa calidad, su oficio de pintor excepcionalmente acabado, su sabiduría para pintar, su seguridad para hacer exactamente lo que quiere. Pero no solamente nos ofrece su extraordinario, su cálido

JOSE GARCIA NAREZO — *Matrimonio Campesino Español*

oficio, que ya es mucho en estos tiempos, sino su gracia luminosa, su inteligencia animada de luz, que troca el espíritu en cuerpo, en materia, para fijarlo. Y como siempre, su buen gusto, su viva sensibilidad, su plenitud y elegancia. Miguel Prieto,

JOSE MORENO VILLA — *El Coyote*

por el contrario, aunque sin una sola vacilación, sin el menor asomo de debilidad, es el pintor menos acabado de los cuatro, el de menos experiencia. Su capacidad de asombro, su madurez de intención, su poderoso deseo, su arrebato, su imaginación fértil y lírica, su vocación de pintor, y sobre todo su ambición, pues creemos que es el que más ambiciona de ellos, dan a su pintura aquella furia y pa-

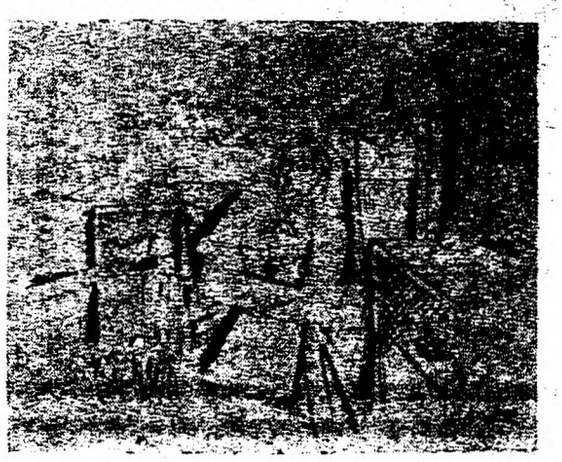
ENRIQUE CLIMENT — *Dibujo*

MANUELA BALLESTER — *Recuerdo de Valencia*

sión, aquel remolino espiritual que, decíamos, nos recordaba a Goya. Es el que tiene más problemas, el que busca más angustiosamente un mensaje que en la alegría, en el "angel" de ese cuadro que reproducimos, está ya casi expresado. Busca el misterio en la materia, en la vida, para entregarle al cuerpo el espíritu que le pertenece.

Rodríguez Luna pinta como en una catacumba, húmeda, agria, pero tocada de una extraña y distante ternura contenida. Su pintura es como un sacrificio, y un reproche a la vez hecho a los habitantes de esa catacumba. Parece decirles: "No queriais la muerte?, pues ahí la tenéis, en frío, tal como me acompaña". Hemos pensado muchas veces en las inigualables ilustraciones que haría Luna para representarnos lo tétrico medioeval: Para la "Danza de la Muerte" por ejemplo. Saetas y espadañas, esqueletos, sarmientos que lloran su savia perdida, castigos de inquisición, misterios escondidos de la noche del juicio final, un constante tormento subterráneo que sale a la tierra, a la luz de las estrellas, por el talento, la sensibilidad ascética de Rodríguez Luna.

La sensualidad directa, elemental, de la pintura de Climent, su carnosidad, aparecen claramente en el "Retrato de Juan Gil-Albert" exuberante de pastosidad, rico en materias y fiel de dibujo. Climent nos parece un magnífico pintor de huertos exuberantes, de cosechas opulentas, cargadas de frutales, ahitos de esplendidez. Sus cuadros dan la sensación de que el pintor se alimentaba, palpaba y gozaba materialmente con la materia pintada. Es la pintura de una tierra fértil, sin problemas, sin angustias: *materialista*. Como Ribera, pero en este



JOSE GARCIA NAREZO — *Lavandera en la Terraza*

tramo actual del camino, Climent representa la realidad directa, el "pájaro en mano más que ciento volando", que, comúnmente lo dicen quienes tienen las manos vacías y no ven nada en el aire. Pero Climent tiene verdaderamente ese "pájaro en mano".

MIGUEL PRIETO — *Adolescentes (España) Aguafuerte*

A. RODRIGUEZ LUNA — *Campo de Concentración Argelès Sur-Mer*

ENRIQUE CLIMENT

MIGUEL PRIETO — Desnudo

LA BUSCA *de la* PLENITUD

Después de Picasso —se dijo—, es inútil intentar nada. Y es que ya se está creando una academia ante los que tan valientemente lucharon contra ella. También frente a ellos habían dicho los otros académicos, qué, después de Leonardo, de Velázquez o el Ticiano... no había nada que hacer.

La arbitrariedad picassiana, su gracia desenfadada, su libre arbitrio si se puede decir así, limpiaron la atmósfera de toda tradición mojigata, estrecha, impotente. Pero esto no significa, ni siquiera lo significó para Picasso, que el secreto de la pintura actual, sea hacer todo menos pintura. Nos referimos al hecho estricto del arte de pintar, de conocer, con los pinceles, los colores, el lienzo y el mundo interior, el proceso de los clásicos, su historia viva, incluido Picasso. Y después, a hacer lo que se tenga que hacer sin demasiadas preocupaciones por las engañosas apariencias que para algunos constituyen los temas de su tiempo: Las locomotoras, los barcos de guerra, el espíritu del radium, las bocinas de los automóviles, etc. ¿Cómo podemos olvidar tan fácilmente en virtud de un resto de herencia del progresismo novecentista, lo que el misterio del tren expreso produjo en Campoamor? Claro que Whitman pudo hacer un maravilloso poema inspirado en la locomotora. Pero en él nadie encuentra preocupaciones de industrial en ciernes (¡oh, esas bielas...!)

RAMON GAYA — Retrato de Juan Soriano

A partir de los elementos humanos, de las verdades elementales del hombre, como del arte, puede irse todo lo lejos que se desee. El Greco o Góngora o Rimbaud pudieron decir lo que querían —en la medida en que esto es posible—, aún las cosas más extrañas a la tradición.

Por encima de todos los que hasta aquí hemos señalado, este es el principal valor de los pintores que toman parte en esta exposición: Su afán de totalidad —no de multiplicidad— coincide con la ambición más acusada de toda una generación que preconiza esta misma plenitud en todos los órdenes de la vida, que tiene fé en ella y realiza un esfuerzo leal para conquistarla. Claro es que la batalla para reconquistar los perdidos e indispensables instrumentos de trabajo, reconquista difícil entre tanta angustia, entre tanta llamada apremiante que lanza la realidad turbulenta de nuestros días, para reconquistar los materiales velados por exceso de griterío o de podredumbre, hace que muchos de estos pintores corran el peligro de la especialización exagerada, del detallismo, de alucinarse a pesar suyo por un matiz, un latido, un desgarramiento, y ésto les haga más penoso lograr la mirada generosa, despierta a las llamadas del asombro dondequiera que brote; les oponga a su aspiración de plenitud, claramente visible en su obra, el goce limitado pero lleno de embriaguez del redescubrimiento, o el encanto, el pasmo, de la visión inaugural.

Muchas otras cosas podrían decirse sobre esta pintura, sobre este propósito que ya anuncia su realización, pero no queremos correr el riesgo de que se nos pueda tachar, con mala o inocente intención, de sacar las cosas fuera de quicio, dada la relativa juventud de estos pintores.

PICASSO — Plomato

ANTONIO RODRIGUEZ LUNA — Zagualo

EL SOL EN LA MANO

Estudios de Iluminación. Orientaciones y relojes solares.

Por el arquitecto

M. BERTRAN DE QUINTANA

Obra de interés para *Higienistas, Ingenieros, Arquitectos, Planificadores* y *Constructores.*

Contiene el estudio más completo de iluminación y orientación solar que se ha publicado hasta hoy. Enseña a resolver, de modo práctico y con exactitud y facilidad sorprendentes todos aquellos problemas de soleamiento que se presentan al técnico que proyecta ciudades y edificios. Lleva, como complemento, el arte de construir Relojes de Sol sin tener el menor conocimiento de gnomónica.

Volumen de 355 páginas tamaño 18 × 24 con numerosas gráficas. $ 7.50 (PESO MEXICANO).

Exclusiva de Distribución.

E. D. I. A. P. S. A.

Avenida Juárez, 95. México, D. F.

"LA LECTURA"

LIBRERIA E IMPRENTA

Miguel A. Guzmán

Exclusiva de distribución en la República de las revistas *Romance, Amiga, Arquitectura, España Peregrina, Arquitectura y Decoración* y de importantes editoriales extranjeras

Los libreros de país pueden solicitar información sobre las novedades últimamente recibidas

6a. Avenida Sur número 2

GUATEMALA C.A.

ACABA DE PONERSE A LA VENTA:

ZOLA soñador y hombre

POR

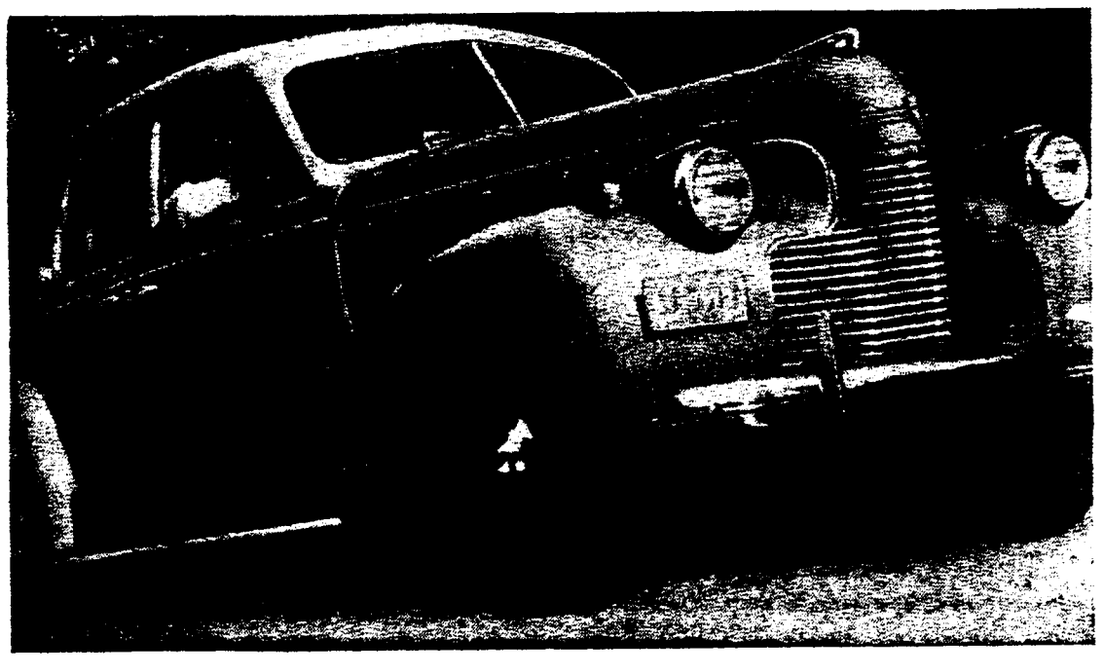
José Mancisidor

120 páginas. $1.00 [peso mexicano]

"Editorial Dialéctica"

Chevrolet 1940

Master 85



VEALO, MANEJELO, COMPRELO

General Motors de México, S. A. de C. V.

Acaba de ponerse a la venta el tomo primero de la Colección: ***LIBROS DE BUEN HUMOR*** titulado:

LA SAL DEL MUNDO

Recolección y prólogo de BENJAMIN JARNES

"Nos proponemos —dice Benjamín Jarnés en su admirable prólogo— contemplar a los hombres y a los libros, a las pasiones y sus actos, con ojos de niño. Para lo cual invitaremos a unos y otros a descender de sus pedestales, los haremos charlar con nosotros, jugar al aro con nosotros.

Como la faena es difícil, procuraremos la ayuda de todos los amigos autores y lectores, pasados y presentes, antiguos y modernos, eruditos y analfabetos. Cuando algún personaje o idea se niegue a descender de su empingorotado pedestal, lo escalaremos.

Un día, en pleno Madrid, la venerable madre Cibeles apareció embozada en una castiza capa...

¿Quién subió allí, a profanar tan olímpica señora? El humorismo. Otra mañana, en Oxford, el gran Apolo se dejó ver con sombrero de copa y dotado de una opulenta barba, como la de Merlín... ¿Quién profanó la faz, quien profanó la rizada cabellera del rubio Sol? El humorismo.

Español o inglés, da lo mismo, se produce bajo el mismo signo, aunque se matice bajo diverso clima. He aquí *la sal del mundo*".

Un volumen de 176 páginas, impreso en octavo. Precio $ 1.75 (peso mexicano).

Editado por: E. D. I. A. P. S. A.

Av. Juárez, 95. Apartado 8092. México, D. F.

Restaurant and Bar

Service a la Carte

LIBRERIA JUAREZ

Algunos títulos de Estudios Jurídicos últimamente recibidos

BLUNSTCHLI. — Derecho público Universal, 2 tomos. — Madrid, Góngora.

CAPITANT.—De la causa de las obligaciones.—Madrid, Góngora.

CELICE.—El error en los contratos. —Madrid, Góngora.

FIORE.—El Derecho Internacional Codificado, 2 tomos. — Madrid, Góngora.

FIORE.—Derecho Internacional Privado, 6 tomos. — Madrid, Góngora.

FIORE.—Derecho Internacional Público, 4 tomos. — Madrid, Góngora.

HILSONRAD. — Las obligaciones precontractuales.—Madrid, Góngora.

MACKENZIE.—Estudios de Derecho Romano.—Madrid, Góngora.

MESTRE.—Las personas morales y su responsabilidad. — Madrid, Góngora.

SAVIGNY. — Sistema del Derecho Romano actual, 6 tomos.—Madrid, Góngora.

TISSOT.—El Derecho Penal, 3 tomos.—Madrid, Góngora.

HUMBOLDT, 25.

(Esquina Av. Juárez) México, D. F.

EDICIONES PEDAGOGICAS Y ESCOLARES

COLECCION:

"ORGANIZACION y REALIZACIONES"

Acaba de aparecer el primer título de esta colección:

"COMO SE ORGANIZA LA COOPERACION EN LA ESCUELA PRIMARIA"

por

Antonio Ballesteros

Sin descuidar la parte bibliográfica que figura al final en resumen útil y completo, el autor desmenuza los fundamentos pedagógicos de la cooperación, entrando después a tratar de las cooperativas escolares y la cooperación entre la Escuela y la familia.

El libro termina con un estudio sobre la cooperación entre los maestros.

Un volumen de 156 páginas tamaño 12 x 18.5, precio $ 1.75 (peso mexicano).

Pedidos a,

E. D. I. A. P. S. A.

Apartado 8092. México, D. F.

★ EL TEATRO ★

LAS TRES GRACIAS Y EL RESTO DE LOS PERSONAJES DEL NUEVO BALLET DE SALVADOR DALI EN PLENA BACANAL. EL GRAN PINTOR SURREALISTA ESPAÑOL HA TRAZADO EL ESCENARIO, EL DECORADO Y LOS TRAJES DE "BACANAL" SOBRE UNAS ESCENAS DEL "TANHAUSER" DE WAGNER

EL TEATRO DE MEDIA NOCHE

LA tercera actuación del "Teatro de Medianoche", tuvo lugar el sábado 16 de marzo, con el siguiente programa: "La Mañana de Bodas de Anatol", comedia en un acto, de Arturo Schnitzler, y "Temis Municipal", farsa en un acto, de Carlos Díaz Dufoo, Jr.

"La Mañana de Bodas de Anatol" se caracteriza por la misma banalidad, carencia de hondura humana y debilidad de los caracteres que encontramos en las dos obritas anteriormente representadas del mismo autor. En "La Mañana de Bodas de Anatol" las situaciones se producen con forzada precipitación dentro de una aparente sencillez, y el desenfado al encararse con el problema, es tan limitado que el problema queda empequeñecido hasta quedar insustancial e intrascendente.

Por el contrario, hemos de señalar que la farsa "Temis Municipal", de Carlos Díaz Dufoo, Jr., mantuvo viva nuestra atención y nuestro interés. A lo largo de ella asistimos a su vigorosa diatriba contra la "justicia" legal y oficial de la sociedad en que vivimos; a pesar de que la obra se mantiene siempre en un tono auténtico de farsa, sus caracteres no pierden nunca su profundidad humana. "Temis Municipal" demuestra qué posibilidades insospechadas encerraba su autor muerto tan prematuramente. En esta farsa no apta para abogados y escrita por un abogado, percibimos el amargo escepticismo del autor, su desnuda y cercenada visión de los problemas de la sociedad actual. Toda ella es reveladora de la inquietud, de la angustia, de la crítica acerada y negativa que presidió su vida y que probablemente, cerrándole todos los caminos, debió conducirle al suicidio.

"VACACIONES" de Rodolfo Usigli

Esta obra en un acto, es indiscutiblemente buena por la intención y por algunos aciertos de diálogo, de tinte wildeano, que tiene al principio. El final nos gusta menos, pues esta gracia y agudeza de gran calidad que revela la personalidad del autor, se pierde para dejar paso a algunos trozos de cierto chabacano matiz astrakanesco. A pesar de todo, la sensación general es buena, pues quedan sobresaliendo en el ánimo de los espectadores los abundantes aciertos a que más arriba nos hemos referido.

Considerando esta obra como dentro del conjunto de la labor realizada por el "Teatro de Media Noche", aprovechamos esta ocasión para hacer constar nuestra adhesión fervorosa al trabajo que realiza y sobre todo al propósito que le anima.

NOTICIAS TEATRALES

MEXICO

"Cirano de Bergerac" vuelve a México

Otro nuevo intento de sanear nuestro teatro lo emprende esta vez el gran actor Fernando Soler, en Bellas Artes, debutando con la célebre comedia en verso, "Cyrano de Bergerac".

La Compañía está ultimando los preparativos para el "debut", y muy pronto el público mexicano verá un "Cyrano de Bergerac" renovado, después de su larga ausencia de nuestros escenarios.

"Todo un Hombre", de Unamuno

La Compañía Melía-Cibrián nos ha ofrecido unas cuantas representaciones de "Todo un Hombre", de Unamuno. Los actores de la Compañía cumplieron acertadamente el desinteresado propósito de ofrecer al público, después del éxito espectacular de "Mujeres", de Clara Booth, una obra de profunda calidad humana y artística.

Una obra de Celestino Gorostiza, en inglés

La Compañía de Teatro Pan-Americano, que ha realizado una breve temporada en el Bellas Artes, ha presentado la obra de Celestino Gorostiza, "Escombros de Sueños", vertida al inglés con el título de "Ashes of Dreams".

FRANCIA

"Los Monstruos sagrados", de Jean Cocteau

En la última obra del autor de "Los niños terribles" y cuyo título definitivo es "Les Monstres sacrés", se estudian las contradicciones que se producen entre los sentimientos verdaderos y los falsos en los actores. A lo largo de la nueva pieza de Cocteau se enfrentan también dos generaciones: la del teatro y la del cine.

La obra ha sido escrita para Yvonne de Bray y su presentación es esperada con verdadera expectación en París.

VENUS, DENTRO DE UN INMENSO PEZ, TOCA LA LIRA PARA DOS NINFAS MARINAS EN EL BALLET SURREALISTA DE SALVADOR DALI, QUE DE NUEVO PRESENTA EN EL METROPOLITAN OPERA HOUSE DE NUEVA YORK, LA COMPAÑIA DE BALLET RUSO DE MONTECARLO

ESTADOS UNIDOS

"La Quinta Columna", de Hemingway en escena

La obra que actualmente bajo el título de "The Fifth Column" se representa en el Teatro Guild, se basa en un episodio de la guerra española, referente al contraespionaje de los republicanos en Madrid.

Parece que la primitiva obra de Hemingway ha sido profundamente alterada en la adaptación que Benjamín Glazer ha hecho para la escena. Nuevas situaciones y nuevos caracteres han sido introducidos en esta versión, modificando el pensamiento primitivo del autor.

El Ballet Ruso de Montecarlo vuelve a América

El Metropolitan Opera House ha inaugurado su temporada de Ballet el 26 de marzo, con uno de los conjuntos más brillantes del mundo: el "Ballet Ruso de Montecarlo". Durante dos semanas actuarán representando "Sheherezade", "Petrouchka", Silphides", "Príncipe Igor", "Bacanal", de Salvador Lali, "Capricho Español", "La Alegría Parisien", Rojo y Negro", etc. Esta temporada se cierra el 7 de abril.

Una nueva pieza de Clifford Odets

Clifford Odets, uno de los más grandes dramaturgos del teatro yanqui actual, ha estrenado su última pieza "Night Music". La obra ha sido presentada por los actores del Group Theater bajo la dirección de Harold Clurman.

En ella resplandece la calidad y arte de Clifford Odets, al enfrentarse con algunos aspectos humanos y sociales de la vida americana actual. Pero cierto sector de la crítica ve, en esta nueva obra, una subordinación de sus extraordinarias cualidades dramáticas a determinadas exigencias e intereses de los empresarios de Broadway.

Cuatro teatros cambian de dirección

Después de cinco meses de guerra, cuatro teatros de París cambiarán de directores: el "Ambassadeurs" tendrá al frente al conocido autor dramático Henry Bernstein; el "Mogador", a Henri Varna, conocido director musical; "Les Folies 39", bajo el nombre de "Les Optimistes", a Maurice Lehmann, Vicepresidente del Sindicato de Directores de Teatro de París; y el "Capuchines" a los directores Detaille y Béral.

LA MUSICA

EL PROBLEMA DE LOS ARTISTAS JOVENES. A PROPOSITO DE LA APARICION DE JORGE SANDOR

POR JOSE BARROS SIERRA

RECIENTEMENTE se ha presentado en México un artista joven que no tuvo la precaución de hacerse preceder de una propaganda conveniente, cuyas más eficaces armas actuales son los discos de gramófono y las transmisiones internacionales de radio, nuevas unidades de medida que sirven a la masa de aficionados, para establecer su propia escala de los valores artísticos, así pueda ésta hallarse muy alejada de la realidad verdadera.

Nos referimos al pianista húngaro George Sandor, un joven intérprete de mérito extraordinario y brillante porvenir, cuyas dotes, hasta los momentos de escribirse estas líneas, no habían sido aún debidamente aquilatadas.

El caso de Sandor no hace sino confirmar una regla que ha sido invariable en estos países, desde que empezó a existir en ellos una vida musical.

Según esta regla, sólo los grandes nombres, lo que se llama los grandes prestigios mundiales, hechos en Europa y un poco también en Norteamérica, son capaces de atraer la atención de nuestros públicos, independientemente del valor auténtico que sirve de base a esas reputaciones fenomenales y que con tanta frecuencia se antojan exageradas.

Un artista internacional que, como Sandor, se halla camino de hacerse de una gran reputación, podrá sufrir pasajeramente por la indiferencia de un público determinado; pero a la postre acabará por imponerse y la actitud fría de quienes no asisten a sus conciertos, se convertirá muy probablemente con el tiempo, en una de esas admiraciones ciegas que en varias ocasiones hemos presenciado y que muchas veces llegan cuando los méritos auténticos del artista ya han menguado a causa de la mecanización, de la rutina y de las concesiones al "gros public" que muchas veces se ven obligados a hacer los artistas.

En cambio, los artistas jóvenes que surgen en estos países, se ven colocados a causa de esta mala costumbre del público, en la más difícil de las situaciones. Si quieren triunfar en su propio país, deben pensar sólo en emigrar al extranjero en busca de una consagración que su propio medio tan tenazmente les niega.

Teresa Carreño no hizo ciertamente su reputación de gran pianista en Venezuela, su patria, sino en Europa y, más recientemente, Claudio Arrau, el pianista chileno, hubo de abandonar su patria desde la infancia, en busca de mejor clima para su propio desarrollo musical.

Entre nosotros ha sido, quizás, Angélica Morales la única concertista que fué a Europa a tiempo para no dejarse absorber por la indiferencia del medio. Y Angélica se salvó para el piano; pero quizás se haya perdido para México y no ciertamente por culpa de ella.

Los artistas mexicanos que aspiran a vivir del concertismo en su propio país, sólo han podido lograr sus propósitos en una proporción demasiado modesta, como sucede con Salvador Ordóñez, que en estos días ha reaparecido tras larga ausencia, y que en sus dos primeros recitales, por lo menos, no tuvo el público que su reputación local seguramente le habrá hecho esperar.

Aunque en proporción cada vez menor, este mismo problema se presenta también en los Estados Unidos, en donde la lucha en contra de la indiferencia del público por "el talento nativo" —como traduciendo literalmente del inglés podría llamársele— tiene entre sus paladines más denodados a varios artistas extranjeros de los de mayor prestigio en el mundo musical.

La solución de este problema es una cuestión de tiempo, de reflexión, de información, en la que los artistas mismos, casi siempre separados y divididos por pequeñas rencillas locales de escasa importancia, pero a veces de gran trascendencia, deben desempeñar la parte más importante.

BALLETS MEXICANOS Y ESPAÑOLES

LA nueva compañía de ballet, de Ana Sokolow, ha tenido otra brillante actuación en el teatro de Bellas Artes de México, donde se han representado tres ballets, el primero titulado "Los pies de pluma" y constituido por una Zarabanda de Couperin, la Gagliarda de Frescobaldi, la Allemande de Mattheson, y la Gigue et Rondeau de Rameau que fueron muy bien bailados por el grupo de bailarinas.

Después se bailó el ballet del compositor mexicano Blas Galindo titulado "Entre sombras anda el fuego". La música de este ballet es clara y alegre y a veces brillante por los aciertos de instrumentación que le presta un colorido y una rotundidad que va muy bien para la índole de los temas si no populares, de sabor popular que lo constituyen. En la parte coreográfica fué indiscutiblemente otro acierto de concepción de interpretación.

A continuación la orquesta interpretó correctamente "Eine kleine Nachtmusik" de Mozart y acompañando a Ana María Castillo Betancourt el "concierto en si bemol para piano y orquesta" del mismo compositor, donde la pianista se reveló como una intérprete de sensibilidad y de finura, por su limpia interpretación que destacó toda la chispa de esta música.

La pianista María Fragoso Yllescas, acompañada por la orquesta, acertó también en la difícil interpretación del "Concierto para piano y orquesta Op. 16 de Grieg".

Finalmente, el "Don Lindo de Almería", de Bergamín y Halffter del que ya nos hemos ocupado en estas columnas, maravilla de concepción y de música, ha quedado definitivamente consagrado gracias al arte de Ana Sokolow y de las bailarinas que dirige. Esperamos que pronto pueda ser conocido por todos los públicos de América.

No queremos terminar esta nota sin destacar la interpretación de los "Aires Tiernos" de Lully y de las piezas que constituyen el ballet "Los pies de pluma" por el pianista Salvador Ochoa que se ha revelado como un fiel intérprete de los autores clásicos.

"Paisajes de México"

Film de fotografías y dibujos comentado por

MACLOVIO FLORES

Un folleto a tres colores de 34 páginas tamaño 17.5 x 23.5.
$0.30 (de peso mexicano)

"Por un México Electrificado"

Historia, datos, estímulo. Impreso en rotograbado con numerosas fotografías

Un folleto de 64 páginas tamaño 14x21.5
$0.30 (de peso mexicano)

"Azúcar en Morelos"

Deseo y realidad del

Ingenio Emiliano Zapata

Un folleto de 64 páginas, tamaño 14x21.5 impreso en rotograbado con numerosas fotografías. $0.30 (de peso mexicano)

Pedidos de la República y del extranjero al

Apartado 8092. México, D. F.

DOS

interesantes libros de

"Ediciones Letras de México"

VOCES DE ESPAÑA

Breve Antología de Poetas Españoles contemporáneos

Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, León Felipe, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre, Antonio Aparicio, Luis Cernuda, Pedro Garfías, Juan Gil-Albert, Miguel Hernández, José Hernández, José Moreno Villa, Emilio Prados, Arturo Serrano Plaja y Lorenzo Varela

Selección y nota de Octavio Paz

2a. edición aumentada.

75 páginas tamaño 14.5 x 19.5
$0.50 (de peso mexicano.)

"MELODIA DE AMOR Y LA MUERTE DEL CORNETA CRISTOBAL RILKE"

Por Rainer MARIA RILKE.

Traducción del alemán de Eduardo García Maynez. 65 páginas, tamaño 12.5 x 18. $0.60 (de peso mexicano.)

De venta en todas las buenas librerías de las Repúblicas Hispano Americanas y en las Delegaciones de

E. D. I. A. P. S. A.

México, D.F. Apdo. 8092. México

LA CAPITALIZACION EN MEXICO

La capitalización es un moderno sistema de ahorrar que da al que lo practica más dinero del que ha ahorrado, ofreciéndole, asimismo, numerosos incentivos y facilidades, por lo que convierte el ahorro en placentero, productivo y en coadyuvante para satisfacer necesidades imprevistas.

Este sistema hace escasamente seis años que se implantó en el país, aunque es viejo y se ha practicado desde hace muchísimos años en Francia y en la Argentina, especialmente, con todo éxito. Los bancos que en México han estado expidiendo títulos de capitalización, y muy especialmente el Banco General, con oficinas en San Juan de Letrán número 11, de México, D. F., están obteniendo resultados sumamente satisfactorios. A la fecha, son decenas de millares las personas que ahorran por medio de la capitalización.

La esencia del sistema de capitalización es sumamente sencilla. El sistema propone ahorrar una cantidad en tiempo fijo, mediante la expedición de títulos que presuponen para el que los suscribe un pequeño ahorro mensual. Obliga al suscriptor a que ahorre determinada cantidad cada mes, pero en cambio ofrece formarle un capital en tiempo determinado, y dar al propio suscriptor más de lo que él ha ahorrado.

Accesoriamente, y para hacer placentero el ahorro, ofrece el sistema sortear mensualmente en grupos de títulos que generalmente no exceden de 1,500 un título, para cubrir anticipadamente al titular la suma que se había propuesto ahorrar desde luego, sin ulteriores obligaciones para el suscriptor.

Esto significa que si un suscriptor ha tomado, por ejemplo, un título de mil pesos con prima mensual de ocho pesos, si su título resulta agraciado en el primer sorteo, con el solo pago de ocho pesos recibe los mil que se había propuesto ahorrar en diez años, sin que tenga que seguir cubriendo sus ahorros mensualmente. Si su título resulta agraciado en el segundo sorteo, con el solo pago de dieciséis pesos obtiene los mil que se había propuesto ahorrar, y así sucesivamente.

Pero si durante el tiempo en que el suscriptor practica la capitalización no resulta agraciado su título en los sorteos, no por eso deja de serle productivo el ahorro. Al final del tiempo en que se desarrolla su plan de capitalización, recibe más de lo que ha ahorrado.

Igualmente, el titular de un título de capitalización recibe anualmente una participación en las utilidades del Banco por medio de dividendos que éste decreta. La participación de los suscriptores en las utilidades del Banco que los expide es alta, pues la institución se obliga a repartir como dividendos por lo menos un cincuenta por ciento de sus utilidades anuales.

Otras ventajas ofrece el sistema de capitalización, tales como hacer préstamos a los suscriptores sobre sus títulos; que constituyan éstos un legado de pago inmediato y otras más que sería ocioso analizar.

Los cálculos de los títulos de capitalización han sido hechos en forma matemática y están aprobados por la Comisión Nacional Bancaria, por lo que ofrecen un amplio margen de seguridad a quienes lo suscriben.

El Banco General de Capitalización, S. A., con oficinas en San Juan de Letrán número 11, de México, D. F., que dirigen personas ampliamente conocidas en la Banca y las Finanzas nacionales, ha ofrecido a este periódico proporcionar toda clase de informes sobre capitalización a los lectores del mismo que lo soliciten.

PIENSE *en los seres queridos*

cuando un agente de seguros llame a su puerta

SI **USTED pensara que la felicidad de los que ama puede un día depender de la visita que le hace un agente de seguros y de su cortesía para recibirlo y oírle su oferta;**

SI **USTED pensara que la misión del agente de seguros es la de ofrecer protección, tranquilidad y bienestar para los hogares;**

SI **USTED pensara que hoy está en perfectas condiciones de salud y que mañana tal vez....puede ser tarde;**

SI **USTED pensara que jamás podrá hacer una póliza en mejores condiciones que hoy, por lo justo y bajo de las tarifas, seguridad de la inversión y efectividad del ahorro que se impone;**

SI **USTED pensara que el seguro de vida no es un gasto, que es un ahorro, que es una inversión segura y productiva;**

SI **USTED pensara que el seguro de vida es la paz de su vejez, la seguridad de su empresa, el recurso oportuno para los momentos de angustia, en el que los créditos se cierran y escasea el dinero.**

Entonces acogería y recibiría con gusto al agente de seguros y se daría cuenta de la gran misión social que desempeña.

CORTESIA DE: "COMPAÑIA COLOMBIANA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA"

INSTITUCION NACIONAL DE SEGUROS

AV. MADERO NO. 32 APARTADO 17 BIS

MEXICO, D. F.

Una Obra Unica en su Género

CANTOS PARA NIÑOS

Método de Solfeo y Canto Coral

por

Luis Sandi

Jefe de la Sección de Música del Departamento de Bellas Artes de la República Mexicana, con la colaboración de los ilustres músicos:

Guillermo Argote, Julio Macmeister, Eduardo Hernández Moncada, José Ríos, Angel Salas y Jacobo Kostakowsky; los poetas *Alfonso del Río* y *Vicente T. Mendoza,* y el dibujante *Julio Prieto,* autor de las bellas ilustraciones que lleva el libro.

En CANTOS PARA NIÑOS se une lo ameno a lo útil en forma tan estrecha, que el niño, sin saber cómo, va conociendo los signos musicales y familiarizándose con ellos, sin más esfuerzo que el necesario para aprender un canto en que se habla de la bicicleta o de las abejas, del electricista o de los bomberos; de algo, en fin, que interesa al pequeño porque forma parte de su mundo.

Con la redacción y edición de esta obra se ha dado el paso más importante para la educación musical del país, pues no sólo se incorpora desde luego la enseñanza del solfeo en ella —cosa que hasta ahora no había podido hacerse con éxito—, sino que se da a los maestros de educación general la oportunidad de guiar a sus alumnos en este estudio, pues lo claro y bien graduado del sistema facilita notablemente la tarea del maestro.

Sumario del Método:

A los Maestros.
A los Niños.
Primera lección.
Mi lección.
Segunda lección.
La bicicleta.
Tercera lección.
Do, re, mi.
Cuarta lección.
Los mineros.
Quinta lección.
Manos de niño.
Sexta lección.
Violoncello.
Séptima lección.
El martillo.
Octava lección.
El electricista.
Novena lección.
El elevador.
Décima lección.
El caracol.
Undécima lección.
La viola.
Duodécima lección.
Los bomberos.
Décimotercera lección.
El violín.
Décimocuarta lección.
Solfeo.
Décimoquinta lección.
En el taller.
Décimosexta lección.
Las abejas.
Décimoséptima lección.
Las avispas.

Cantos indios de México.
Canción del Coyote.
Bura Bampo.
Los Xtoles.
Kipeccuum Kipeccocuas.
Música inca.
Muchacha bonita.
Quisiera ser danzantito.
Himno a las banderas.
Canto filial.
Canto del soldado.
Corrido de la Independencia.

Letra de Dos Canciones

VIOLONCELLO

Va luciendo sobre el pecho
violoncello retador
grandes efes de chaleco
bajo el largo corbatón.

El señor de ronco canto
y de cuerpo gordinflón
anda siempre sobre un zanco
como un niño juguetón.

SOLFEO

Tras la reja de la pauta
y en la cárcel del compás,
las negritas viven presas
y cantando sin cesar.

Una negra vale un cuarto
y dos cuartos la mitad
y por gorda y por inflada
vale cuatro la unidad.

Precio $1.50. (peso mexicano)

EDICIONES MUSICALES

E. D. I. A. P. S. A.

Avenida Juárez 95. México, D. F.

Suicidas bajo la nieve

CON motivo de la extraordinaria nevada con que el cielo regaló a México, últimamente, hubo una serie de comentarios entre humorísticos y líricos en torno al singular fenómeno. Diríamos que muchos se sintieron poetas aquel día, o más bien al día siguiente, al recordar la caída lenta y melancólica de los copos. Pero no sólo poesía y humor despertó la histórica nevada, sino también exageración. Hemos leído en la prensa diaria que un hombre se suicidó aquella noche porque la nevada "le había puesto triste". Se citan incluso las palabras que dijo angustiado el que poco después fué suicida. Y nosotros nos preguntamos antes este hecho singular: ¿Puede una nevada ser la causa real de una tristeza tan grande que lleve al suicidio? Estamos acostumbrados ya a leer en los periódicos de la capital de México relatos extravagantes y *causas* más inexplicables aún. La explicación hemos de buscarla siempre más lejos o por detrás de la ilógica explicación que se da tranquilamente. ¿Fué acaso consideraciones abstrusas sobre la caída de los cuerpos las que convirtieron en desesperado Werther a este pobre hombre? ¿Fué simplemente la borrachera? ¿O fué una sinrazón la suya, que se aferró a esa indefinida razón que se desprendía del aire? ¿Fueron cósmicos anhelos? Nos quedaremos sin saberlo esta vez. Pero el hecho está ahí llamándonos poderosamente desde la región de los misterios: Un hombre se suicidó en México porque nevaba.

Hielo contra las exuberancias retóricas

LOS yanquis, hombres prácticos por excelencia, han resuelto, al menos en el terreno de la práctica, de las consecuencias, ya que no hayan atajado de raíz el mal, el grave problema que se presenta en todos aquellos lugares en los que se deja tribuna libre a los improvisados y espontáneos (relativamente espontáneos oradores). Vista la incontinencia verbal de ciertos discurseadores a los que ni campanillas ni bostezos ni discretas llamadas (esas llamadas pudibundas al orador desmedido) sirven para detenerlos en la carrera que por los espacios emprenden en veloz jaca adornada, se ha ideado el entregar, en el momento solemne en que el orador sube a la tribuna, un trozo de hielo de un tamaño discreto, que el del discurso ha de mantener en su diestra mientras se deja arrebatar por la palabra. De este modo se impide tanto la gesticulación teatral e inoportuna, como la duración excesiva de la arenga. Claro es que habrá artistas enamorados de su arte hasta tal grado que sufrirán la tortura del hielo derretido sobre la mano por amor al espíritu, lo mismo que el que desea leeros una obra, si es preciso, espera largas horas en la penumbra sentado en triste silla. No logrará el hielo alcanzar la raíz de donde arranca la manía divagatoria y proselitista, no llegará el frío al corazón del hombre consciente de su destino, más, al menos, se pondrán a prueba las convicciones.

Las Hipotecas Directas por el Sistema Antiguo y las Grandes Ventajas de los Créditos Hipotecarios Modernos de la Asociación Hipotecaria Mexicana, S. A.

OFRECEMOS LA OPORTUNIDAD DE OBTENER PRESTAMOS HIPOTECARIOS CON LAS SIGUIENTES VENTAJAS Y FACILIDADES PARA SU AMORTIZACION:

SUPONGAMOS LA LIQUIDACION DE UN PRESTAMO DE $ 60,000.00 A DIEZ AÑOS DE PLAZO Y CON INTERESES AL 9% ANUAL:

Por el sistema antiguo a plazo fijo:

1º—*Para pagar la hipoteca hay que esperar que termine el plazo fijo de diez años.*

2º—*Hay que pagar mensualmente, sólo por intereses, $ 450.00, o sean $ 5,400.00 al año.*

3º—*En 10 años de plazo se han pagado por intereses $ 54,000.00, o sea una cantidad casi igual al capital del préstamo.*

4º—*Después de 10 años siguen debiéndose los mismos $ 60,000.00 del capital original.*

5º—*La liquidación de este préstamo fué y sigue siendo un problema para el deudor, por tener que desembolsar en junto $ 60,000.00 del capital.*

Por el sistema moderno de amortizaciones parciales:

1º—*El plazo es voluntario para el deudor, quien puede disminuir o cancelar la deuda en el momento que le convenga.*

2º—*Cada seis meses disminuye la deuda por medio de una amortización mínima de $ 3,000.00, y proporcionalmente se reduce el pago de intereses.*

3º—*En los 10 años se han pagado solamente $ 28,350.00 por intereses, con una economía, para el deudor, de $ 25,650.00.*

4º—*Después de 10 años usted no debe ni un centavo.*

5º—*El préstamo fué de fácil liquidación, y una ayuda eficaz para el objeto de la inversión.*

HACEMOS OPERACIONES HIPOTECARIAS CON GARANTIA DE FINCAS URBANAS Y TENDREMOS MUCHO GUSTO EN DARLE TODA CLASE DE INFORMES Y CONSIDERAR SU SOLICITUD.

ASOCIACION HIPOTECARIA MEXICANA, S. A.

AV. FRANCISCO I. MADERO 32

MEXICO, D. F.

ENSEÑANZA

LAS ESCUELAS RURALES EN VENEZUELA

LA ESCUELA TAMANACO

La Escuela Rural "Tamanaco" pertenece al tipo de las llamadas Escuelas Rurales Completas y se distingue de las Incompletas de esta misma índole en lo que a personal y amplitudes del trabajo se refiere.

Ubicación.—Situada a las puertas de la capital, la Escuela Rural "Tamanaco" satisface una necesidad pedagógica del Despacho, cual es la de presentar a los maestros del interior, en sus viajes de vacaciones, las aspiraciones que el Ministerio de Educación Nacional abriga con respecto a las escuelas rurales.

Aspecto material.—La Escuela Rural "Tamanaco" tuvo como punto de partida una casita que servía de oficina a una de las dependencias del Ministerio de Obras Públicas, y en ella concibió el Ministro de Educación Nacional para ese entonces (1938) el doctor Enrique Tejera la idea de crear una Escuela Rural Tipo. Esta con la cooperación del Ministerio de Obras Públicas, se arregló cuidadosamente para dar cabida a la Casa de Maestro, Dirección, Botiquín Escolar, Tienda de la Cooperativa de Producción y Consumo y para Taller de Manualidades. En el espacio disponible se construyó un Aula con su biblioteca (infantil y de adultos), Consultorio Público Campesino, Taller de Economía Doméstica, que sirve a la vez de Comedor Escolar, un Parque Infantil y un Campo de Deportes para niños y adultos, un Teatro al Aire Libre, Gallinero, Porquerizа, Conejeras, Palomar y Apiarios.

Consta la Escuela de un Huerto Escolar con sus correspondientes anexos; Floricultura, Jardinería, Frutales y Horticultura, convenientemente distribuidas sus parcelas en individuales y colectivas.

Cada uno de estos anexos y secciones de la escuela están debidamente equipados con material seleccionado y de acuerdo con la especialidad que en ellos se trabaja.

Personal.—Maestro-Director, Maestro-Manualista, Maestro-Agricultor, Maestra de Economía Doméstica y Portero-Ayudante.

Aspecto técnico.—(Métodos y Programas.)—La enseñanza que en la Escuela Rural "Tamanaco"" se imparte es eminentemente campesina y se ajusta a un proyecto pacientemente elaborado, el cual se ensaya hoy.

Está concebido el plan de estudios y de trabajo a base de una combinación de los Centros de Interés con el Método de Proyectos, ajustada dicha combinación a los principios nuestros y a las necesidades ambientes. Toma como punto de partida el reconocimiento total de la escuela y es el desarrollo de las labores quien demarca al trabajo las situaciones por resolver, las cuales se realizan, antes que nada, con el material de que se dispone, sin que esto quiera decir que se limiten los campos de acción de maestros y educandos, puesto que si los problemas planteados o los obstáculos encontrados precisan de situaciones y material lejanos, el proyecto mismo indicará la forma de allegarse aquéllas y de adquirir éstos.

Dentro del experimento se determinan las líneas generales de los círculos concéntricos, cada vez más amplios, que en el plan comprende, y asimismo se esbozan principios básicos para la solución de los problemas; en manera alguna la escuela los determina, ya que es el interés y la necesidad del trabajo quienes presentan los pasos necesarios y las situaciones indispensables por dar y desarrollar.

El ensayo comprende un sistema de rotación de los cuatro grupos formados por cada una de las Secciones de la Escuela (AULA, TALLER DE MANUALIDADES, AGRICULTURA Y ECONOMIA DOMESTICA). Los grupos no han sido formados al azar, sino clasificados mediante TESTS elaborados con anterioridad.

El sistema rotativo está dispuesto en tal forma que los grupos pasan dos veces al día por cada una de las Secciones. Las materias que en dichas Secciones se estudian están de acuerdo con la especialidad del maestro, como asimismo con los trabajos que se realizan.

El programa que se desarrolla toma en cuenta la necesidad de dejar libre la iniciativa y el espíritu de responsabilidad de maestros y alumnos; de abrir cauce al trabajo productivo y socialmente útil y de brindar posibilidades para atacar, en el espacio y en el tiempo necesarios, los problemas que la obra plantea.

Horario.—Se ha confeccionado un horario general de actividades, el cual engloba la distribución integral del tiempo que la escuela destina para sus estudios y trabajos. De este horario general se derivaron los diferentes horarios particulares.

Dentro del horario general las Comisiones de Trabajo tienen asignado un lugar de preferencia; ellas se verifican a la entrada y salida de la escuela. Las Comisiones de Trabajo comprenden en los Anexos, aseo, cuidado y arreglo de las Secciones y de la escuela en general; asimismo el horario establece y reglamenta para cada grado el tiempo destinado a la Biblioteca y a la Cultura Física y Deportes.

Es de gran importancia para la escuela las actividades que se llevan a cabo los viernes por la tarde. Durante este lapso se efectúa la Asamblea General de Alumnos, con el fin de que los niños, con sus propias palabras, relaten la labor realizada en la semana y en donde los maestros aprovechan para dar toda clase de informaciones en relación con el trabajo venidero. De igual manera en esta Asamblea General las Comisiones dan cuenta de sus actividades de la semana. Terminada la asamblea se da comienzo a las actividades sociales y culturales con la presentación del Periódico Mural y representaciones en el Teatro al Aire Libre.

Los anexos.—Con propiedad podríamos decir que la vida de la escuela radica en sus anexos, ya que además de ser ellos factores económicos de grandes alcances, son tomados como laboratorios para la aplicación de los principios científicos adquiridos. En ellos trabajan los educandos de manera activa: observan, comparan, deducen, construyen, llevan estadísticas y gráficas para el control de los trabajos.

Dentro del sistema implantado la realización de los trabajos en los anexos está íntimamente ligada a la bondad de los mismos y a la satifacción de necesidades inmediatas.

Cada anexo en particular contribuye al fomento de la Tienda de la Cooperativa de Producción y Consumo y la aportación es registrada en los libros abiertos a tal fin por la sociedad cooperativa.

Los anexos están atendidos por comisiones de alumnos entre los cuales se distribuyen las diferentes actividades. Cada Comisión lleva una memoria, a manera de historial, de la vida de su anexo. En Asamblea General de las Comisiones rinden su informe y hacen entrega de esta memoria a la nueva Comisión nombrada. Todas las actividades de los anexos están reguladas por un plan de trabajo elaborado por la Comisión y el maestro bajo cuya dirección se encuentra el anexo. Bajo tres grandes rumbos pueden enmarcarse las labores que se realizan en los anexos: Aspecto científico, económico e higiénico. Cada uno de ellos satisface necesidades de los estudios y trabajos de la escuela.

Aspecto cultural.—Periódico Mural y Boletín Diario.—El Periódico Mural refleja la vida semanal del Instituto y el Boletín, su vida diaria. Las comisiones de redacción están asesoradas por la Dirección de la escuela.

Teatro al Aire Libre.—En el Teatro al Aire Libre se realizan los viernes por la tarde las actividades sociales y culturales de la escuela. Se ha dado mayor importancia a las representaciones de carácter nacional de manera de ir reviviendo nuestro folklore. Con éxito lisonjero se han ensayado dos danzas autóctonas, "El Sebucán" y "El Maremare", y cuenta la Dirección para continuar esta campaña con la ayuda espontánea de algunos valores nuestros especialistas en la materia.

Aspecto económico.—Sociedad Cooperativa de Producción y Consumo.—Está aceptado como principio normativo de las actividades de la Escuela en relación a este particular: *el trabajo productivo y socialmente útil.*

Sus directrices regulan la producción de cada Sección y en cada anexo. La producción se centraliza en la Tienda de la Cooperativa. Para los efectos anteriores se ha organizado la Escuela en una Sociedad Cooperativa de Producción y Consumo que lleva por nombre: SOCIEDAD COOPERATIVA DE PRODUCCION Y CONSUMO "TAMANACO", con su reglamento y bases especiales. Por lo tanto se han aceptado como socios a los alumnos y al Personal Docente y se aspira incluir a los padres de los alumnos. Para realizar el cometido antes dicho se extendieron CERTIFICADOS DE APORTACION por valor de Bs. 0.25 y tomando en cuenta las posibilidades económicas de los socios cada certificado se dividió en cinco cupones por valor de 0.05 céntimos cada uno, de tal manera que al ser cubiertos los cupones en su totalidad el socio entra en posesión de un Certificado y por lo mismo a formar parte de la Sociedad Cooperativa, con todos los deberes y derechos que a los socios asignan las Bases Constitutivas de la misma.

La Tienda está asistida por una Comisión semanal que tiene entre otras de sus obligaciones la de asentar en la libreta de Consumo de cada socio, el importe de lo consumido en la Tienda, ya que el miembro de la sociedad no sólo adquirirá EXCESOS DE PERCEPCION por los Certificados suscritos, sino también por el total del consumo efectuado. Actualmente, en las reuniones sabatinas con los maestros rurales del Primer Circuito Rural se estudian y discuten las Bases Constitutivas, y muchos de sus artículos e incisos han sufrido reformas parciales.

Trabajo con los adultos.—(Sección Nocturna.)—La Escuela, en sus comienzos, ha abierto una Sección Nocturna para los adultos (hombres y mujeres), cumpliendo así uno de sus postulados básicos y una de sus obligaciones. A ella asiste regularmente un número considerable de padres y madres de los alumnos.

Sociedad de Padres, Maestros y Amigos de la Escuela.

Consultorio público.—En el aula funciona el Consultorio para los miembros de la Sociedad y en él se atienden las solicitudes, peticiones y se les redactan cartas y algunos documentos.

Proyecciones de esta Organización.—El Primer Circuito Rural. Marca la organización descrita en la Escuela Rural "Tamanaco" el punto de partida para la reorganización de las demás escuelas.

Bajo un mismo radio de acción se han situado en las Escuelas Rurales que funcionan en: Dos Caminos, Punta de Mulatos, Las Adjuntas, El Hatillo y Prim, Colonia Bejarano. En cada una de ellas se ha adoptado el mismo plan de estudios y trabajos y se intensifica la construcción de los anexos indispensables, los cuales, como es natural suponer, estarán ajustados a las necesidades del medio ambiente.

Luis PADRINO.

(De la revista "Educación" de Venezuela.)

LA EDUCACION EN INGLATERRA

La educación primaria es obligatoria para los niños de 5 a 14 años de edad en Inglaterra y en Gales, y de 5 a 15 en Escocia. Existen aproximadamente 24,000 escuelas para la educación primaria de casi seis millones de niños, a cuyo costo contribuyen conjuntamente el Estado y la localidad. El coste de estas escuelas en Inglaterra y en Gales asciende a 58 millones de libras al año.

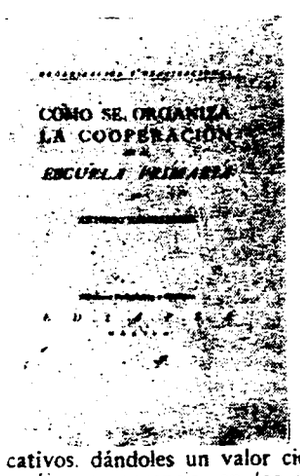
La educación secundaria se lleva a efecto en 1,400 escuelas, y en Inglaterra y Gales 1,300 escuelas secundarias reciben subsidios de los fondos públicos. Cerca de 368,000 niños y niñas atienden estas escuelas; siendo, la mayor parte, escolares que viven con sus padres, pero incluyendo 27,000 internos.

Existen, por otra parte, escuelas propietarias para la educación primaria, por las que hay que pagar; algunas de las cuales son escuelas de pupilaje conocidas como "prepatory schools" a las cuales acuden niños jóvenes, destinados para entrar más adelante en las que se llaman ambiguamente "public schools". Estas últimas son para los niños de mayor edad, perteneciendo, la mayor parte de ellos, a las escuelas de pupilaje, a un coste relativamente alto. La posición social de las "public schools" es alta, siendo su ambición no meramente el instruir a los discípulos en las materias que ordinariamente se enseñan en las escuelas, sino además formar el carácter y habituar a los buenos modales.

Las escuelas técnicas en las cuales se da instrucción de ingeniería, tráficos útiles y asuntos comerciales tanto durante el día como por la noche, se hallan generalmente bajo la dirección de las municipalidades. Algunas de estas instituciones son incluso sucursales de Universidades.

Hay en Inglaterra, Gales y Escocia 15 instituciones del rango de Universidades, con más de 4,000 profesores y tutores y unos 44,000 estudiantes.

LIBROS RECIENTES



Ballesteros Antonio.—"Cómo se orginaza la cooperación en la Escuela Primaria".—México, Ediapsa, 1940. 154 páginas, s. p.

Celección "Organización y realizaciones" de las Ediciones Pedagógicas y Escolares Ediapsa.

La incorporación de la psicología y de los estudios experimentales del niño a la Pedagogóa, han hecho perder su antiguo empirismo a los principios y prácticas educativos. dándoles un valor científico.

En consecuencia, en los últimos veinte años, la vida de la escuela ha sufrido una transformación tan honda que realmente nos encontramos ante algo nuevo cuya teoría se va concretando en numerosos trabajos que aparecen cada día y cuya realización práctica es objeto de infatigables ensayos en los diferentes países, con vistas a crear un nuevo tipo de organización y de trabajo escolar.

Entre las contribuciones a la nueva Pedagogía figura una muy valiosa aportación del profesor Ballesteros, antiguo Inspector de Primera Enseñanza en España y hombre muy competente en su especialidad, que se ocupa de explicar "Cómo se organiza la cooperación en la escuela primaria", en volumen pulcramente presentado por Ediapsa.

Sin descuidar la parte bibliográfica, que figura al final en resumen útil y completo, el autor desmenuza los fundamentos pedagógicos de la cooperación, entrando después a tratar de las cooperativas escolares (con especial referencia a la cooperativa en la organización escolar de México) y la cooperación entre la escuela y la familia.

El libro termina con un estudio, verdaderamente logrado, sobre la cooperación entre los maestros.

LUNA ARROYO, Francisco y LUNA ARROYO, Antonio.—"Manual de Lógica y Etica según la interpretación dialéctica para uso de las Escuelas Técnicas y Comerciales".—Sin pie de imprenta. México, Porrúa Hermanos y Compañía, 1940. 206 páginas, s. p.

El contenido está dividido en dos libros. El primero, titulado "La Lógica de la Ciencia", trata de la esencia y problemas capitales de la Lógica.

El libro segundo está dedicado a "La Etica Social" y en él se estudia el concepto de la moralidad, el problema de la valoración moral y las soluciones.

DIAZ DE LEON, Jesús.—"Curso de Raíces Griegas".—México, Librería Nueva, 1940. 270 páginas, s. p.

La reimpresión de este libro clásico en la enseñanza del griego era esperada con impaciencia.

En él se da a conocer el alfabeto griego y se hace una ligera reseña de la fonética de los principales dialectos en que se han escrito las obras inmortales que justifican la grandeza de la civilización helénica.

Al explicar las reglas eufónicas se hace especial referencia a los diversos sistemas adoptados en las escuelas de Europa, en la Nacional Preparatoria de México y las consignadas por los más eminentes etimologistas.

Se dedica, asimismo, especial atención a las distintas partes de la oración y se completa el volumen con una Tabla alfabética de las principales raíces griegas y con una Antología y Etimología de las voces españolas más importantes de origen griego.

LOS LIBROS POR DENTRO

VERSOS CRUDOS Y POESIA ACIDA

POR LORENZO VARELA

EN estas *"Poesías Escogidas"* (1) del señor Juan José Domenchina, hay versos duros como el pedernal, y cierto olorcillo a cadáver que ya nos anuncia Domenchina en los axiomas que nos ofrece antes de "El Poema Eterno": *"La poesía —como el esqueleto— es la verdad interior y póstuma del hombre"*. Pero a pesar de esa fetidez, seguimos —el lector ingenuo sigue siempre— leyendo. Aparecen las confesiones lujuriosas del poeta —esta vez el olor a semental mata al cadavérico—: *"En el rosado fondo vagas sombras—pernean..."*, *"se derrama en lasciva claridad — sobre el temblor de los pezones ávidos"*, *"los ojos se entornaron — fueron rojos los labios, erigiéronse los senos..."* *"nunca tú más divino — que cuando, en el misterio — de la noche, suspiras — en otros labios y sobre otro cuerpo"*. De este estado de ánimo sexual, no siempre arrebatado, pero como puede apreciarse, consiguiendo algunos versos de calidad, pasa Domenchina a *"La corporeidad de lo abstracto"*,

El autor, al perder u olvidar el goce carnal —la fuente más verdadera del ambiente domenchinesco—, le queda un evidente mal sabor de boca que le hace producir cosas como ésta: *"Enfermo nato, la dispepsia..."*, *"Torvo, corvo y enclenque, le horripila..."*, *"el atavismo — plúmbeo parapeto — y rezuma atrición — la diaforesis..."* *"Se le quiebra la tráquea en el garrote..."*, *"¡Espasmos de la neurosis! — ¡Sollozos de la adiposis!"*

Pero no para aquí esta corporeidad de lo abstracto que le coagula en el crujiente verso, pertinaz, por el que circuyen los raptos del poeta. Domenchina persevera: *"¡Oh!, mi testa granítica es tan dura, tan recia como el pedernal—"*, *"Erre que erre, la divisa, el lema de mi escudo recio"*, *"Que tengo las orejas largas — y el trote corto de pollino"*.

Dice de la perplejidad: *"En su cráneo de farraguista — agítase la solución"*. Del dolor: *"de sus órbitas los ojos — prenden y se despatarra..."* Y Domenchina se abstracticia, se desglanda en la concavidad obtusa cerébrica y lúbrica, de las *"Estampas"*, *"en un estilicidio premioso y las serojas..."* *"tonsurado — de faz vultuosa"*, *"Se acaricia el occipucio"*, *"es una muela negra — comida por el neguijón"*, *"Las tejas imbricadas"*, *"con sus muleolos ya genuflexos"*, *"Flota un turbio tusílago — o fárfara..."* *"Mi parsimonia evolutiva es densa"*. *"bajo el estupro crujidoras vociferan"*, *"Noche, por tus chinelas tácitas"*, *"Dónde, oh dioses, tu ataraxia y la euritmia que perdió"*. Hemos escogido el fruto acibarado, serotino del señor Domenchina, para dar una muestra pulquérrima de su frontispicio peyorativo estricto.

Sí. Hemos escogido conscientemente la parte cerébrica, lúbrica, lo que tiene de torticolis la poesía de este recalcitrante poeta que, a veces, nos sorprende con versos cordiales, de origen auténtico y calidad innegable: *"¡Ay de esos largos silencios — que yo he sentido en mi alma! — Una tierna adolescente — que me da un fruto de lágrimas. — De toda mi vida — idilio — iniciado sin palabras — ¿Qué resta..."* O estos, que llama *"Hai Kais"*, y que son magníficos: *"Lluvia de estío — en los árboles verdes — cuelga sus nidos"*. *"Pájaro muerto: ¡Qué agonía de plumas — en el silencio!, "Deja que el sueño — como una madre duerma — tus pensamientos"*. O estos versos sencillos, que pugnan por lograr esa admirable sencillez de Juan Ramón Jiménez, que sin duda conoce Domenchina, aunque por desgracia no siempre la tiene presente: *"La gota de agua limpia — que entre el bullicio de las cosas, suena, llevando al fondo negro — guirnaldas blancas de emociones nuevas..."*

Naturalmente, nosotros no somos partidarios, en poesía, de la fácil ramplonería a lo Gabriel y Galán o Campoamor, demasiado claros de concepto y oscuros de alma, vacíos. Pero el retorcimiento cerebral, los *"monstruos de la razón"* a que aludió Goya, no pueden ser nunca motivo de verdadera poesía. Le pediríamos a Domenchina más finura, elegancia y desnudez juanramonianas. Las *"agujas de la culta Latiniparla"*, de la que nos habló Quevedo, sólo cosen remiendos. Mientras que esa agua clara que también vió el señor Domenchina, es fuente de lirismo auténtico.

La inspiración terrenal de Domenchina, exige una mayor humanidad, una *"lógica"* distinta a la que utiliza, que es *lógica* en vez de ser armonía. Por este desvío, la cabeza del poeta roe su corazón y lo consume, en vez de marchar acordes. Que la poesía no exige que la cabeza vaya por un lado y el corazón por otro, sino al contrario, que sigan el mismo camino, cada uno por su lado.

No reprochamos al señor Domenchina su justo apetito sexual, que esto es humano, viril, y además está muy bien. Pero los barroquismos de esta índole deben dejarse para la alcoba o el campo abierto si se prefiere, pues por muy exagerados y raros que parezcan, son comunes a todos los mortales. Y decidirse a hacerlos conocer, por ese irresistible deseo de comunicación, natural en el escritor, para hacer participar a los demás de sus descubrimientos, no hay que hacerlo en gestos de literatura rosa, entre atrevidos y recatados, porque, como decía Flaubert en una de sus cartas con respecto a una novela de Lamartine: *"Mejor que tanto lirismo, sería que nos dijera claramente si se acuestan: ¡Como si esto no tuviera importancia!"* (2) Pues aunque el caso no es el mismo, aparentemente, por la oscuridad con que reviste el señor Domenchina sus intrincados versos sexuales, nos lo recuerda, ya que el riesgo de equivocarse en la interpretación es evidente.

Circulaba, durante la guerra literaria de nuestro siglo de oro, esta anécdota: *"Hizo llamar el obispo al vendedor de pescado y le dijo: Aquiescente mancebo, ¿esos prófugos escamados, habitantes de los cóncavos cerúleos, son marítimos o fluviales? Y le respondió el vendedor: A cuatro cuartos la libra, señor obispo"*.

Más cercano a nosotros, el prudente Mairena, en su lección de retórica —sabia modestia de Machado— le decía al alumno: *"Escriba usted esto en literatura: Los eventos que acontecen en la rúa"*. Escribió el alumno: *"Lo que pasa en la calle"*. Y el ilustre maestro respondió: *"No está mal"*.

(1) Ed. La Casa de España en México.
(2) Cita de memoria.

EL PROCESO EN EL ESPIRITU PROTEICO *de* *FRANZ KAFKA*

POR RAFAEL VEGA ALBELA

ES Kafka uno de esos hombres para quienes un libro significa algo más que un motivo para desentrañar un tema incidental.

Sus libros nos revelan que ha puesto en cuestión su vida entera, que el drama de su existencia está, por completo, en el platillo de la balanza.

Por eso no sorprende encontrar una vibración, una especie de tema insistente, o de inquietud constante y angustiosa a través de todos esos personajes, que no son en verdad sino las bifurcaciones, las múltiples formas de que su espíritu proteico se ha servido para presentarnos los conflictos íntimos de su alma. Su extraño mundo envuelve dolorosas preguntas, ligadas, entrelazadas siempre, a ese modo, un poco alegórico, en que se desenvuelven sus relatos.

En "La edificación de la muralla china", nos habla de la construcción de una inmensa muralla. La Dirección, la única que controla los planos generales de la edificación, ha optado por un sistema de construcción parcial. Nadie conoce, fuera de ella, el plan completo de la obra; los trabajadores no saben sino lo que corresponde a su tarea personal y no han de tratar de penetrar SINO HASTA CIERTO PUNTO los decretos de la Dirección.

Y en el mismo relato dice: "Los límites que me impone mi capacidad mental son estrechos; la materia que deberé abarcar, infinita".

Esquemáticamente trazada, es ésta la pregunta que se formula Kafka, lo mismo en ese cuento que en "El Proceso", aunque situada en planos diversos, pues lo que es en "La edificación de la muralla china" una meditación sobre la historia humana, se convierte en "El Proceso" en una interrogación sobre la justicia. Justicia que tiene para él una dimensión trascendente, absoluta.

Si en la muralla china la Dirección permanece oculta, trazando sin embargo sus designios, desde ese despacho donde "se agitaban sin duda todos los pensamientos y todos los deseos humanos e inversamente todas las metas y todas las plenitudes", en "El Proceso" es el Supremo Tribunal el que se mantiene oculto, y por eso la cuestión de la justicia se vuelve angustiosa a través del proceso de José K..., que aún poco antes de morir se pregunta: "¿Dónde estaba el juez que no había visto nunca? ¿Dónde estaba la alta corte a la cual nunca había llegado?"

Porque el proceso empieza aquí, ahora, en cada momento, pues el hombre toma contacto a cada paso con la Justicia. Y de allí las frecuentes sorpresas de José K..., lo mismo al despertar y verse sorprendido por los agentes, que al tropezar inesperadamente con el tribunal, al salir del cuarto del pintor Titorelli.

Todos los personajes de "El Proceso", (1) el doctor Huld, el negociante Block, Leni, bajo su moderna apariencia, sirven tan sólo para aclarar distintos aspectos del proceso en que se ha visto envuelto José K..., y que no termina nunca, pues la solución está más allá de donde puede alcanzar el hombre, donde están los jueces y los abogados que no se ven.

Y, sin embargo, algo queda en claro; mientras el negociante Block pasa los días y las noches intentando buscar su absolución, el fallo de su pleito, en medio de abogados y de influencias, K..., se coloca en el punto exacto. Decide abandonarse a su propio esfuerzo, aunque él mismo tenga que redactar las demandas, sin recurrir más a las corrupciones de la justicia.

Pues si el hombre no puede penetrar SINO HASTA CIERTO PUNTO, tal es la concepción de Kafka, los decretos de la Dirección, en este caso del Tribunal Supremo, nada habrá de temer si es inocente.

Y es allí, justamente, donde nos encontramos con el autor, porque para él, como para nosotros, la justicia es una causa absoluta, y el inocente no tendrá que hacer gestiones.

(1) Ed Losada, Buenos Aires.

UNA POESIA ENCADENADA

POR ADOLFO SANCHEZ VAZQUEZ

NO conocemos a Juvenal Ortiz más que por este cálido y tierno libro de poemas (1) que espontáneamente el autor ha hecho llegar a nuestras manos. Desnudo, pues, ante su poesía, navegando por sus llantos, su aliento y su dolor más íntimos, vamos a situarnos en su mundo, vamos a pisar su tierra y su raíz secreta.

Hay algo que no puede escapar a nuestros ojos a lo largo de todo el libro. Es la intensa y viva palpitación humana que le recorre. Esta vez el poeta no se ha encarado con profundos problemas de la vida, ni ha sido sacudido por una terrible angustia metafísica. Envuelto en una atmósfera de tristeza, vagando gris, oscuramente vuelve sus ojos hacia sus recuerdos más sencillos, en busca de su más pura y secreta intimidad.

Sus cancioncillas, en tono menor, tienen este suave encanto y son una expresión sencilla de esta vuelta a la palabra íntima:

"La niña dormida,
estrella del sueño.
Ciérrese la herida.
de luz del desvelo".

En el poema "Tu sangre", uno de los mejores del libro, se revela con más fuerza la palabra verdadera del poeta, llena de sangre y de angustia. Es la moneda que el poeta paga al regreso de su intenso viaje. Bañado de luz regresa al punto de partida, pero qué amargas adquisiciones, qué desconsolada experiencia:

"Mi soledad que tiembla en tu semblante frío,
mis manos que se tienden para tomar tu aire.
. . . . . .
Te entregastes a un alba tibia de carne tuya,
—tibia de niña viva—, paloma desatada.
Y contigo moría la ternura del mundo,
el vuelo, la sonrisa, el cabello y el aire".
(Brizna de niña viva.)

Pero si la corriente que inunda el libro, si el agua que nos moja al sumergirnos en él, es transparente y viva, porque es la voz encendida del poeta, su voz dolorida, su sangre íntima, no podemos decir lo mismo de su palabra. Una clara y peligrosa contradicción devora su poesía. Este río de sangre, de vida, de luz que recorre el libro, trata de conducirlo el poeta por canales de piedra, abstractos e incoherentes, en vez de dejarle fluir como un huracán tierno y libre sobre la hierba.

No se trata de que los poemas resulten oscuros y de difícil lectura —por otra parte la oscuridad y la dificultad en sí no son motivos para negar una poesía—. Lo que ocurre es que este profundo, tierno y secreto latir que palpita en la obra de Juvenal Ortiz, se hace en ocasiones duro, cerebral y frío, traicionando los más íntimos sentimientos del poeta. En una palabra, la arquitectura de los poemas es clara, definida, perfecta, en muchas ocasiones; pero una excesiva preocupación por la imagen debilita la fuerza y el vigor del poema, aprisionando sus raíces más puras.

Estéticamente, esto no es grave, pues de la mano de este barroquismo, llega a la construcción de versos limpios y rotundos:

"Tu navidad, perdida mariposa
sin las alas colmadas por los soles,
está llorando un alba florecida".

o esos, cristalinos, impregnados del mismo sabor gongorino:

"Siempre viva temblando en los cristales
donde muere el pez frío de una niña.
Ay, dura muerte, espuma de la nada,
mariposa, entre pájaros de vidrio".

Pero estos versos valen así, como ladrillos relucientes y limpios de una pared débil. Pero esto no basta en poesía. Por esto aconsejamos al poeta de "Flor Cerrada", que no encadene él mismo su propia y secreta voz. Que recobre su propia libertad, libertad que puede encontrar por este hondo, noble y angustiado latir que recorre el libro, libre de toda prisión formal, de todo encadenamiento metafórico.

(1) Juvenal Ortiz Soralegui: "Flor Cerrada". Poemas. Biblioteca Alfar. Montevideo (Uruguay).

DE LA NADA A MILLONARIOS

UN LIBRO DE EGON JAMESON

POR JOSE REVUELTAS

NARRAR la vida de los millonarios equivale a la presentación más inusitada y sorprendente de un cierto espíritu de la época que llega a consternar, a conmover, si lo vemos con ojos simples, "imparciales" y no poco indulgentes. La vida de los millonarios, de aquellos que realmente salieron "de la nada a millonarios", ha convertido en uno de los grandes mitos de nuestro tiempo. El millonario es un ser distante, fabuloso, inhumano, y su historia ejerce sobre la imaginación el efecto de un narcótico o de un estimulante lleno de insinuaciones perversas, malintencionadas. Porque el millonario es un ejemplar de jugador, de tipo del azar, y, como al jugador, el juego le llega a interesar en sí mismo, por su propio e inmanente vértigo, desinteresadamente. De aquí que la vida de los millonarios tenga la misma estúpida y dramática atracción de la ruleta; es un tapete verde donde uno mismo puede apostar, donde cualquiera, con cierto mínimo de condiciones, puede entregarse al misterio, a la probabilidad, refugio abrigado contra el sino. No es extraño, por esto, que el libro de Egon Jameson ("De la Nada a Millonario"), haya logrado un "récord" editorial en Estados Unidos y la "Espasa-Calpe-Argentina" lo haya publicado, recientemente, en su traducción castellana. Se trata de un libro consolador, un libro para mitigar las penas. Contra el fatalismo humano, natural, del hombre que se ahoga dentro de una sociedad negadora; contra el fatalismo antiburgués, lógico, de las clases pobres y oprimidas, el libro de Jameson usa un fatalismo optimista, del triunfo individual; un fatalismo juvenilmente burgués. En torno de todo esto gira la noción más desesperada y rabiosa de la vida: el triunfo. Y la idea de que es posible "el triunfo" se vuelve tan candorosa y alegre como el beso final de las películas americanas. Lo del beso final no es una comparación fortuita; la vida de los millonarios tiene el mismo sentido de solución, de arribo, de llegada feliz, precisamente cuando la solución, el arribo y la llegada implican tanta angustia y tanta paciente desesperanza en el mundo de la realidad común. Sería muy conveniente que en América Latina nos alarmásemos, con oportunidad, ante la traducción castellana de este libro sobre los millonarios. Este libro yanki nos arrebata el paisaje, es un libro subversivo contra la poesía y tiene parentescos terribles con Marden y con Smiles.

Sin embargo, alrededor de la obra de Egon Jameson se pueden ocurrir muchas consideraciones. La vida de los millonarios es inofensivamente patética y tiene un hondo sentido documental harto curioso. Los millonarios son una especie de burgueses —tienen, desde luego, todos los irritantes convencionalismos del burgués— que están atados a la tierra pero que, al mismo tiempo, parecen elevarse con un soplo de "artistas". Thomas Cook, por ejemplo, cuyo nombre está repartido en todos los rincones del mundo, es el tipo acabado de vendedor de paisajes. Sabe gozar la belleza, la admira —hubiera podido ser un pintor o un poeta—, mas no se queda ahí, organiza la admiración común de la belleza a precios módicos, en series prestigiosas y llenas de pedagogía —es cierto que este negocio sólo en Inglaterra pudo haber nacido—, y termina los días de su existencia como el jefe de la más grande y notable Agencia de Viajes. Cook comenzó, él solo, haciendo grandes caminatas a pie, con bochornosos fines antialcohólicos, y de esta mezcla de moralista, artista y mercader, surgió un tipo especial de genio práctico, organizador de la alegría. Eastman Kodak, por su parte, aparece en la vida como un espantoso economizador que acaba por vender millones de placas y cámaras fotográficas en todos los mercados de la tierra. En medio de todo esto una tenacidad fantástica, una testarudez infinita para cumplir. Para cumplir, simplemente, porque nunca se sabe con precisión qué es aquello que se ha de cumplir en la vida, así como en el angustioso cuento de Kafka sobre la muralla china. Pues ¿cuáles han sido los propósitos últimos y verdaderos de estos hombres? ¿Servir a la humanidad? ¿Servirse a sí mismos? ¿Enriquecerse? No, nada en lo absoluto; han carecido de propósitos verdaderos, han sido unos jugadores, unos emocionistas diabólicos, unos discípulos de Fausto.

Empero el libro de Egon Jameson no se ocupa de inocular filosofía alguna a sus lectores. El libro de Jameson es una obra práctica, de un devoto a quien interesa repartir por el mundo ciertas dosis benéficas de "optimismo creador". Un libro en cuya segunda edición Jameson esperaba ver —lo habrá logrado ya, seguramente—, un capítulo más sobre el último millonario: el propio Egon Jameson, rico por obra y gracia de una pluma destinada a "triunfar en la vida", así como se triunfa en las películas sonrientes del beso final.

"La Serpiente Emplumada", que ha editado recientemente la Editorial Losada, S. A. es, sin duda, una de las grandes novelas de Lawrence. Como es sabido, el famoso novelista, de regreso de Australia, estuvo en México en 1924. Aparte de otros libros menores, la estancia en México del autor de "Kanguro" dió lugar a esta novela, que hoy aparece en castellano y que fué publicada por vez primera en 1926, siendo muy discutida por la crítica.

CIENCIA · HISTORIA · SOCIOLOGIA

SUSCRIBASE

a

SINTESIS

En su décimo año

•

SINTESIS

Revista mensual publicada en México

ARTICULOS DE INTERES PERDURABLE

Suscripción anual en México
$6.00 Mon. Nal.
en el Extranjero $2.00 Dls.

•

AV. JUAREZ No. 4
MEXICO, D. F.

AVISO

Todos los libros, publicaciones y revistas de actualidad de todo el mundo y especialmente de América, que se reciban en la Redacción de ROMANCE (Avenida Juárez, 95, México, D. F.), enviados por Editoriales, autores o particulares, serán reseñados, más o menos ampliamente, en las páginas de nuestra revista.

DOS LIBROS DE FISICA ELEMENTAL

DOMINGUEZ R., Ramón.—"Curso elemental de Física para la enseñanza postprimaria y secundaria".—Segunda edición.—México, Porrúa Hermanos y Compañía, 1940. 366 páginas con 486 figuras, s. p.

Procede de los "Apuntes" dictados por el autor durante varios años en su cátedra de la Escuela Secundaria número 7.

Como subraya el mismo señor Domínguez en el prólogo, la obra no es una perfección, pero encierra un material científico en consonancia con las tendencias actuales y los últimos descubrimientos y de acuerdo con las posibilidades que se pueden alcanzar en los cursos elementales de nuestras escuelas de segunda enseñanza.

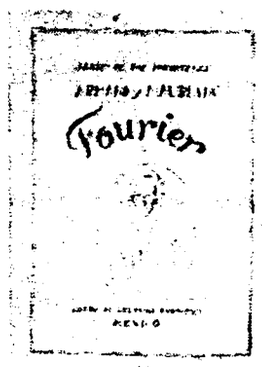
Se complementa el libro con otro de "Prácticas" de la asignatura, compuesto por el mismo tratadista y reseñado a continuación.

Del mismo autor:—"Física experimental. Práctica para laboratorio para el Curso Elemental de Física".—México, Porrúa Hermanos y Compañía. 1940. 106 páginas y 33 figuras en el texto, s. p.

El presente trabajo está ajustado a la obra del mismo autor titulada "Curso Elemental de Física".

Todos los ejercicios que lo integran llevan una buena dosis de teoría, que sirve para ligar la cátedra con el laboratorio. Además son un medio para lograr en la escuela el postulado de que los jóvenes deben ser un factor activo de su propia educación.

El número de ejercicios es de cuarenta y al final van cuatro tablas: de senos y cosenos, de peso específico de algunos sólidos, del de algunos líquidos, y de calores específicos de algunas substancias.



El Fondo de Cultura Económica ha editado un excelente estudio del gran filósofo y sociólogo francés Fourier. La obra es de dos profesores de la Universidad de París: F. Armand y R. Maublanc y está correctamente traducida por Enrique Jiménez Domínguez.

Creemos que en estos tiempos de disturbios económicos y políticos es más que un placer, una necesidad vigorizarse con la lectura de los grandes sociólogos. En el caso de Fourier, el interés está más justificado, pues se trata de un hombre que previó hace siglo y medio el caos en que nos encontramos ahora sumidos, explicó sus causas y hasta se atrevió a señalar un remedio que, aunque ha sido tachado de utópico, por sus seguidores, no por eso debe ser ignorado ni olvidado.

Esperamos que por todas estas razones el nuevo libro del "Fondo de Cultura Económica", tenga un gran éxito.

LOS MECANISMOS DEL CEREBRO

I. LA OBRA

a). Descripción bibliográfica:

Lhermitte, Jean. "Los Mecanismos del Cerebro". Traducción de Felipe Jiménez de Asúa. Buenos Aires. Edit. Losada, S. A., 1940.

Un volumen de 308 páginas, más 8 láminas fuera de texto. 20.5 x 13 mm., precio, 4.50 moneda argentina. —(Núm. 4 de la colección "Ciencia y Vida", dirigida por el Dr. Felipe Jiménez de Asúa.)

b). Indice general:

Introducción: I. La evolución de las ideas sobre la significación fisiológica del cerebro.—II. Morfología y estructura del cerebro.—III. Estructura de las circunvoluciones cerebrales.—IV. Las grandes áreas funcionales de la corteza cerebral.—V. La centralización de las funciones nerviosas. La telencefalización.—VI. La ablación de los hemisferios cerebrales en los animales y en el hombre. Las descerebraciones. Las hemisferectomías.—VII. Los reflejos condicionados de Pavlov-Bechterew.—VIII. El problema de las localizaciones cerebrales.—IX. Los dispositivos cerebrales que sirven para la función del lenguaje. El lenguaje musical.—X. El sueño y los sueños.—XI. De cómo se construye, gracias al cerebro, la imagen de nuestro cuerpo.—XII. Los fenómenos bioeléctricos cerebrales.—XIII. El dispositivo regulador de las funciones corticales.

c). Análisis del contenido:

A pesar de que algunos pensadores de los que la humanidad tiene el derecho de enorgullecerse —Aristóteles, por ejemplo— no admitieron nunca la participación del cerebro en la vida del espíritu, se ha generalizado tanto en el último siglo la idea de una estrecha relación entre la vida psíquica y el cerebro, que en la actualidad es familiar incluso para los menos instruidos.

Demócrito decía que el cerebro debe ser considerado como el guardián de la inteligencia, y es necesario que los estudiosos y los filósofos contemplen de un mismo modo las relaciones que unen el cerebro y el pensamiento. O, en otros términos, la materia y el espíritu.

Para comprender el "cómo" de los fenómenos del cerebro, debe comenzarse por conocer el sentido de la arquitectura del mismo. Así lo comprendieron Gall y Spurzheim, anatómicos tan perfectos, que hicieron exclamar al consumado investigador Flourens: "no olvidaré jamás la impresión que tuve la primera vez que vi a Gall disecar un cerebro; me parecía que era la primera vez que había visto este órgano".

Uno de los capítulos más interesantes del libro es el consagrado al sueño. El sueño, en su conjunto, puede considerarse como "el alimento y el reposo del cerebro". Pero conviene hacer constar que dormimos no porque estemos intoxicados, sino para no ser envenenados. Considerar el sueño como una función activa es libertarnos, de golpe, de todas las viejas e innumerables teorías que han pretendido explicar el estado hípnico como debido a modificaciones químicas o físicas del sistema nervioso central. Un carácter esencial del estado morfeico, y que dice mucho sobre el mecanismo interno que le rige, es su reversibilidad y su inestabilidad: no sólo el durmiente puede salir de su estado por una excitación exterior, sino también espontáneamente, y la profundidad del sueño oscila de una manera incesante como lo atestiguaban ya los antiguos hipnogramas y como lo demuestran ahora los encefalogramas bioeléctricos. Los hallazgos recientes nos permiten penetrar hasta el corazón mismo del problema del estado hípnico; y gracias a ello hemos hecho grandes progresos al conocer la existencia, en la base del cerebro y en una determinada región, de un punto sensible perteneciente a un aparato muy complicado, sin duda, cuya función preferente consiste en la regulación de las fases del sueño y de la vigilia.

Hasta qué punto la inteligencia está ligada a la integridad de la morfología del sistema nervioso, cuál es nuestro exacto conocimiento acerca de los procesos materiales que el espíritu utiliza en sus múltiples trayectorias y cuál es el secreto equilibrio al que debemos la frágil armonía de nuestras facultades psicológicas: tales son los problemas que inquietan a todos los hombres, sea a la plena luz de su conciencia, sea en la oscuridad de su subconsciente.

En esta obra, que no pretende ser un manual de neurología, se aspira a exponer estos problemas —resolverlos sería demasido—, aclarándolos con la luz de los numerosos hechos que han sido recientemente conquistados por la ciencia.

II. OTROS ESTUDIOS SOBRE EL MISMO TEMA

a). Libros:

1. AZAM, E.—Les Troubles sensoriels organiques et moteurs, consécutifs aux traumatismes du cerveau.—París, 1890.
2. BECHTEREW.—Les Noies de Conduction du cerveau et de la molle.—París, 1902.
3. BOUCHARD, A. Y BEAUNIS, H.—Compendio di Anatomia e delle Dissezione.—Milán, 1885.
4. BROSIKO.—Lehrbuch der normalen Anatomie.—Berlín, 1901.
5. CHARCOT.—Hémorragie et ramollissement du cerveau.—París, 1890.
6. COSSA, P.—Physiopathologie du systéme nerveux.—París, 1926.
7. DEJERINE, J.—Sémiologie des affections du systéme nerveus.—París, 1926.
8. EDINGER.—Zwölf Vorlesungen Uber den Bau des nervosen Zentralorganes.—Berlín, 1904.
9. FERRIER, Dr.—Recherches expérimentales sur la physiologie et la pathologie cérébrales.—París, 1874.
10. FRANCK, François.—L'Encéphale. — París, 1886.
11. GEHUCHTEN, Van.—Anatomie du systéme nerveux de l'homme.—París, 1906.
12. GEHUCHTEN, Van.—Les centres nerveus cérébro-spinaux.—París, 1908.
13. GUILLAIN, J.—Etudes neurologiques.—París, 1935-1936.
14. GYCUBAM.—Lehrbuer der Anatomie der Menschen.—Berlín, 1903.
15.—HENLE.—Cundriss der Anatomie der Menschen.—Berlín, 1901.
16. HERVE, H. G.—La Circonvolution de Broca. —París, 1888.
17. JOREL.—Gesammelte Hirnanatomische Arbeiten.—Berlín, 1907.
18. LUYS, J.—Le Cerveau et ses functions.—París, 1875.
19. MINGAZZINI, G.—Il Cervello.—Roma, 1895.
20. MOREL, Ch.—Le Cerveau, sa topographie anatomique.—París, 1880.
21. POIRIER.—Traité d'Anatomie humaine.—París, 1910.
22. RAMON Y CAJAL, Santiago.—Les nouvelles idées sur la fine anatomie des centres nerveux.—París, 1894.
23. RAMON Y CAJAL, Santiago.—Textura del sistema nervioso del hombre y los vertebrados.—Madrid, 1899-1904.
24. RAMON Y CAJAL, Santiago.—Estudios sobre la degeneración y regeneración del sistema nervioso.—Madrid, 1912-1914.
25. RICHET, Ch.—Structures des circonvolutions cérébrales.—París, 1878.
26. RIMBAUD, L.—Précis de neurologie.—París, 1933.
27. SIBUT, A.—De l'atrophie cérébrale partielle d'origine périphérique.—París, 1890.
28. TESTUT.—Traité d'Anatomie Humaine. — París, 1905.
29. VILLIGER.—Gehirn end Rückenmark.—Berlín, 1905.

b). Revistas:

"Revue neurologique".—París, mensual desde 1927.

JULIAN AMO

UNA HISTORIA DE LA LITERATURA (1)

JOSE ALVARADO

Suele suponerse con académica frivolidad, con erudita ligereza, que la historia de la literatura consiste en la organización de un catálogo de nombres o de fichas bibliográficas, o en el desarrollo de un discurso anecdótico de los episodios literarios. Este es ya un viejo vicio de los profesionales que en México se han dedicado a redactar las historias de la literatura, y quizá haya tenido su origen en la ceguera para percibir la sustancia histórica, la levadura de la historia de un pueblo. Y da la casualidad que estas personas son las que desdeñan desenfadadamente la importancia verdadera de la literatura porque olvidan que su historia es una de las líneas que señalan el curso de la evolución popular. Han cimentado toda su labor, deliberada o descuidadamente, en la ingenua y beata hipótesis de que la cultura es uno de los lujos de la vida social, un lujo de tan mística índole que hay que disponer la existencia para su servicio. Y les ocurre que relatan el proceso literario como si contaran la historia de algo tan vano como la espuma o tan inútil como los encajes.

La historia de la literatura es algo más interesante. Es una historia de problemas. Es el examen de las victorias o los fracasos de una obra humana. Es la anotación de las preocupaciones que han asaltado a la expresión de los hombres en el curso del tiempo. Una historia de la literatura es la historia del estilo de un pueblo, de sus venturas y desventuras, de sus lealtades y sus traiciones.

En México no existe aún una historia del estilo mexicano. Hay inmejorables registros de la obra literaria y acertadas antologías de crítica, pero no una verdadera historia de la literatura.

Don Carlos González Peña acaba de publicar la segunda edición de su Historia de la Literatura Mexicana y esta obra recuerda y ejemplifica las deficiencias y las omisiones. A lo largo de sus trescientas veinte páginas pueden encontrarse todos los datos que se necesitan para saber las obras que en México se han escrito y los nombres de sus autores, puede seguirse el orden cronológico del desarrollo literario de México, puede hallarse incluso un método de clasificación de tendencias, de escuelas, de estilos; pero no se encuentra lo que debería encontrarse esencialmente: la narración de la aventura de la expresión literaria. El libro es un buen catálogo de fichas bibliográficas, puede ser una guía útil para los estudiantes de literatura; pero no es una historia de la literatura mexicana. Una historia de la literatura estudiaría los fracasos del teatro mexicano, el accidentado camino de la novela nacional, los desvíos y los hallazgos de nuestra poesía, encontraría sus causas subterráneas; penetraría en esas selvas todavía inexploradas del gongorismo y del romanticismo mexicanos, perseguiría a la palabra por todos los vericuetos en que se ha internado, anotando sus caídas y sus ascensiones y la empresa de González Peña ha sido muy diferente, y además ha dejado sin herir todos los mitos que una crítica provinciana y descuidada ha ido formando, y ha pasado con muy poca cautela, o muy poca perspicacia, por muchas de las épocas de nuestra literatura. Y este último tal vez es el reproche más importante porque es una obra con frecuentes lagunas críticas.

(1) Carlos González Peña. Historia de la Literatura Mexicana.

NOTAS CIENTIFICAS

ASTRONOMIA

Una línea prohibida en el espectro nebular de Nova Herculis 1924

Las dos líneas bien conocidas de O III (5.007 A y 4.959 A) aparecen como rayas fortísimas en los espectros en estado nebular de las nebulosas planetarias y de las Novae. Pero la tercera línea del Triplet, cuya longitud de onda se ha calculado como igual a 4.921,8 A, no ha sido observada por lo general. De todos modos, Bowen y Wyse han atribuido recientemente a esta raya de transición la débil línea que observaron en los espectros de las nebulosas N. G. C. 7.027 y N. G. C. 6.572. El señor J. Dufay y la señorita M. Bloch, del Observatorio de Lyon, han observado en el espectro nebular de Nova Herculis 1924, en 1935 y 1936, una radiación débil aunque bien definida de 4.932 A.

FISICA

Un nuevo microscopio electrónico

Es sabido que los antiguos modelos del microscopio electrónico, que aplican corrientes de electrones en un tubo para hacer visibles estructuras y detalles enormemente pequeños, requieren los servicios de técnicos especialmente entrenados en el tratamiento del vacío elevado y en las manipulaciones de instrumentos eléctricos, lo que hace que la mayoría de las búsquedas resulten onerosísimas en cuanto a las operaciones. Un poco antes de la guerra actual, la gran casa electrotécnica alemana Siemens-Halske perfeccionó el microscopio electrónico, que hace mucho más sencillos estos trabajos.

ATOMISTICA

El neutrino

De acuerdo con determinada hipótesis, se conoce la existencia de una partícula atómica, inencontrada todavía, el neutrino, que posee la masa de un electrón, pero sin carga eléctrica alguna. Los señores Crane y Halpern, de la Universidad de Michigan, han bombardeado recientemente el cloro con deuterones procedentes del inmenso ciclotrón Michigan, con vistas a hacer emitir electrones. El estudio de las imágenes proporcionadas por estos rayos beta en una cámara de Wilson ha demostrado que no pueden conservarse las leyes ordinarias del momento en el movimiento clásico, a menos de admitir que otra partícula (el neutrino), queda liberada en el proceso.

GEOLOGIA

El clima de Texas

Según el profesor Ball, las hojas fósiles demuestran que no ha cambiado el clima en Texas desde el eoceno, es decir, aproximadamente, diez millones de años. Estas hojas fósiles fueron encontradas en varias localidades de Texas del Sur, principalmente entre capas delgadas de arcilla. Han permanecido todo este tiempo sin alterarse desde el momento en que cayeron de los árboles y arbustos y se cubrieron de lodo o llegaron al fondo de un lago.

FISIOLOGIA

El papel fisiológico de las sales biliares

De las investigaciones de Macheboeuf y Prrimond resulta que los ácidos biliares poseen la propiedad de solubilizar los ácidos grasos al formar con ellos complejos hidrosolubles (si pH 6, 3), pero los complejos formados de este modo no atraviesan sino con gran lentitud, y solamente en proporción ínfima, las membranas de los dializadores que son atravesadas rápidamente por los restantes productos solubles de la digestión (glicerol, aminoácidos, etcétera). Así, pues, si el papel solubilizante de las sales biliares parece primordial para determinar el paso de los ácidos grasos digestivos, este paso no parece explicable por simple difusión a través de una membrana osmótica. El fenómeno es más complejo y todavía no está bien dilucidado.

MEDICINA

El tratamiento de la tuberculosis pulmonar

Según el doctor Dufourt, el reproche más terrible que hay que hacer al oro es el haber impedido a menudo en tiempo útil la creación de un pneumotórax artificial. Ninguna terapéutica ha vuelto incurables a tantos tuberculosos. Esto no quiere decir que deban suprimirse de los arsenales antituberculosos las sales de oro. Pueden ser útiles, y modificar incluso la evolución de la tuberculosis pulmonar, dando a las lesiones existentes una contextura fibrosa. La crisoterapia tiene sus indicaciones, y su empleo debe limitarse a ciertas formas de la enfermedad, que en verdad son poco numerosas. Pero el oro no debe hacer competencia al pneumotórax, que presenta menos peligros y escasas contra-indicaciones.

El tratamiento del sarampión por la sulfinamida

Tomás Anderson basándose en el estudio de ciento veinticinco casos de sarampión tratados, mitad por la sulfinamida, mitad por el tratamiento usual, afirma que la duración de la enfermedad no se acorta con el nuevo tratamiento. Por el contrario, parece que las complicaciones hayan sido menos frecuentes en los casos tratados por la sulfinamida. Por otra parte este medicamento abrevia la duración de ciertas complicaciones, especialmente la otitis media y la bronconeumonía. La cantidad de sulfinamida suministrada varía con la edad. A la de cinco años, se administra 0.25 cada cuatro horas, durante diez días, y tres veces 0.25 hasta la curación total. Pasando de cinco años, la dosis se eleva a 0.50 por cada toma. No se ha apreciado ningún accidente por el empleo de este medicamento.

EL MAQUINISMO, LA VIDA Y LA ARQUITECTURA

Carlos Obregón Santacilia

Se encuentra en las principales librerías

Distribuye: Fondo de Cultura Económica

ULTIMAS EDICIONES Y NOTICIAS

MEXICO

Muerte de un joven poeta mexicano

En circunstancias trágicas murió en México, el 20 de marzo último, el joven escritor y poeta Rafael Vega Albela, colaborador de "Romance" y del cual en el presente número aparece una nota sobre el último libro de Kafka. Vega Albela, que formaba también parte de la redacción de la revista "Taller", era sin duda uno de los más claros valores de la joven literatura mexicana. Hombre en extremo modesto y bondadoso, atacado por una cruel enfermedad que últimamente lo llevó a la desesperación y la muerte, mientras vivió pasó casi desapercibido, sin ocupar el puesto que en las letras mexicanas merecía. Sus breves trabajos aparecidos en "Taller", y últimamente en "Romance", son todo cuanto se conserva de él. En el último número de "Taller" que acaba de aparecer se incluyen algunos sonetos suyos, los últimos que escribió. Lamentamos sinceramente la desgracia ocurrida con este poeta, cuando aún podían esperarse nuevas y más claras pruebas de su indudable talento y de su sensibilidad atormentada.

Un nuevo libro de Carlos Pellicer

Está a punto de publicarse un nuevo libro de Carlos Pellicer, titulado "Grupo de Poemas".

Dos ensayos sobre Heiddeger

Adolfo Menéndez Samará acaba de publicar, en las Ediciones "Letras de México", sus "Dos ensayos sobre Heiddeger".

Un libro científico

GARCIA JUNCO, M.—"La Dialéctica de la Vida".—México.—Departameno editorial de los Laboratorios García-Junco, s. a.—1940.—140 páginas, s. p.

En rigor la obra comienza en el Capítulo sexto, y los cinco primeros Capítulos ("uniformidad del Universo", "ideas acerca de las sustancias", "las formas actuales de la Química", "la estructura de la materia", y "los modelos atómicos") son antecedentes obligados para que toda ella constituya un cuerpo sistemático de doctrina

Algo falta en el plan previsto: El prólogo, que escribió el ilustre humanista don Leoncio N. Bello y que por su importancia se publicará independientemente en volumen aparte, que ya está en prensa.

Un libro de historia

MEADE, Joaquín.—"Documentos inéditos para la Historia de Tampico".—Siglos XVI y XVII.—Recopilación y prólogo por...—México.—José Porrúa e Hijos.—1939.—98 páginas y 2 láminas fuera de texto, s. p.

En su obra "Tampico", publicada en 1932, nos dió el licenciado don Blas E. Rodríguez los primeros datos precisos sobre el primitivo Tampico colonial.

Ahora publica el señor Meade un documento del siglo XVI que describe la forma en que el Virrey don Luis de Velasco dió licencia en 1554 para fundar un convento de la Orden de San Francisco y un pueblo de españoles en el sitio de Tampico, a una legua y a dos tiros de ballesta del río.

La fundación se debió, al parecer, a las gestiones de Fray Andrés de Olmos, cuyo retrato figura en el volumen en lámina fuera de texto, así como la reproducción de la licencia y un precioso mapa Huasteco del año de 1688.

En esta edición se ha modificado la ortografía antigua, pero se conservan íntegramente los textos originales.

ALGUNOS ESCRITORES E INTELECTUALES FALLECIDOS EN 1939

Sigmund Freud, creador de la Psicoanálisis, en Londres, el 23 de septiembre, a los 83 años.

Georges Goyau. Secretario perpetuo de la Academia Francesa, el 25 de octubre, en París, a los 70 años.

Antonio Machado, el gran poeta español, el 22 de febrero. en Collioure, a los 64 años, durante el éxodo de los republicanos españoles hacia la frontera, y en Francia.

A. Maharenco, escritor ukraniano el 2 de abril. en la U. R. S. S.

Ernesto Toller, uno de los escritores más representativos del expresionismo, exiliado, se suicidó el 22 de mayo en Nueva York, a los 46 años.

Fernand Venderem, novelista francés y ensayista. en París, el 11 de marzo. a los 70 años.

V. V. Voinov, poeta soviético, en Leningrado, el 12 de noviembre.

William Buttler Yaetas, poeta y dramaturgo, en Roquebrune, el 28 de enero, a los 73 años.

Alexander Castell, novelista suizo. a los 56 años.

Georgi P. Cbulkov, escritor soviético, el 1º de enero, en Moscú, a los 60 años.

Oscar V. de Lubic-Milosz, poeta lituano, en Fontainebleau (Francia). el 2 de marzo, a los 62 años.

Torao Matsuda, novelista japonés,, en Kanagawa (Japón), el 7 de abril, a los 67 años.

Dr. László Nógrády, novelista húngaro, en Budapest, el 14 de enero. a los 68 años.

Georges d'Avenel, autor, historiador y economista francés, el 7 de febrero, en París, a los 84 años.

Dr. Richard A. Bermann, periodista y autor austriaco, en Nueva York, a los 56 años.

Oskar Alexander Braaten. autor noruego, el 17 de julio, a los 58 años, en un accidente próximo a la frontera sueca.

Harold Burston, periodista australiano, en Montreal (Canadá), el 15 de marzo. a los 49 años.

Robert Dreyfus, autor francés e historiador, el 18 de junio, en París, a los 67 años.

Charles du Bos crítico literario francés, en París, a mediados de agosto.

Henry Dutheil, novelista y poeta francés, el 17 de mayo, en París.

Olav Duun, novelista noruego, en Noruega, el 13 de ptiembre, a los 63 años.

Ferenc Eszterbázy, en Estocolmo, el 12 de marzo, a los 43 años.

Ford Madox Ford, novelista inglés, editor y colaborador de José Conrad, en Deauville (Francia), el 26 de junio, a los 66 años.

Moses Gaster, pedagogo y lingüista, en Londres, el 5 de mayo, a los 83 años.

Emile Georges, periodista e historiador francés, en Orleans, el 26 de mayo.

Jeanne Marie Have, último descendiente del gran escritor francés Corneillemen Saint-Saens (Francia), el 14 de abril.

Robert Honnert, poeta y novelista francés, el 20 de mayo.

Ma Hsiang-Pai, educador y autor chino, en Lingshan (Kwangsi), el 4 de noviembre, a los 100 años.

Kyoka Izumi, novelista japonés, en Tokio, el 7 de septiembre a los 66 años.

EDUCACION

Revista mensual de Pedagogía y Orientación Sindical

EDITADO POR LA I. T. E.

COLABORAN LOS MEJORES PEDAGOGOS Y ESCRITORES DE AMERICA Y EUROPA

Secciones: Pedagógica, Sindical, Informativa, Cultural y Consultiva

EL SEGUNDO NUMERO, CORRESPONDIENTE AL DIA 1 DE ABRIL DE 1940, LLEVA EL SIGUIENTE SUMARIO:

Objetivos y Editorial. — SECCION PEDAGOGICA: Tendencias Pedagógicas Modernas, por Florentino M. Torner.—La Incorporación cultural de los indígenas, por L. Chávez Orozco. — La organización del trabajo en las escuelas de una sola clase, por A. Ballesteros Usano.—Sugestiones para la enseñanza de la Geografía en las escuelas primarias, por R. García Ruiz. — SECCION SINDICAL: Los maestros de América y C. U. D. M. A., por David Vilchis. — El maestro latinoamericano frente a la guerra imperialista, por Oscar Creydt.—El nivel medio de vida del maestro mexicano.—Actividades. SECCION INFORMATIVA: La Enseñanza en Centroamérica.—A través del mundo pedagógico, por Domingo Tirado. — Internacionales. — Crónica mensual. — SECCION CULTURAL: Antonio Machado, por José Bergamín.—15 de Abril de 1817, por R. Ramos Pedrueza.—Publicaciones: libros, revistas.—CONSULTORIO: Preguntas y contestaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

EN MEXICO: UN AÑO (12 NUMEROS) $5.00
OTROS PAISES: 12 NUMEROS, 1 DOLAR

REDACCION Y ADMINISTRACION

BRASIL, 60. APARTADO POSTAL 7964

MEXICO, D. F.

La Casa de España en México, nos ofrece en el presente volumen los artículos, cartas y conferencias en los que José Gaos, profesor de filosofía de la Universidad de Madrid y Francisco Larroyo, profesor de filosofía de la Universidad de México, exponen sus opiniones distintas en torno al tema "Filosofía de la Filosofía". José Gaos en ellas mantiene una posición en pro de la "Filosofía de la Filosofía"; Larroyo en contra. El diálogo íntegro lo podemos encontrar en este reciente libro de la Casa de España, publicado para satisfacer el interés de profesores y estudiantes mexicanos de filosofía.

Revista ARTES PLASTICAS *No. 3*

ARTES PLASTICAS. Núm. 3.—El número tecero de esta importante revista correspondiente a Otoño de 1939. acaba de aparecer en marzo del presente año. La dirige el pintor Manuel Rodríguez Lozano y con buena presentación y abundantes e interesantes trabajos y reproducciones de cuadros, grabados y fotografías. El sumario es el siguiente: Arquitectura: El neo-clásico borbónico en México, por Federico E. Mariscal. Pintura: Delacroix, por José Rojas Garcidueñas. Escultura: Retorno al orden, por A. Heilmeyer. Grabado: Divagaciones sobre el grabado en los siglos XVI y XVII, por Federico Gómez de Orozco. Arquelogía: Cultura Zapoteca, por Andrés Henestrosa. Fotografía. Adget. Documentos para artistas, unas bellísimas fotografías de Manuel Alvarez Bravo.

U. R. S. S.

Damos a continuación el sumario de los últimos números aparecidos de algunas revistas soviéticas.

ARTE. Núm. 3. (Revista editada en ruso, inglés, francés y alemán). Problemas de la pintura histórica. Cuadros de la Historia soviética. Delacroix y la pintura histórica francesa del siglo XIX. Lenin y Stalin en el arte plástico del pueblo. Saltykov. Chtchedrine y las cuestiones del arte. De la vida artística. Calendario de arte.

MUSICA SOVIETICA. Núm. 6.—Sumario Los maestros del atre popular. La música popular Kirghiz. Las melodías de la epopeya Kirghiz "Manas". La vida del compositor Maldybaiev. Gorki y la música. Discusión sobre la crítica musical. En el extranjero. Anexo musical.

ARTE Y VIDA. Núm. 6.—Sumario: Declaraciones y práctica. Notas sobre el teatro. Una palabra sobre la crítica. La vida del drama histórico. La exposición de Otoño de los artistas de Leningrado. Piezas "olvidadas" de Gorki. Las piezas de teatro y su representación. Notas sobre el teatro musical. Obras nuevas. Lo viejo y lo nuevo en la pintura china.

CINEMA Núm. 6.—Sumario: Un pueblo invencido (El film "España'), Einstein: La disposición de las cosas. Ironía y heroísmo. Actores y muñecos. "Juárez", extractos del escenario. Actores soviéticos. En el extranjero. Nuevos films.

TEATRO. Núm 6.—Sumario: Actor y director de escena. Director de escena y espectador. El trabajo del director de escena. Problemas del juego de conjunto. Teoría, historia del teatro y dramaturgia. De la herencia literaria de Sadovski. Representaciones, teatros y obras. Los actores y su papel. Notas teatrales. Bibliografía.

Noticias Diversas.

Hace poco más de un año los actores soviéticos, por iniciativa de los artistas del pueblo Moskvine y Barssova, tomaron bajo su tutela el arte "amateur" en la U. R. S. S.. Esta gran cooperación comprende hoy: Ciento treinta y seis teatros de aficionados, ciento cuarenta y siete orquestas, veintiséis conjuntos de danza, doce coros. treinta y un grupos de decoradores aficionados y dieciséis círculos de pintores. La Casa del Arte para Aficionados de Moscú ha organizado, además. un conjunto de artistas que se ocupa de los círculos de aficionados de cuarenta importantes clubs de obreros.

* * *

Como todos los años, se ha celebrado la tradicional "Década de la Música Soviética" en la U. R. S. S. En las treinta ciudades principales y en todas las capitales de las Repúblicas nacionales, se han celebrado interesants conciertos. Sólo en Moscú han tenido lugar alrededor de doscientos conciertos.

* * *

Ha sido abierta en Moscú una sala de cine para la proyección de películas antiguas. En ella se verán los mejores films mudos y sonoros de los pasados años. La serie de proyecciones comenzará por "Potemkin", "Chapaiev", "Contraplan" y "Cain y Artemio". En el *foyer* de la sala ha sido inaugurada una gran exposición, consagrada a los trabajos del "Mosfilm'.

* * *

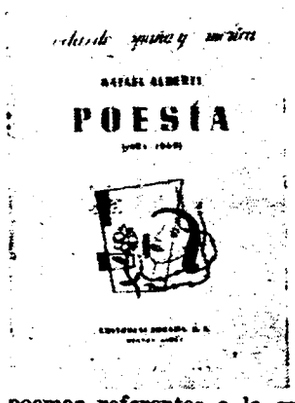
Ha sido inaugurado en Odesa bajo la dirección del profesor Stoliarski la "Escuela Superior de Música."

* * *

En Leningrado y en Tiflis han sido abiertos recientemente dos nuevos Intitutos del Teatro. El de Lennigrado comprende tres facultades: Arte escénico, Arte dramático y Ciencias teatrales.

* * *

La Asociación de Escritores soviéticos ha organizado un concurso permanente de novelas. El primer premio llamado "Gorki', es de 10,000 rublos.



La Editorial Losada, de Buenos Aires, acaba de editar en un volumen la obra poética de Rafael Alberti. Sirve de prólogo al libro una bella carta que Juan Ramón Jiménez dirigió a Alberti en 1925, a raíz de la publicación de "Marinero en Tierra". Se suprimen en esta edición, por conveniencias puramente editoriales, algunos poemas referentes a la guerra de España, aunque se publican muchos de ellos aparecidos ya en diversas revistas en España y la serie "Capital de la Gloria", publicada en "Hora de España". Al final se insertan algunos poemas inéditos también sobre la guerra y otros en los que Alberti parece volver a la gracia y finura de sus primeros versos sentidos ahora desde la plenitud.

EL CINCUENTENARIO DE LA UNION PANAMERICANA

Ocho de las veintiún Repúblicas americanas, miembros de la Unión Panamericana, han expresado ya la intención de emitir un sello o sellos postales conmemorativos del cincuentenario de la fundación de la Unión, que tendrá lugar el 14 de abril de 1940. Dichas Repúblicas son: Costa Rica, Cuba, Chile, Estados Unidos, Honduras, Nicaragua, Panamá y la República Dominicana.

* * *

El 1º de enero de 1940, comenzó a funcionar en la Unión Panamericana la Oficina de Información Obrera y Social. Como jefe de ella fué nombrado el señor Ernesto Galarza, quien formaba parte de la Oficina de Cooperación Intelectual desde julio de 1936.

La nueva oficina servirá de centro de información sobre asuntos del trabajo en las Repúblicas americanas; recopilará datos sobre legislación obrera y social; mantendrá contacto con las organizaciones del trabajo y recogerá y publicará datos sobre las actividades del trabajo y asistencia social en los distintos países del Continente.

URUGUAY

Actividades de la A. I. A. P. R.

Durante el presente mes de marzo, se tributará en Uruguay, organizado por la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores, un homenaje a Julio Herrera Reissig con motivo del treinta aniversario de su muerte. El acto tendrá lugar en la Universidad, habiéndose invitado a Jules Supervielle. También asistirán Rufino Blanco Fombona, Carlos Sábat Ercasty, Julio J. Casal, C. S. Vitureira, Sofía Arzarello, Ernesto Pinto, H. Zarrilli, Adelmo Boto Aparicio, etc.

El homenaje tendrá carácter hispanoamericano, pues se leerán mensajes de poetas y escritores españoles, chilenos, argentinos y mexicanos.

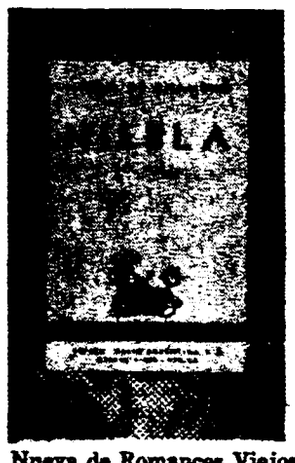
VENEZUELA

Ciclo de Conferencias

La comisión literaria de Ateneo de Caracas proyecta llevar adelante le realización de una serie de conferencias venezoolanas, cada una de las cuales versará sobre uno de los Estados del país, ya en un aspecto general, ya sobre algunas de las fases más sobresalientes del mismo. Cada una de estas conferencias estará a cargo de un escritor nativo de las respectivas entidades federales. Por otra parte, ya han sido señalados algunos de los conferencistas: Ramón Díaz Sánchez, por Carabobo; Manuel Rodríguez Cárdenas, por Yaracuy; J. M. Rondón Sotillo, por Sucre; Luis B. Prieto F., por Nueva Esparta; Luis Peraza, por Portuguesa; Ibrahim García, por Falcón.

Exposición de Arte

La apertura del Primer Salón Oficial de Arte ha constituido uno de los acontecimientos más trascendentales que en el aspecto artístico se han registrado en la capital de Venezuela. A esta exposición han concurrido artistas de diversos países americanos.



Espasa-Calpe Agentina, S. A., ha publicado en la colección "Austral", recientemente, "Niebla", la original novela de don Miguel de Unamuno, que a fuerza de ser una novela tan particular, tan "nivola", acaba por prendernos en su extraordinario mundo novelístico. Espasa Calpe, que ha reeditado últimamente al Arcipreste y la "Flor Nueva de Romances Viejos" afirma, una vez más, con esta obra, su propósito de difundir las grandes joyas de la literatura española, propósito tanto más loable en el caso de Unamuno que no puede ahora editarse en España.

BIBLIOGRAFIA

MEXICO

LITERATURA.

García Pimentel (J.)—**EL SEMBLO DEL SACRIFICIO.**—Coloquio de la derrota y triunfo de Quetzacóatl.—Escrito en inglés por... y traducido por el mismo.—Editorial Polis.—174 páginas.—18 centímetros.—Precio, 2.50 pesos mexicanos.

Junco (A.)—**LA VIDA SENCILLA.**—Ed. Helios. —63 páginas.—14 cms. (s. p.)

Llach (L.)—**RETRATOS DE ALMAS.**—La Impresora S. Turanzas del Valle.—106 paginas.—20 centímetros. (s. p.)

POEMIA.

Zambrano (E.).—**CANCIONES DEL AMOR PERFECTO.**—Artes Gráficas del Estado.—132 págs.—23 cms. (s. p.)

Zúñiga (H.)—**ELOGIO DE LA MADRE.**—Toluca.—Talleres Gráficos de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios.—22.5 cms. (s. p.)

Zentella, Jr., Arcadio.—**VISIONES Y PAISAJES.** —Imprenta Gómez y Rodríguez.—19 x 14 cms.

HISTORIA, GEOGRAFIA, BIOGRAFIA

Talavera (M.)—**CORDOVA, EL FORTIN Y SUS ALREDEDORES.**—Talleres del Departamento de Publicidad de la Distribuidora Mexicana, S. A.—XLI pags. —22 cms. (s. p.)

Vargas (F.)—**EL ESTADO DE GUANAJUATO.** —Geografía, Estadística e Historia.—66 págs.—22.5 cms. (s. p.)

Albarrán (A.)—**EL ULTIMO INSURGENTE.**—Episodio histórico de la época de la guerra de independencia de México ocurrido en la antigua Valladolid, Michoacán, relatado por el profesor...—Imp. Anáhuac.—73 págs.—19 cms. (s. p.)

Alessio Robles (V.)—**LA PRIMERA IMPRENTA** en las provincias internas de Oriente.—Texas, Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila.—Talleres Gráficos de la Escuela "Rafael Dondé".—79 págs.—24 cms. (s. p.)

Dávila Garibi (I.)—**UN PERIODO TURBULENTO EN LA NACIENTE SOCIEDAD TAPATIA** (1552-1569).—Imp. Artes Gráficas del Estado, S. C. L.—14 págs.—23 cms. (s. p.)

Gómez (M. R.)—**ITURBIDE.**—El movimiento de independencia de México en sus relaciones con la causa de la libertad en México y en España.—30.5 centímetros (s. p.)

Iturribarría (J. F.)—**HISTORIA DE OAXACA.**—La Guerra de Reforma: 1854-1861.—Oaxaca.—Talleres Gráficos del Estado.—283 págs.—23 cms. (s. p.)

Meade (J.)—**DOCUMENTOS INEDITOS PARA LA HISTORIA DE TAMPICO.**—Siglos XVI y XVII. Recopilación y prólogo de...José Porrúa e hijos.—96 págs.—17.5 cms. (s. p.)

Ocaranza (F.)—**CRONICA DE LAS PROVINCIAS INTERNAS DE LA NUEVA ESPAÑA.**—Editorial Polis.—356 págs.—24 cms.—7 pesos.

Panama Delfín (C.)—**LA INDEPENDENCIA DE MEXICO.**—Un ensayo de interpretación marxista.—Tesis que para optar al grado de maestra en Ciencias Históricas presenta la alumna... Universidad Nacional Autónoma, Facultad de Filosofía y Letras. —34 págs.—22 cms. (s. p.)

Santamaría (F. J.)—**LA TRAGEDIA DE CUERNAVACA EN 1927 Y MI ESCAPATORIA CELEBRE.** —179 págs.—17 cms. (s. p.)

Teja Zabre.—**PANORAMA HISTORICO DE LA REVOLUCION MEXICANA.**—222 págs.—23.5 cms. (s. p.)

Valle-Arizpe.—**HISTORIA DE LA CIUDAD DE MEXICO,** según los relatos de sus cronistas.—Editorial Pedro Robredo.—554 págs. 24 cms. (s. p.)

Zulaica Garate (R.)—**LOS FRANCISCANOS Y LA IMPRENTA EN MEXICO** en el siglo XVI.—Editorial Pedro Robredo.—373 págs. 24 cms. (s. p.)

ARTE

Martínez Alfonso.—**PUEBLA, COLONIAL BRILLANTEZ DE AMERICA.**—Editorial Polis.—Imprenta Arte Mexicano.—49 págs.—20.5 x 15 cms.

CIENCIAS POLITICAS, ECONOMICAS Y SOCIALES

Amaya G. (R.)—**DERECHO DE CLASE.**—Núm. 1.—Secretaría de Educación Pública.—Departamento de Educación.—48 págs. 23 cms. (s. p.)

Carriedo Rosales (R.)—**LA HUELGA EN EL DERECHO MEXICANO.**—Tres reformas a la Ley Federal del Trabajo.—20.5 cms. (s. p.)

González de la Vega (F.)—**DERECHO PENAL MEXICANO.**—Los delitos T. I.—Segunda edición.—267 págs.—20.5 cms.—4.50 pesos.

Septién (A.)—**LA CIENCIA MONETARIA Y NUESTRA AGRICULTURA.**—Academia Mexicana de Jurisprudencia y Legislación, correspondiente de la de España.—29 págs.— 22.5 cms. (s. p.)

Souza (M.)—**EL ESTADO Y LA VIDA ECONOMICA.**—Conferencia sustentada el día 16 de octubre de 1939 en la Escuela Nacional de Economía.—Talleres Gráficos de la Nación.—22.5 cms. (s. p.)

Antonio Francoz Rigalt.—**PRINCIPIOS DE DERECHO AEREO.**—San Luis Potosí.

CIENCIAS

Dr. Atl.—**VOLCANES DE MEXICO.**—(Vol. I.) La actividad del Popocatépetl. Con este volumen la Editorial Polis inicia una colección de seis volúmenes sobre las actividades de varios volcanes mexicanos. —México.—1940.

EDUCACION

Heramba L. Gupta.—**PAULS MOTHER.**—Libro de inglés para escuelas superiores. Portada e ilustraciones de Julio Prieto.—1940.

E. Alvarez Díaz.—**NOCIONES DE ARITMETICA Y GEOMETRIA.**—Grado Primero.—1940.

ULTIMAS EDICIONES

LITERATURA

Mariano Azuela.—**AVANZADA.**—Novela.—Ediciones Botas.—1940.

J. M. Eça de Queiroz.—**VISIONES DE ORIENTE.**—Trad. de Pedro González Blanco.—1940.

J. M. Eça de Queiroz.—**A LOS VENCIDOS DE LA VIDA. (1870-1899).**—Ediciones Botas.—1940.

J. M. Eça de Queiros.—**LA CATASTROFE.**—Ediciones Botas.—1940.

Otilia Meza.—**LA VENENOSA.**—Novela.—Ediciones "Ego".

A. Izquierdo Albiñana.—**CAOS.**—Novela.—Ediciones Botas.—1940

Martín Gómez Palacio.—**EL POTRO.**—Novela.—Ediciones Botas.—1940

MEMORIAS

Martín Luis Guzmán—**MEMORIAS DE PANCHO VILLA** (Panoramas Políticos).—Ediciones Botas.—1940.

POESIA

Manuel Ponce.—**CICLO DE VIRGENES.**—Bajo el signo de "Abside".—1940.

José Díaz Bollo.—**SONTICOS.**—Poemas (1937-1939)—Edición del autor.—1940.

CIENCIAS PURAS

Domínguez, Ramón.—**FISICA EXPERIMENTAL.** —Prácticas de Laboratorio.—Porrúa.—1940.—106 páginas.—Sin precio

FILOSOFIA

García Junco, M.—**LA DIALECTICA DE LA VIDA.**—García Junco y Porrúa.—1940.

FILOLOGIA

Díaz de León, Jesús.—**CURSO DE RAICES GRIEGAS.**—Librería Nueva.—270 pags.—Sin precio.

CIENCIAS SOCIALES

Bousquet, G. H.—**COMPENDIO DE SOCIOLOGIA SEGUN VILFREDO PARETO.**—Trad. de Carlos A. Echanove Trujillo.—Ediciones Botas.—1940.—190 páginas.—Sin precio.

Julio César, Oliva.—**LA LUCHA DE CLASES Y EL DERECHO POLITICO.**—Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.—Universidad Nacional Autónoma de México.—193 págs.

GEOGRAFIA

Vidal, Esther.—**APUNTES DE GEOGRAFIA FISICA.**—Porrúa.—1940.—240 págs.—Sin precio.

EDUCACION

Luis Chávez Orozco.—**LA ESCUELA MEXICANA Y LA SOCIEDAD MODERNA.**—Editorial Orientaciones.—1940.

ESTADOS UNIDOS

NOVELA-BIOGRAFIA.

Pearl S. Buck.—**OTHER GODS.**—The John Day Company.—Apasionante historia de un joven campesino americano que se hace célebre por su ascensión a los montes Himalaya.

Iola Fuller.—**THE LOON FEATHER.**—New York.—Harcourt Brace, Co.—Novela histórica sobre Oneta, hija del famoso indio Tecumseh.

Erskine Caldwell.—**TROUBLE IN JULY.**—New York.—Duell Sloan Pearce.—Novela sobre el sur de los Estados Unidos.

David Potter.—**SAILING THE SOLU SEA.**—New York.—E. P. Dutton Co.—Relato del hoy almirante Potter, referente a los acontecimientos de Filipinas durante los años 1899 y 1900.

David Arnold Balch.—**ELBERT HUBBARD.**—New York.—Frederick A. Stockes Company.—Biografía de este filósofo que murió en el naufragio del Lusitania.

Kathrene Pinkerton.—**THREES A CREW.**—New York.—Carrick Evans.—Libro de viajes por el pacífico, ilustrado con fotografías.

SELECT LETTERS OF EDWIN ARLINGTON ROBINSON.—New York.—The MacMillan Co.—Selección de la correspondencia del poeta.

Nevil Shute.—**AN OLD CAPTIVITY.**—New York.—William Morrow.—Novela fantástica de aventuras en relación con un vuelo sobre los países del Norte.

Mark Van Doren.—**WINDLESS CAIN.**—Henry Hol Co.—Novela sobre una familia que a veces raya en novela de crimen.

Stephen Longstreet.—**DECADE.**—New York.—Random House.—Historia y reflexiones noveladas sobre la década 1930-40.

Richard Wright.—**NATIVE SON.**—New York.—Harper Brother.—Historia trágica sobre la vida de los negros en América.

Hazelton Spencer.—**THE ART AND LIFE OF WILLIAM SHAKESPEARE.**—New York.—Harcourt Brace Co.—Una detallada biografía de Shakespeare y uno de los mejores libros que se han escrito sobre el gran poeta inglés.

Hervey Allen.—**IT WAS LIKE THIS: TWO STORIES OF THE GREAT WAR.**—Farrar Rinehart.—Dos cuentos sobre la gran guerra, escritos por un antiguo teniente de infantería.

Nicol Smith.—**BURMA ROAD.**—Indianapolis The Bobbs.—Merril Co.—Relato de las aventuras que el autor ha corrido con motivo de la construcción en China de un camino a través de las tierras de Burma, casi desconocidas para los extranjeros desde el tiempo de Marco Polo.

Oliver St. John Gogarty.—**GOING NATIVE.**—New York.—Duell Sloan Pearce.—Novela humorística sobre costumbres inglesas.

Arthur Pound.—**DETROIT.**—New York.—Appleton Century Company.—Historia de la ciudad de Detroit y del desarrollo de la industria automovilística.

Ben Ames Williams.—**COME SPRING.**—Boston Houghton Mifflin Company.—Novela histórica sobre una aldea norteamericana.

Conrad Richter.—**THE TREES.**—New York.—Alfred A. Knof—Novela histórica sobre la emigración hacia el "far west", al final del siglo diez y ocho

Frances Bainbridge Colby.—**THE BLACK WINDS BLOW.**—New York.—Harrison Hilton Books. —Novela satírica sobre la ciudad de Boston.

River Area.—**NEW GUINEA EXPEDITION.**—New York.—Robbert M. Macbride Co.—Libro de viajes sobre Nueva Guinea, con fotografías y mapas.

Holden A. Evans.—**ONE MAN'S FIGHT FOR A BETTER NAVY.**—New York.—Dodd Mead Co.—Autobiografía que es al mismo tiempo una crítica de la burocracia en la marina norteamericana.

Clark Wissler.—**INDIANS OF THE UNITED STATES.**—Doubleday Doran.—Historia de los Indios norteamericanos y de sus costumbres, por el director del Museo Antropológico de Manhattan.

Claude M. Fuess.—**THE MAN FROM VERMONT.** —Boston Little Brown Co.—Biografía de Calvin Coolidge.

Ola Elizabeth Winslow.—**JONATHAN EDWARDS.**—New York.—Macmillan Company.—Biografía de este político del siglo dieciocho, que colaboró con Franklin.

Storm Jameson.—**EUROPE TO LET.**—New York. —The Macmillan Company.—En esta novela se trata de reflejar la angustia de la vida de Europa durante los últimos tiempos. Lleva el subtítulo de "Memorias de un hombre oscuro". Este hombre es un escritor inglés que en viaje de negocios va al continente, a la ciudad alemana de Colonia, en el año 1923, cuando Francia ocupaba militarmente el Ruhr. En este libro se describen las primeras manifestaciones del fascismo alemán y los acontecimientos que se han desarrollado después que van intercalados con la acción de la novela.

Frenk Swinnerton.—**THE TWO WIVES.**—New York.—Doubleday Doran.—Una dramática novela en la que se presentan dos caracteres contrapuestos y se describe cada uno de ellos por la reacción del otro

Thomas Caldecot Chubb.—**ARETINO: SCOURGE OF PRINCES.**—New York.—Reynal Hitchcock.—Una biografía de este personaje del Renacimiento italiano que constituye al mismo tiempo una apasionante historia y una descripción de la ideología y costumbres predominantes en una de las más importantes épocas de la historia del pensamiento humano.

Bill and Ruth Albee.—**ALASKA CHALLENGE.**—New York.—Dodd Mead Co.—Novela y descripción de la vida en Alaska en la que se describen las costumbres de los esquimales y de los mineros y cazadores que allí habitan.

HISTORIA-POLITICA.

Norman Angell.—**FOR WHAT DO BE FIGHT.**—New York.—Harper Brother.—Libro en el que se trata de explicar las causas del presente conflicto europeo desde un punto de vista favorable a la causa de los aliados

Alma Louise Olson.—**SCANDINAVIA.**—Philadelphia, J. B. Lippincott Company.—Sobre la neutralidad de Suecia y Noruega, destacándose la importancia política de estos países en los actuales momentos.

Lancelot Hogben.—**DANGEROUS THOUGHTS.**—New Yor.—W. W. Norton Co.—Apasionantes comentarios sobre las más importantes ideologías de nuestro tiempo.

Elizabeth Wiskeman.—**PROLOGUE TO WAR.**—New York.—Oxford University Press.—Sobre la actuación de los nazis y su estrategia

Frederick T. Birchall.—**THE STORM BREAKS.** —New York.—The Vickings Press.—Un panorama de Europa y de las fuerzas que ahora se han desencadenado

Edna Lee Boocker.—**NEWS IS MY JOB.**—New York.—The Macmillan Company.—Un reportaje muy documentado sobre la situación en China

George T. Davis.—**A NAVY SECOND TO NONE.** —New York.—Harcourt Grace.—Sobre la política naval de los Estados Unidos.

Walter Nelles.—**A LIBERAL IN WARTIME.**—New York.—W. W. Norton Co.—Libro en el que se trata de definir la posición que debe adoptarse conforme al espíritu de la democracia norteamericana en los actuales momentos de guerra.

Edward Carby Obert Beatty.—**WILLIAM PENN AS SOCIAL PHILOSOPHER.**—New York.—Columbia University Press.—Libro en el que se exponen las teorías sociales del filósofo William Penn.

J. L. Stocks.—**REASON AND INTUITION AND OTHER ESSAYE.**—New York.—Oxford University Press.—En esta colección de ensayos se trata de vivificar las ideas democráticas, basándose en argumentos de la filosofía clásica.

ARTE.

Rockwell Kent.—**WORLD FAMOUS PAINTING.** — New York.—Wise Co.—Sobre los más famosos pintores del mundo con una nota gráfica y cien reproducciones en color.

Forbes Watson.—**AMERICAN PAINTING TO DAY.**—New York.—Oxford University.—Un ensayo preliminar por Forbes Watson, y numerosas ilustraciones en blanco y negro y diez reproducciones en color de los célebres frescos de Wáshington.

John Rewald.—**MAILLOL.**—New York.—The Art Book Publications.—Monografía sobre la escultura francesa.

FRANCIA

LITERATURA, NOVELA, CUENTOS, NARRACIONES.

Robert Bougert-Pailleron.—**LA FOLIE-HUBERT N. R. F.,** editeur.—Escrita esta novela en un estilo sencillo y tierno nos muestra el alma de una mujer que después de haber recibido los golpes sucesivos de la muerte, la ruina y la decadencia física, aprende a conocer la amargura y el sufrimiento cuando descubre el amor puro y apasionado que nutre la vida de su marido y de su mejor amiga.

Sigrid Unsert.—**JENNY.**—Stock, editeur.—Esta obra de la célebre novelista noruega nos presenta la historia de Jenny Winge, pintora noruega de talento, que aspira noble y ardientemente a un amor absoluto. Pero comete el terrible error de desconocerlo y de no descubrirlo hasta que este amor ha pasado. Demasiado tarde, entonces, para ver realizados sus deseos.

Se trata de una novela del tipo de "Christine Lavransdatter", que la hizo famosa en el mundo entero. Pero la crítica señala que "Jenny" carece de la potencia, de la amplitud, de la emoción y de la maestría de "Christine Lavransdatter".

Charles Plisnier.—**LE RETOUR DU FILS.**—(El regreso del hijo).—Correa, editeur.—En esta novela el autor nos muestra al desnudo ciertas costumbres de la sociedad burguesa, con tal claridad, que la exposición se convierte en una condenación violenta de su concepción de la familia y de su moral.

Almirante Richard Byrd.—**SEUL** (Solo).—Grasset, editeur.—Este libro es el relato de una de las más excepcionales experiencias humanas que se hayan intentado; el aislamiento absoluto de un hombre durante cinco meses en la noche polar 80°08 de latitud Sur, sobre el desierto helado de la Barrera de Ross. Este hombre fué Byrd, el explorador de los dos polos, y protagonista de esta extraña aventura en la cual ha vivido la profunda y original experiencia humana que nos ofrece en su libro: el comportamiento de una alma en la soledad, el silencio, el frío y la noche; la lucha espantosa de un hombre, durante más de noventa días, contra la muerte.

Georges Simenon.—**LE BOURGMESTRE DE FURNES.** (El Burgomaestre de Furnes.)—N. R. F., editeur.—Esta nueva obra de Simenon pertenece a esa serie de novelas del mismo autor, en las que predomina como elemento fuertemente característico la atmósfera en que se mueven los personajes. La atmósfera toma cuerpo de tal manera que cualquiera de sus personajes que pretendieran escapar a ella moriría de axfixia. En "Le Bourgmestre de Furnes", es una atmósfera malsana y pesada, atormentada y a veces trágica la que envuelve al héroe de la novela, como una constante maldición sobre su vida.

ENSAYOS.

M. Nédoncelle: **LA SOUFFRANCE, REFLEXIONS D'UN CHRETIEN** (El sufrimiento, reflexiones de un cristiano). Bloud et Gay, editeur.

Se trata de una serie de reflexiones y de experiencias sobre el sufrimiento desde un punto de vista rigurosamente cristiano, tratando de sacar de él el mejor partido espiritual. De una manera especial nos habla de los sufrimientos esenciales que corresponden al doloroso misterio de la separación (la muerte —la perspectiva de la muerte en nosotros y la muerte de los séres queridos). El problema insoluble es resuelto según Nédoncelle —y el cristianismo—, cuando el que sufre guarda un corazón fiel; cuando la fé triunfa sobre el sufrimiento.

Gaston Bachelard: **LAUTREAMONT.** José Corti, editeur.

Bachelar, en esta obra, nos define la poesía que encierra "Los Cantos de Maldoror", como una poesía de la acción y de la agresividad. Permanece en estado de "agresividad pura" y procede de un complejo de la vida animal. Una parte del libro está dedicada al bestiario de Lautréamont, a los órganos que desarrollan la agresividad lúcida e injuriosa de Lautréamont. Después de exponernos el significado de "Los Cantos de Haldoror", G. Bachelard se preocupa de buscar las razones de este complejo de la agresión, apoyándose en la psico-análisis.

Aldous Huxley.—**L'ANGE ET LA BETE.** (El Angel y la Bestia.) Stok, editeur.

La tesis del autor es que el ángel y la bestia deben coexistir y que el hombre es a la vez ángel y bestia. En uno de los ensayos del libro, Huxley dice: "Intentemos analizar las dos concepciones, coexistentes y opuestas, del amor. La más antigua es el producto del romanticismo y del cristianismo, extraña fusión de contradicciones, del horror ascético de la pasión y del culto romántico de la pasión". En el capítulo dedicado a Pascal escribe que "las cosas son nobles o mortalmente dolorosas porque son así. Toda tentativa de explicar esto está condenada inevitablemente al fracaso como la tentativa de explicar porqué la hierba es verde". Lo cual significa una condena fría de la angustia y de la inquietud del hombre, que siempre devoró a Pascal.

HISTORIA, BIOGRAFIA, GEOGRAFIA.

Jules Mazé: **LES JOURNÉES REVOLUTIONNAIRES D'OCTOBRE 1789.** (Las Jornadas Revolucionarias de 1789.) Hachette, editeur.

El autor, gracias a sus antecedentes familiares —uno de sus antepasados fué persona de confianza de la Reina María Antonieta—, ha podido presentarnos una especie de reportaje retrospectivo de las jornadas revolucionarias del 5 y del 6 de octubre de 1789.

Pierre Andrieu-Guihancourt: **BALKANS D'HIER ET D'AUJOURD'HUI.** (Los Balkanes de ayer y de hoy.) Editions du Recueil Sirey.

Se trata de una exposición de lo realizado por la Iglesia Católica en los Balkanes, cumpliendo su preocupación fundamental de reunir bajo el cetro de Roma, a todas las iglesias separadas hasta ahora de ella. El libro pretende ser, además, una justificación de esta política del catolicismo actual y trata de sacar conclusiones favorables para "la Francia católica, la Francia oficial" que "han colaborado en reducir de una manera considerable las distancias que separan a Oriente de Occidente".

Christian Zervos: **HISTOIRE DE L'ART CONTEMPORAIN.** (Historia del Arte Contemporáneo.) Cahiers d'Art.

El héroe en esta obra histórica de Zervos, es Picasso. ¿Qué se puede predecir, cuál será el futuro del arte de nuestro tiempo? Y Zervos responde: "Difícil será decirlo en tanto que Picasso continúe mostrándonos el curso de su imaginación. "Esto constituye para los jóvenes "un obstáculo infranqueable". A ellos no les queda más que esperar que el gran pintor siga descubriendo "la tierra desconocida", "los misterios cuyo fondo no tocarán jamás". Esto les dejará "profundamente turbados y desesperados" pero, según Zervos "para un joven, vale más ser vencido en esta empresa que emprenderla sobre bases que han sido ya construidas hace tiempo".

Y de esta manera, el autor reafirma su posición, en favor de un arte "no imitativo", un arte que sea hermoso en sí y para sí, un arte que se apoye en la belleza sustancial de la obra, no en la imitación.

CIENCIAS.

A. Dauviller: **LES PREMIERS AGES DE LA TERRE.** (Las primeras edades de la Tierra.) Bulletin de la Société Astronomique de Francia.

En este libro el autor estudia la cuestión de la constitución interna del globo terrestre y de la génesis de los continentes y de los océanos, no desde el punto de vista geológico, sino apoyándose sobre datos astronómicos. Después de haber indicado a grandes rasgos la historia de la Tierra desde su nacimiento, Dauvillier expone el problema del origen de la humanidad, que está ligado al de la aparición de la vida sobre la Tierra. La vida orgánica, según él, no puede ser separada de otra forma de vida. Y, en este caso, no sería más que uno de los aspectos de la actividad geoquímica mundial emprendida por la radiación solar y la radioactividad.

LOCURAS de CADA DIA

LOS "GRINGOS" AMERICANOS.

Cierta señorita de Boston, llamada Norma Jones, arrastrada por su "curiosity" norteamericana, se fué de viaje con otra señorita, de Baltimore, al río de Coatzacoalcos (México) en el Estado de Veracruz, donde consiguió cazar un cocodrilo joven.

Siempre arrastrada por la misma "curiosity" y sólo a título de tal, se llevó el cocodrilo a su tierra donde, apasionadamente se documentó en sauriología, poniendo en práctica una teoría nueva y consiguiendo alimentar al cocodrilo con la leche de sus pechos, por lo que fué felicitada por el rector de la Universidad, mientras que el cocodrilo adquiría un ligero tinte sonrosado y sus ojos perdían dureza. El secreto de todo era que el cocodrilo mascaba suavemente.

Para conseguir alimentar al animal de esta manera, esta señorita tuvo relaciones con cierto joven romántico que se enamoró de ella.

—¡No se trata de eso —dijo ella un día en que el joven la expresaba su amor verdaderamente sincero— se trata únicamente de hacer posible la manutención de mi cocodrilo!

EL VERDADERO CASO DEL REY CARLOS II, EL HECHIZADO.

El Rey Carlos Segundo de España, se mantenía erguido en su trono, pero fué incapaz de dar un nuevo descendiente a la casa de Austria. Todo esto sucedio porque una mujer que vivía en la calle de la Justa de Madrid le había dado un bebedizo compuesto por un brujo llamado José Cabezas, que contenía entre otras cosas hocicos de rana, labios de perro, bilis de gato, ojos de niño, suspiros de monja, y ronquidos de fraile, con lo que habían hechizado al Rey por completo, convitiéndole en un pobre mico idiota.

El estado de la nación era desastroso. En las iglesias las señoras devotas se veían perturbadas y molestadas en sus oraciones por la aparición de demonios en forma de aves, colipavas y lascivas que los sacristanes tenían que espantar a escobazos. La situación de la Hacienda Pública también era espantable. ¡No se podía vivir en España en aquella época!

SUCEDIDO A KANT.

La casa donde vivió Kant, era austera, sombría con apacibles rincones, gabinetes retirados, un comedorcito, una alcoba rodeada de cortinitas, un patio glacial y un tejado negro y reluciente. Había libros empolvados y tapetes de seda marilla.

Todo estaba muy ordenado y no se oían jamás voces, ni ruidos, ni blasfemias, ni suspiros de amor, ni una persona tan excitada, que diese por ejemplo, saltos.

Por la noche esta casa todavía tenía un aspecto apacible, alumbrada por bajos quinqués verdes, pero durante el día con la helada claridad que se filtraba por las ventanas, la casa toda tomaba un aspecto desolado o más bien desmantelado. El ambiente y hasta los mismos muebles adquirían un aire incisivo y punzante propicio a excitar de una manera heladora los espíritus. En medio de este fantástico lugar, resonaban a horas fijas, los metódicos pasos del filósofo.

Sucedía a menudo, que con la temperatura glacial que hacía en Koenigsberg y con la manía que tenía Kant de levantarse muy temprano, este gigante estaba generalmente muy constipado, y andaba con frecuencia con los ojos hinchados y lacrimosos de una habitación a otra.

El pañuelo se lo dejaba olvidado constantemente en diferentes sitios, por lo que encargaba con insistencia a su ama de llaves, se lo buscase.

—¡Qué hombre —exclamaba ésta harta— no sirve para nada!

BIBLIOGRAFIA

ARGENTINA

LITERATURA.

Bastos (Abguar).—**EAFRA.**—Novela del Amazonas.—Trad. de Bernardo Kordon.—Un volumen de 230 págs.—Editor: Bernardo Kordon.

Juan Pablo Echagüe.—**TRES ESTAMPAS DE MI TIERRA.** — Segunda edicion. — Aguafuertes de Raúl Varoni.—Un volumen de 72 págs.—Editor: Francisco A. Colombo.

Farías Alem (Roberto).—**VIENTO SUR.**—Relatos de Patagonia.—Ed. Cultura.—175 págs.

Gallo Mendoza (J. M.)—**LA CAMA 17.**—Ed. Porter Hnos.—172 págs.

Raymundo Geiger.—**CUENTOS JUDIOS.**—Ed. Tor.—185 págs.

Kurlat (Ethel).—**LOS DIAS OBSCUROS.**—Ed. de la autora.—178 págs.

Lima (Hernán).—**GARIMBOS.**—Novela.—Trad. del portugués por Benjamín de Garay.—205 págs.

León Mirlas.—**LA CIUDAD ABANDONADA.**—Editor: Ricardo Spena.—181 págs.

Alfredo de Musset.—**LOS DOS AMANTES.**—Ed. Anaconda.—168 págs.

Liam O'Flaherty. — **EL ALUCINADO.**—Novela —Trad. de Román A. Jiménez.—Editorial Sudamérica.—306 págs.

Paryó (Roberto J.)—**DIVERTIDAS AVENTURAS DEL NIETO DE JUAN MOREIRA.**—302 págs. —Editorial Losada, S. A.

Edgar Allan Poe.—**HISTORIAS EXTRAORDINARIAS.**—Ed. Anaconda.—154 págs.

Prando (Alberto).—**NUEVE CUENTOS.**—La ciudad. El Espantapájaros. La Ocultación. Un Hombre de Mundo. Una Snob. El Ford. Una Profecía. Selica. Noé.—19 págs.—Editorial Sudamericana.

Saint Expury (Antoine). — **TIERRA DE LOS HOMBRES.**—Trad. de Rafael Dieste.—230 págs.—Editorial Sudamericana.

Oscar Wilde.—**PROMETEO y CIA.**—Tomo XVI de las obras completas.—332 págs.—Edición de la Sucesión de Guillermina Oliveira Cézar de Wilde.

POESIA.

Juan Enrique Acuña.—**LA CIUDAD SANGRANTE.**—68 págs.—El Sol, La Plata.

Calvo (José Orfilio).—**CANCIONES DEL AMOR MURIENDO.**—140 págs. Ed. Fragua.

Rosalía de Castro.—**POEMAS GALEGOS.**—Selección y prólogo de E. Blanco Amor.—Estudios sobre su obra de Emilio Castelar y E. Diez Canedo.—Ediciones: Centenario Rosalía.—253 págs.

Francisca Chica Salas.—**ROMANCERO PORTEÑO.**—Ilustraciones de Carlos Ochagavía.—126 págs. —Ed. El Ateneo.

Raúl González Tuñón.—**LA MUERTE DE MADRID.**—Ediciones Feria.—88 págs.

Ricardo E. Molinari.—**LIBRO DE LAS SOLEDADES DEL PONIENTE.**—Dibujo de Alberto Morera.—Edición del autor.—128 págs.

TEATRO.

Eugenio O'Neil.—**TODOS LOS HIJOS DE DIOS TIENEN ALAS.**—Ed. Teatro del Pueblo.—88 págs.

Racine (Jean).—**FEDRA, ANDROMACA, BRITANICOS ESTER.**—Trad. de Nydia Lamarque.—Col. "Las Cien Obras Maestras de la Literatura y el Pensamiento Universal".—Ed. Losada, 245 págs.

Florencio Sánchez.—**TEATRO.**—"Barranca Abajo", "La Gringa", "Los Derechos de la Salud", "El Desalojo", "En Familia", "Moneda Falsa".—189 págs. —Ed. Ricardo Sopena.

CRITICA Y ENSAYO.

Carmelo M. Bonet.—**GENTE DE NOVELA.**—Un folleto de 42 páginas.—Ed. Instituto de Literatura Argentina.

Antonio J. Beelch.—**EN POS DE ECA DE QUEIROZ.**—Prólogo de Fidelino de Figueredo.—Ed. del autor—114 págs.

Julian Huxley.—**ENSAYOS DE UN BIOLOGO.** —Trad. de León Dujovne.—Col. Ciencia y Cultura.—Editorial Sudamericana.——332 págs.

Pedro Mattia.—**TEMPLE, PSICOANALISIS, FILOSOFIA Y POESIA.**—170 págs.—Edición del autor. Rosario.

FILOLOGIA.

Juan de Aguilar.—**ARTE DE LENGUA QUICHUA GENERAL DE LOS INDIOS DEL PERU.**—1690.—Edición fascimilar de Ramadés A. Altieri. —Un volumen de IX-100 páginas.—Publicación oficial del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán.

María Rosa Lida. — **TRANSMISIONES Y RECREACION DE TEMAS GRECOLATINOS EN LA POESIA LIRICA ESPAÑOLA.** — 44 págs. — Edición del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras.

BELLAS ARTES.

Celso Cruz.—**LOS GRANDES PINTORES.**—Velázquez. Rafael. Durero. Rembrandt. Goya. Rubens. Ticiano.—163 págs.—Ed. Atlántida.

Julio Rinaldi.—**EL UNIVERSO DE LEONARDO DE VINCI.**—42 págs.—Centro di Studi Italiani de Buenos Aires.

HISTORIA, BIOGRAFIA.

Sierralta (Guillermo P.)—**SARMIENTO Y EL ESPIRITU DE MAYO.**—36 págs.—Edición del autor Mendoza.

Vega Díaz (Dardo de la).—**MITRE Y EL CHACHO.**—324 págs.—Edición del autor. La Rioja.

Bucich Escobar (Ismael). — **SAN MARTIN.** — Diez capítulos de su vida íntima.—141 págs.—Ed. Anaconda.

George Soloveytchik.—**POTEMKIN.**—El favorito de Catalina de Rusia.—Trad. de Carmen Gallardo de Mesa.—300 págs.—Editorial Losada.

Jacinto R. Yaben.—**BIOGRAFIAS ARGENTINAS Y SUDAMERICANAS.**—Tomo III.—923 págs.—Editorial Metrópolis.

FILOSOFIA.

Descartes (Renato).—**SELECCION DE TEXTOS.** —Precedidos de un estudio de León Brunschvicg.—Traducción y notas de León Dujovne. — 192 págs. —Editorial Sudamericana. — Breviarios del Pensamiento Filosófico.

Georges Gurvitch. — **LAS TENDENCIAS ACTUALES DE LA FILOSOFIA ALEMANA.**—E. Husser. M. Scheler. E. Lask. N. Hartman. M Heidigger. —Traducción de P. Almela y Vives.—261 págs.—Editorial Losada, S. A.

Alejandro Korn.—**FILOSOFOS Y SISTEMAS.**—Notas bibliográficas y cartas.—Tomo II de las obras. —348 págs.—Edición de la Universidad Nacional de la Plata.

CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES.

Enrique Dickman.—**LA INFILTRACION NAZI-FASCISTA EN LA ARGENTINA.**—136 págs.—Ediciones Sociales Argentinas.

Francisco C. Bendicente.—**EL METODO EN LA INVESTIGACION Y EXPOSICION DE LAS MATERIAS ECONOMICAS.**—2ª Edición.—104 págs.— Manuel F. Genole.—Rosario.

Marqués de Pastoret.—**MOISES, COMO LEGISLADOR Y MORALISTA.**—Prólogo de la edición argentina de Angel Ossorio y Gallardo.—Ed. M. Gleizer.

CIENCIAS PURAS.

José Babini.—**LA MATEMATICA EN DESCARTES** y **EL MUNDO EXTERIOR.**—Universidad Nacional de la Plata.

Cortés Plá.—**ALGUNOS ASPECTOS DE LA FISICA MODERNA.**—Edición de la Universidad Nacional del Litoral.

Luis de Broglie.—**MATERIA Y LUZ.**—Trad. de Xavier Zubiri.—313 págs.—Ediciones de Espasa-Calpe.

CUBA

CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES.

J. L. Abalo.—**LA FORMA TECNICO-FUNCIONAL DE GOBIERNO.** — Proposición a la Tercera Constituyente Cubana.—Biblioteca Jurídica de Autores Cubanos y Extranjeros.—Ediciones Montero. La Habana.

José Agustín Martínez.—**CODIGO DE DEFENSA SOCIAL, VIGENTE EN LA REPUBLICA DE CUBA.**—Publicación autorizada por el Gobierno.—Biblioteca Jurídica de Autores Cubanos y Extranjeros.—Ed. Jesús Montero.

J. Conangla Fontanilles.—**HUMANOLOGIA.**—Cultivo de la razón, del sentimiento y del carácter. —Biblioteca de Historia, Filosofía y Sociología.—Editorial Montero.

Ramón Infiesta.—**HISTORIA DE LOS ORIGENES DEL COMERCIO.**—Biblioteca de Historia, Filosofía y Sociología.—Ed. Jesús Montero.

CHILE

Jorge Carrera Andrade.—**LA HORA DE LAS VENTANAS ILUMINADAS.**—Selección de R. Olivares F.—Ediciones Ercilla.

W. Somerset Maughan.—**AMORES RAROS.**—Seis novelas cortas.—Trad. de Alone.

Luis Merino Reyes.—**LENGUAJE DEL HOMBRE.**—Poesía.

VENEZUELA

Gonzalo Picón Febres.—**APUNTACIONES CRITICAS.**—Tomo V. de las Obras Completas.—Cooperativa de Artes Gráficas.—Caracas.—1939.

Esta obra publicada, como las anteriores de la serie de Obras Completas por los escritores hermanos Eduardo y Roberto Picónlares, nos define a Picón Febres, como crítico y nos perfila rasgos y características del panorama intelectual de su época.

Manuel F. Rugelles. — **ORACION PARA CLAMAR POR LOS OPRIMIDOS.**—Ediciones del Grupo "Viernes".—Tipografía "La Nación".

Completa este poema, dividido en ocho estancias, "La Inútil Soledad", que juntos formarán parte de un libro inédito titulado "El Arco Espectante".

Luis Fernando Alvarez.—**SOLEDAD CONTIGO.** —Poemas. Publicaciones del Grupo "Viernes".

Luis Fernando Alvarez. — **VISPERAS DE LA MUERTE.** — Poemas. — Publicaciones del Grupo "Viernes".

Julián Padrón.— **MADRUGADA.** —Novela —Ed. Elite.

SELECCION DE LA BIBLIOTECA BIBLIOGRAFICA DEL HISPANOFILO FOULCHE-DELBOSC

El erudito francés Foulche Delbosc consagró una larga vida de trabajo a estudiar las manifestaciones culturales, literarias, folklóricas y artísticas de España. Con este propósito fundó y dirigió en París la "Revue Hispanique", instrumento importantísimo de documentación, logrando asimismo reunir una de las más valiosas bibliotecas particulares de los hispanófilos de todos los tiempos.

Constituye un placer para "Romance" divulgar, en el presente número, una selección del fondo de la sección "bibliográfica" de dicha Biblioteca.

1. **AGUILO Y FUSTER, M.**—Catálogo de obras en lengua catalana impresas desde 1474 hasta.. 1860.—Madrid, Rivadeneyra, 1923.

2. **ALCAHALI**, Barón de.—Diccionario biográfico de artistas valencianos. — Valencia, Domenech, 1897.

3. **ALVAREZ DE LA BRAÑA, R.**—Catálogos de la Biblioteca provincial de León.—León, Garzo, 1875.

4. **AMEZUA Y MAYO, A. G. de.** — Catálogo de las obras ingresadas en la Biblioteca de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación durante el curso académico de 1912-1913.—Madrid, Hernández, 1914.

5. **ANDREU, J.**—Catálogo de una colección de impresos (libros, folletos y hojas volantes), referentes a Cataluña, Siglos XVI-XIX. — Barcelona, L'Avenç. 1902.

6. **ANTOLIN, G.**—Catálogo de los Códices Latinos de la Real Biblioteca del Escorial.—Madrid, Lelénica, 1910-1916.

7. **ASHBEE, H. S.** — An Iconography of Don Quixote.—Londres, University Press, 1895.

8. **BALLESTER, R.**—Bibliografía de la Historia de España.—Barcelona, Gerona, 1921.

9. **BARRANTES, V.**—Catálogo razonado y crítico de los libros, memorias y papeles, impresos y manuscritos, que tratan de las provincias de Extremadura.—Madrid, Rivadeneyra, 1865.

10. **BARRANTES, V.** — Aparato bibliográfico para la Historia de Extremadura.—Madrid, Núñez, 1875-1877.

11. **BELTRAN, F.**—Catálogo de una importante colección de libros y folletos españoles y extranjeros referentes a Bibliografía, Biografía, Bibliofilia, la Imprenta y su Artes Auxiliares.—Madrid, Beltrán, 1927.

12. **BERISTAIN Y SOUZA, J. M.**—Biblioteca Hispano-Americana Septentrional. — Amecameca, 1883-1897.

13. Bibliographie Hispanique.—New York, Hispanic Society of America, 1905-1917

14. **CALVO MARCOS, M.**—Catálogo de la Biblioteca del Congreso de los Diputados. — Madrid, García, 1889-1893.

15. Catalogi Librorum Reprobatorum. — Valladolid, Corduben, 1551 e Hispanic Society of America, 1896.

16. Catálogo de la Biblioteca del Senado.—Madrid, 1888-1890.

17. Catálogo de la Biblioteca de Salvá.—Valencia, Ferrer de Orga, 1872.

18. Catálogo de la Biblioteca Taurina de Luis Carmena y Millán.—Madrid, 1903.

19. Catálogo.—**MAYANS Y SISCAR, G.**—Specimen Bibliotheca hispano-majansianae sive idea novi catalogi critici operum scriptorum hispanorum, quae habet in sua bibliotheca Gregorius Majansius. —Hannover, Schmid, 1753.

20. Catálogos de la Biblioteca Nacional de México formados bajo la dirección de José M. Vigil.—México, Secretaría de Fomento, 1891-1893.

21. Catalogue de la Bibliothéque de feu son excellence don Vincent Bacallar y Sanna, marquis de S. Philippe.—La Haya, Swart et de Hondt, 1726.

22. Catalogue de la Bibliothéque de M. Fernando Palha.—Lisboa, Silva, 1896.

23. Catalogue de la Bibliothéque de M. Ricardo Heredia.—Paris, Paul-Huard-Guillemin, 1891-1894.

24. Catalogue illustré de la Bibliothéque de feu M. le marquis de Morante.—Paris, Bachelin-Deflorenne, 1872.

25. Catalogue of the Library of Ferdinand Columbus.—New York, 1905.

26. Catalogue of the Spanish Libray and the Portguese Books bequeathed, by George Ticknor to the Boston Public Library.—Boston, 1879.

27. Cathalogus librorum reprobatorum, ex judicio Academaie Lovaniensis.—Toledo, Ayala, 1551 e Hispanic Society of America, 1896.

28. Cathalogus librorum qui prohibetur mandato illustrissimi et reverend. D D. Ferdinandi de Valdes Hispal. Archiepi. Inquisitoris generalis Hispaniae.—Pinciae (Valladolid), Martinez, 1559 y New York, De Vinne Press, s.f.

29. **CHAVES, M.**—Historia y Bibliografía de la Prensa Sevillana.—Sevilla, Rasco, 1896.

30. **ESCUDERO Y PEROSSO, F.** — Tipografía hispalense.—Madrid, Rivadeneyra, 1894.

31. **FERNANDEZ, R.**—Impresos de Alcalá en la Biblioteca del Escorial.—Madrid, Imprenta Helénica, 1912.

32. **FOULCHE-DELBOSC, R.**—Catalogue de la Bibliothéque hispanique de R. Foulché-Delbosc.—S. l., 1920.

33. **GALLARDO, B. J.**—Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos.—Madrid, Rivadeneyra, 1863-1889.

34. **GENOVES Y OLMOS, E.** — Catalech descritiu de les obres impreses en Llengua Valenciana. Valencia, Pau, 1911-1914.

35. **HARRISE, H.** — Excerpta Colombiniana.—Paris, Welter, 1887.

36. **HARTZENBUSCH, J. E.**—Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870.—Madrid, 1894.

37. **HENRICH, M.**—Iconografía de las ediciones del Quijote.—Barcelona, Henrich, 1905.

38. **HIDALGO, D.**—Diccionario General de Bibliografía Española.—Madrid, Escuelas Pías, 1862-1881.

39. Indice de los libros que contiene la librería del Eminentísimo señor Cardenal D. Fr. Gaspar de Molina.—Sevilla, Blas de Quesada, 1749.

40. Indice para facilitar el manejo y consulta de los catálogos de Salvá y Heredia reunidos por Gabriel Molina Navarro.—Madrid. Molina, 1913.

41. Indice último de los libros prohibidos y mandados expurgar.—Madrid, Sancha, 1790.

42. Indice General de los libros prohibidos.—Madrid, Palacios, 1844.

43. Instrucciones para la Redacción de los Catálogos en las Bibliotecas Públicas del Estado, dictadas por la Junta Facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos.—Madrid. Revista de Archivos, 1902.

44. **JIMENEZ CATALAN, M.**—Ensayo de una Tipografía Zaragozana del siglo XVII.—Zaragoza, La Académica. 1925.

45. **LECLERC, Ch.**—Biblioteca Americana.—París, Maisonnueve, 1878.

46. **LEGRAND, E.**—Bibliographie hispano-grecque.—Extracto de la Bibliographie hispanique, 1915-1917.

47. List of printed books in tre library of the Hispanic Society of America.—New York, 1910.

48. Lista alfabética y por materias de las papeletas que para la redacción de un catálogo se encontraron en la biblioteca del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo. — Madrid, Espinosa y Lamas, 1903.

49. **MASSO Y TORRENTS J.**—Bibliografía dels antics Poetes catalans.—Barcelona, 1914.

50. **MEDINA, J. T.**—Diccionario de Anónimos y Seudónimos Hispanoamericanos.—Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1925.

51. **MENENDEZ Y PELAYO, M.**—Bibliografía hispano-latina clásica.—Madrid, Tello, 1902.

52. **MORCILLO OLALLA, J.**—Bibliografía veterinaria española.—Játiva, Beliver, 1883.

53. **OCHOA, E. de** —Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París.—París, Imprenta Real, 1844.

54. **PALAU Y DULCET, A.**—Manual del Librero Hispano-Americano.—Barcelona, Librería Anticuaria, 1923-1927.

55. **PEDRELL, F.**—Catalech de la biblioteca musical de la Diputació de Barcelona.—Barcelona, Palau de la Diputació, 1908-1909.

56. **PEREZ PASTOR, C.**—Bibliografía madrileña o descripción de las obras impresas en Madrid.—Madrid, Revista de Archivos, 1891-1907.

57. **PEREZ PASTOR, C.**—La Imprenta en Toledo.—Madrid, Tello, 1887.

58. **PICATOSTE Y RODRIGUEZ, F.** — Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI. —Madrid, Tello, 1891.

59. **RAMIREZ DE ARELLANO.**—Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la Provincia y Diócesis de Córdoba.—Madrid, Revista de Archivos, 1921-1922

60. **RENNERT, H. A.** — Bibliography of the dramatic works of Lope de Vega Carpio.—New York y París, de la Revue Hispanique, 1915.

61. **RETANA, W. E.**—Orígenes de la Imprenta Filipina.—Madrid. Suárez. 1911.

62. **RIBELLES COMIN, J.**—Bibliografía de la lengua valenciana. — Madrid. Revista de Archivos, 1920.

63. **RIUS, L.**—Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra.—Madrid, Murillo, 1895-1905.

64. **ROCA, P.**—Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a D. Pascual de Gayangos y **OCTAVIO DE TOLEDO, J. M.**—Catálogo de la Librería del Cabildo Toledano.—Madrid, Revista de Archivos, 1901-1906.

65. **SANCHEZ, J. M.** — Bibliografía Aragonesa del siglo XVI.—Madrid, Imprenta Clásica Española, 1913-1914.

66. **SANCHEZ, J. M.**—Bibliografía zaragozana del siglo XV.—Madrid, 1908.

67. **SANCHEZ ALONSO, B.**—Fuentes de la Historia Española.—Madrid. 1919.

68. **SERIS, H.**—La Colección Cervantina de la Sociedad Hispánica de América.—University of Illinois, 1918

69. **SERRANO Y MORALES, J. E.**—Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868.—Valencia, Domenech, 1898-1899.

REVISTA DE REVISTAS

MEXICO

LETRAS DE MEXICO. Gaceta literaria y artística. Editada por O. G. Barreda. 15 de marzo de 1940. Núm. 15. Vol. II.

Sumario: Samuel Ramos: Arte y Realidad. Ramón Iglesia: Un estudio histórico de E. O'Gorman. Manuel Tousaint: Pajas... de concreto armado (contestación a Agustín Velázquez Chávez). Justino Fernández: Ignacio Manuel Altamirano (De la Crítica del Arte en México; trabajo presentado en el IV Congreso de Historia). Ramon Gálvez: Poemas inéditos (Teatra Burda. Tercera Evocación de Amor, Las Antífonas del Tiempo, Crucifera Flora). Raúl Aguilar Belden: Noel (Poema). "Anuncios y Presencias", "La actualidad literaria", "Exposiciones (Orozco)", "Bibliografía", etc.

ESPAÑA PEREGRINA. Junta de Cultura Española. Núm. 2. Marzo de 1940.

Sumario. Juan Larrea: Introducción a un Mundo Nuevo (II.) Emilio Prados: La voz cautiva (poemas). José Manuel Gallegos: Semana Santa (1937). Homenaje a Antonio Machado (Poema inédito del poeta. Palabras de J. Bergamín, C. Pellicer, A. Reyes, J. Xirau y J. Puche). José Renau: Sobre la crisis ideológica del arte. Pierre Mabille: México y España. Gerard de Nerval: Canto de un español. Una buhardilla y un manifiesto. Juan Larrea: Como un solo poeta. J. M. Gallegos: Ensimismamiento y alteración de José Ortega y Gasset. Adolfo S. Vázquez: Alerta a los pueblos, del Gral. Vicente Rojo. Paulino Masip: "Todo un hombre", de Miguel de Unamuno. Estafeta Mexicana. Memorias de Ultratumba. Agustín Millares: Registro bibliográfico.

ABSIDE. Revista de cultura mexicana. Vol. 4. Núm. 3 Marzo de 1940.

Sumario: José Sánchez Villaseñor: El drama de la Metafísica (Ensayos de crítica filosófica). Francisco Alday: Cupatitzio (tríptico de sonetos). Angel María Garibay K.: La épica azteca. (II.—Dos fragmentos del Poema de Quetzacóatl.) Salvador Oropeza: 4 Poemas. Jesús Guisa y Acevedo: El Bien (Problemas Filosóficos). Rafael Cuevas: Rosa de Francia. Jesús García Gutiérrez: Cuestiones históricas disputadas (III.—La excomunión del Cura Hidalgo). Ernesto R. Moore: Biografía y Bibliografía de don Mariano Azuela (Concluye). Libros y Fichas de Bibliografía mexicana, por Sergio Méndez Arceo.

FUTURO. Nº 49. Marzo de 1940. Publicada por la Universidad Obrera de México.

Sumario: Editoriales. Dos años. Genios oscuros. Alfonso Guillén Zelaya: El Drama del Petróleo. Vicente Uribe: Campos de Ignominia. Antonio del Riego: Justicia Burguesa. Margarita Neiken: La Guillotina en Acción. Efraín Huerta: Petróleo y sangre. El Perfil del Mes. José Revueltas: Carlos Marx, 1883-1940. Oscar Freydt Abelenda: La significación de trotskysmo. Ricardo Cortés Tamayo: Libertad de Prensa. L. Conrad: Víctimas de Hitler. E. López Zamora: El problema lagunero. José Carbó: Rectificando a Walt Disney. David Daiches: El caso de Huxley. Libros. Cine. Portada de Renau. Dibujos y caricaturas de Luis Audirac, Manuel Herrera C., Bayardi y otros.

PRISMA. Revista de Cultura. Guadalajara, Jal.—Hemos recibido los dos primeros números de esta revista que, dentro de una presentación sencilla pero agradable, revela las inquietudes de un grupo literario que tiene su sede en Guanajuato.

Sumario del Nº 1: Algunas soledades de las "Soledades" de don Luis de Góngora, (espicilegio de versos sueltos, por Pedro Salinas) Rafael Ruiz Díaz: Primitivos pobladores de la ciudad de Zamora. Bernardo Ortiz de Montellano: Definiciones para la estética de lo cursi. José Adalberto Sánchez: Trayectoria en la niebla (un fragmento).

Sumario del Nº 2: Febrero de 1940. José Ramírez Flores: Cozala y Chapalá (notas sobre las etimologías de algunos lugares del Estado de Guanajuato). Demetrio Muñoz Gómez: Vagabundos (Fragmento de una novela). María Luisa Hidalgo de Navarro Sánchez: Poema del Poema. Notas. Dirigen "Prisma" José Adalberto Navarro Sánchez y María Luisa Hidalgo de Navarro Sánchez.

SABER. Revista de difusión cultural. Vol. I. Nº 1.—Marzo de 1940.—Nace esta revista con el propósito de nutrir el pensamiento del lector "con las ideas, observaciones y estudios de los que se han especializado en pensar, en observar y en ver el panorama universal desde una alta tribuna intelectual". Se trata de un ensayo de divulgación de lo más importante publicado tanto en México como en el extranjero.

Sumario: Paul Valery: Hamlets Entristecidos. Robert R. Updegraff: Cómo debe aprovecharse la lectura. Upton Close: China se interna. Upton Close: Las conferencias como negocio. Winfried Rhoades: el "Yo" con quien hay que vivir. W. J. Cunningham: El hombre de corazón de goma. Félix Carrere: Por qué ya no hay duendes (Cuento). Carlos González Peña: Garcilaso, soldado, cortesano y poeta. Jacques Maritain: Introducción a la Filosofía. Luis Zair: Hombre de la Naturaleza. Páginas importantes de Eça de Queiroz y de Pierre Loti. Jack De Ment: Fuerza Sintética. Benjamín Franklin: La Ciencia del Vivir. John T. Reid: La selva en la novela hispanoamericana. Fragmento de la "La noche rústica de Walpurgis" del poeta Manuel José Othón.

COLOMBIA

REVISTA DE LAS INDIAS. Publicada por el Ministerio de Educación de Colombia y a cargo de la Asociación de Escritores Americanos y Españoles. Director: Germán Arciniegas. Núm. 13. Enero de 1940.—El último de esta revista, magnífico exponente de la cultura colombiana actual, contiene el siguiente sumario:

Juan Lozano y Lozano: El ideal político colombiano. Angel Ossorio y Gallardo: La Agonía de Don Manuel Godoy, Príncipe de la Paz y Aventurero español.— E. Abreu Gómez: Angel Falco, padre de la épica americana. Juliot de la Morandiere: La condición civil de la mujer casada, en Colombia y en Francia. Juan María Aguilar: Un criollo venezolano del siglo XVIII en la corte de los zares. II.—Alfonso Reyes: El reverso de mi último libro. (VII). Jorge Icazo: El cadáver le mató (Cuento). Carlos Martín: Frans Emil Sillampaa y la novela actual. Poemas de Arturo Camacho Ramírez, Luis Vidales, Ismael Enrique Arciniegas y Omar Cerda. El Mes Internacional. Notas. Crítica de libros.

CUBA

NOSOTROS. Organo de la Casa de Cultura Núm. 26 Marzo de 1940.

Sumario: A. Ossorio y Gallardo: La obra de los "rojos". Pedro Cavia: Réplica. Paulino Masip: Cartas a un emigrado español (carta segunda). Alfonso Camín: Yo he de cantar en voz alta. Alejandro Carrillo: Flores de invernadero. José Alvarado: Mussolini se democratiza. Francisco Frola: Los Neutrales. J. González Escarpeta: América y la ayuda a los refugiados españoles. José Revueltas: Los intelectuales católicos. Manuel F. Fernández: Las cosas raras del mundo, Notas de la Redacción.

VENEZUELA

VIERNES. Bajo la dirección del Grupo Viernes. Núm. 6. Enero de 1940.

Sumario: Ramón Díaz Sánchez: El Norte y el Sur. "We have no bananas to day". Eduardo Crema: Comentario a un poema de Carducci. Poemas de Pascual Venegas Filardo, Joaquín Gómez Bas, Oscar Rojas Jiménez, Josué Carducci, G. Humberto Mata. Glosas y Comentarios de José Luis Sánchez Trincado, Vicente Gerbasi, Pedro Grases y Alberto Juguent. Revista de Libros, La vida literaria en las nuevas publicaciones. Notas y Reseñas.

COSTA RICA

REPERTORIO AMERICANO. San José, Costa Rica. Año XX. Tomo XXXVII.

Sumario del Núm. 3: Luis de Zulueta: La vuelta de Tolstoy. Alejandro Alvarado Quirós: De los tiempos pasados. J. Volio: Informe y Proyecto de Ley. María Más Ponz: Hispano-América y el antisemitismo. Gacetillas. Cartas alusivas. Juan Ramón Jiménez: La gloria (poema). Homenaje a Juan Ramón Jiménez (1939) (poemas de Carlos Luis Sáenz, Ricardo Segura F. Amighetti, Fernando Luján, Luis Morales A. y Joaquín Gutiérrez). Pedro Juan Labarthe: Antonio S. Pedreira, el inolvidable. Alfonso Camín: España sin Don Quijote. Etienne Gilson: ¿Enrique Heine, preveía a Hitler?

Sumario del Núm. 4: Alberto Gerchunoff: Poeta de la patria fué Lugones. R. Brenes Mesén: Rosas de Jericó. Miguel Angel Asturias: La verdadera edad de Matusalén. Tome y lea. Cabos sueltos. Jorge Carrera Andrade: Descubrimiento del Japón por un artista catalán.—Mario Briceño-Iragorry: Carta alusiva. José Ramón Heredia: Voz y Mensaje con estética de la Muerte. Magda Portal: El Indoamericano. Amparo Casamalinapa: Habla y acusa una maestra. Angel Ossorio y Gallardo: La obra de los "rojos". Benjamín Jarnés: Visita a Cardenio. Gabriela Mistral: Cabos de una conversación. Alberto Ordóñez Argüello: 4 poemas. Rómulo Tovar: De un conferencia. Fernando Luján: Dos cuentos.

PORTUGAL

OCCIDENTE. Revista portuguesa. Vol. VIII. Núm. 22 Febrero de 1940. Lisboa.

Agostinho de Campos: Antonio Nobre y los males de Arte. Antonio Arroio: Soares dos Reis (1847-1889) Américo Pacheco Jorge. Lo que Fausto Sampaio sintió. Mercedes de Castro Feijó: Carta de París. Abd-El-Kader: Nuevo Tríptico de Sonetos africanos. Adolfo Simos Müller: Sonetos. Queiroz Veloso: Manuel Pinheiro Chagas y su tiempo. Aselmo Braamcamp Freire: Vida y Obras de Gil Vicente. Joao de Castro Osorio: La Tetralogía del Príncipe Imaginario (Tercer drama lírico: La Princesa de los Cuidados. (Acto I.) Jaime Adour da Camara: Segundo Centenario de la muerte de Antonio José. Eduardo Brasao: Algunos documentos de la Biblioteca de Ayuda sobre la Restauración. A. Luis Vaz: Una muchacha en la obra de Julio Diniz. Crónicas de Rodrigues Cavalheiro. Diego de Macedo, Luis Chaves. Bibliografía. Notas y Documentos.

SEARA NOVA. Revista de doctrina y crítica. Núm. 651. Lisboa, 3 de febrero de 1940.

Nuestras Ediciones. Alberto Candeias: Minetismo y Camouflage. J. Alves Alves Correia: A propósito del libro "O nosso século". José Bacelar: Aquário. Amarus. De mi diario. Fernando Lopes Graça: Crónica musical. V. C.: Crónica cinematografía. Hechos y Documentos.

FRANCIA

LA NOUVELLE REVUE FRANCAISE.—1º DE FEBRERO

Da comienzo el número con un mal logrado poema demagógico, debido a Pierre Jean Jouve. Sigue un ensayo de Julien Benda, que se titula "La Crise de la Morale Clericale", y que es más bien la crisis de la moral de Benda, de este Julien Benda, honrado pero pobre, sin saber cómo salir del apuro en que lo ponen las exigencias de la propaganda de guerra. No están tan apurados los propagandistas Andre Chamson, Armand Andre Suares que hacen, sin la menol dificultad, sendos discursos oficiales.

Las colaboraciones más interesantes de este número, son indudablemente, las de Louis Aragon y André Suares.

"LES NOUVELLES LITTERAIRES", París, Núm. 903, 3 de febrero de 1940.

En este número podemos señalar: Henri Focillon: Cierto riesgo es la razón de cierta grandeza. Luc Durtain: La nueva huida de Tolstoy (relato). Francis de Miomandre: De París a Valparaíso. Edmon Vermeil: Alemania, vista por un nacional-socialista (Hermann Rauschning). Chares Sivestre: Un Hombre (Nouvelle), etc.

Núm. 904. 10 de febrero de 1940. Edmon Jaloux: Visión de Francia. Jean-Jacques Brousson: El Juglar de Santos. Lucien Gachon: Miradas sobre la campiña francesa. Jean Guitton: Las que dan valor. Ernst Erich Noth: René Schickelé ha muerto. Edmon Vermeil: Alemania vista por un nacional-socialista, etc.

MARIANNE. Núm. 381. 7 de febrero de 1940.—Originales de Henry de Monteherlant, Pierre Mac Orlan, Charles Théophile, Georges Auric, Jean Guéhenno, Lucien Febvre, Maurice Romain, Henri Crabrol, etc., y las secciones habituales.

Núm. 382. Febrero 14 de 1940.—Originales de Luc Durtain, Leon Paul Fargue, Jean Aljabert, Maximilien Gauthier, Denise Naudal ("Las tres rosas de México", nouvelle), etc.

CULTURE, la revista que aparece bimensualmente, contiene trabajos inéditos de Charles Du Bos (sobre Giradoux y su obra). La revista se publica bajo la dirección de Mme. Damélou y de una manera regular ofrece en cada número un artículo literario, un artículo filosófico, una cuestión de educación y una crítica de arte.

ESPRIT, aparece en su último número de 1939, notablemente censurado. En este de enero de 1940, la censura de guerra ha sido más benigna. En el sumario encontramos las firmas de Emmanuel Mounier, P. A. Touchard, Nicolás Berdiaeff, Jacques Madaule y Rainer María Rilke, cuyas "Elegías de Duino", traduce Armel Guerne.

Nacional Financiera S.A.

Compramos y vendemos al contado y a futuro, hacemos reportos, opciones y concedemos, a tipos razonables, créditos sobre los siguientes valores emitidos por el Gobierno Federal:

Bonos de caminos

Cupones de bonos de caminos

Bonos de la deuda pública de 40 años

Cupones núms. 4 y 5 de bonos 40 años

Bonos agrarios

Bonos bancarios

LOS MEJORES PRECIOS Y CONDICIONES DEL MERCADO

Departamento de Valores

V. CARRANZA No. 45

13-12-89 J-49-07

13-13-89 J-49-06

EUREKA

Productos de asbesto cemento

Tuberías para conducción de agua a presión

Láminas corrugadas para techos

Láminas planas para muros divisorios

Tanques higiénicos para agua

TODOS NUESTROS PRODUCTOS ESTAN GARANTIZADOS POR

TECHO ETERNO

EUREKA

S. A.

Avenida Juárez 91 y 93
MEXICO, D. F.

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

Mexico City Branch
Isabel la Católica No. 54

CAPITAL ASSIGNED:
$ 3,000.000 M. N.

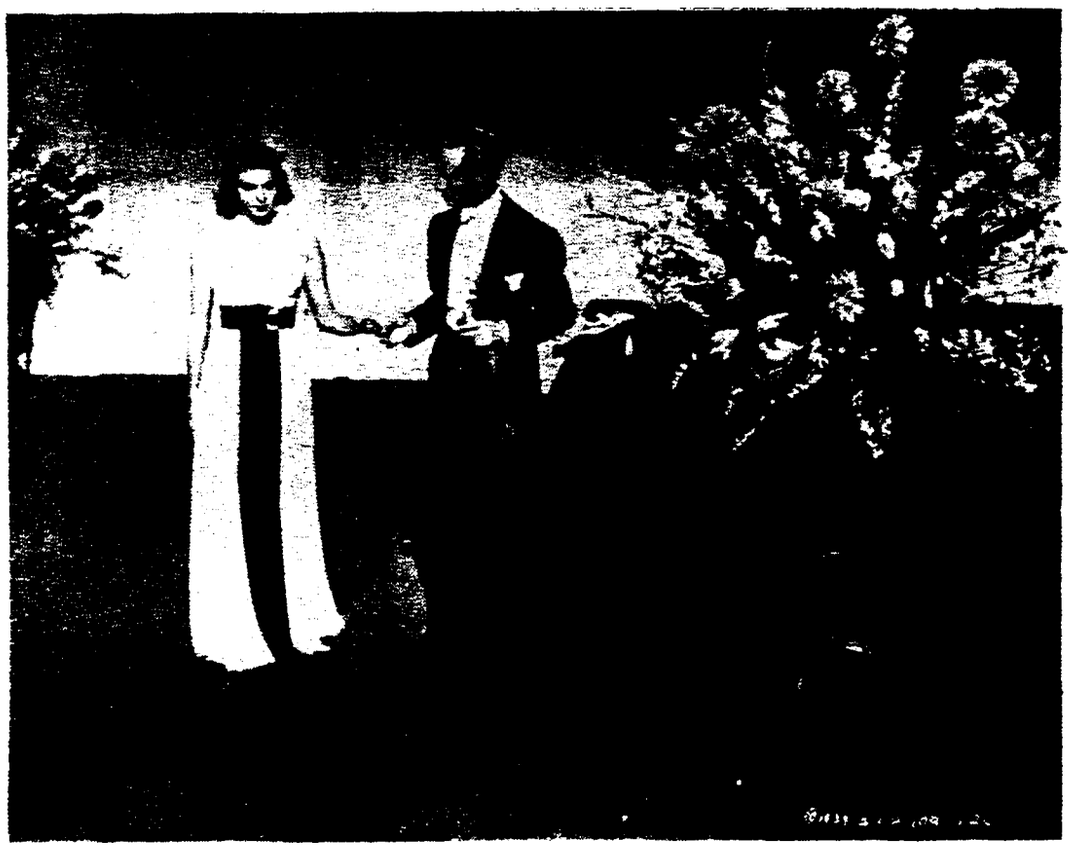
We Cordially invite you to visit our Safety Deposit Box Department

Sizes for all needs-commercial houses or individuals

PROTECT LIFE INSURANCE POLICIES, WILLS, DEEDS AND VALUABLES

★ EL CINE ★

JAMES STEWART CON JEAN ARTHUR DURANTE LA FILMACION DEL FILM DE FRANK CAPRA *CABALLERO SIN ESPADA*



LESLIE HOWARD PRESENTANDO A LA ACTRIZ SUECA INGRID BERGMAN, ULTIMO DESCUBRIMIENTO DE HOWARD, Y CUYO NOMBRE, "NO OLVIDARA YA EL PUBLICO" SEGUN LOS RECLAMOS QUE HAN PRECEDIDO A SU ACTUACION EN *INTERMEZZO*

EL GRAN ACTOR INGLES LESLIE HOWARD, EN SU ULTIMA PRODUCCION: *INTERMEZZO.*

SEMANA DE "VARONES"

ASI podria titularse la de los últimos estrenos en contraposición a la anterior en que Bette Davis, Miriam Hopkins y el brillante elenco de "MUJERES", no dejaban asomar un solo hombre masculino a los carteles cinematográficos. El triunfo sigue siendo para ellas, que se mantienen en sus puestos, mientras James Stewart, Gary Cooper y John Wayne, pasarán sin comentario ninguno a través de estas tres cintas de las cuales está todo ya dicho de antemano, perteneciendo, como pertenecen, a este género de películas que los yanquis pueden realizar incluso dormidos, o por lo menos con los ojos cerrados.

CABALLERO SIN ESPADA

UN tanto injusta resulta la afirmación anterior, en cuanto a esta producción que la Columbia presenta en el Cine Palacio. En efecto, "CABALLERO SIN ESPADA", film de Frank Capra es una película aceptable que queda desmerecida en su valor en cuanto surge la comparación inevitable por analogía de argumento e intención, con otra, no recordamos si también de Capra "El Secreto de Vivir", una de las interpretaciones más sutiles de Gary Cooper. El mismo muchacho cándido, igualmente puro, en una y en otra, la misma sociedad en torno, corroída por la hipocresía, la venalidad y el frío mimetismo que produce la máquina; y ¿cómo no? en ambas también, la muchacha, repórter-secretaria-mecanógrafa, Jean Arthur, de hórrida voz, el verdadero tipo norteamericano, de fabricación en serie. Sólo que "EL SECRETO DE VIVIR" era una película fuerte y deliciosa al mismo tiempo, no desprovista de cierto humor melancólico al que Gary Cooper imprimía una naturaleza angélica con su desmaña característica. "CABALLERO SIN ESPADA" es más falsa y menos atractiva. En este caso un pobre muchacho se ha convertido en senador, y en su estado de inocencia a veces hasta un tanto bobalicona obligado a moverse en un medio en que, por lo visto, la joven democracia norteamericana no tiene nada que envidiar a las seculares podredumbres europeas: el político. Un mal muy a fondo debe estarse produciendo en ese medio, cuando el tema es afrontado con bastante frecuencia, y hasta parece que hay un especial interés en ofrecer al público la imagen enternecedora de un joven yanqui ante la efigie del viejo Lincoln sentado sobre el mármol de su constitución liberal. La muchacha réporter-secretaria-mecanógrafa que ha venido a sustituir en la civilización del progreso a la gentil señorita de provincia, lista emprendedora y demás, sirve de lazarillo al incauto senador, guiándole y aleccionándole por ese mundo erizado de trampas y encerronas, con un aplomo y desenvoltura que a nosotros, los pobres pertenecientes a países más retrógrados, nos resulta insoportable. La justicia se impone al fin, la justicia y el amor, porque los norteamericanos son optimistas, y uno no se cansa de hacer votos porque las cosas sucedan como ellos quieren, o por lo menos como ellos nos las presentan. James Stewart representa su papel, casi sin representarlo, quiero decir, viviéndolo, con naturalidad y hasta con ciertas expresiones bobainas que le son propias, y convienen a su papel. Que la película está bien dirigida, con buenas fotos, etc., ¿a quién puede interesar a estas alturas?

LA ULTIMA FRONTERA

ESTAMOS en Filipinas y entre tropas anglojaponesas. Una banda de "moros", "conjurados", tienen atemorizados a los naturales del país con sus incursiones de matanza y saqueo. El doctor de las tropas de ocupación, hombre simpático y humanitario que frente a la rigidez de sus superiores pone en práctica sus sentimientos con los enfermos y los soldados, quiere combatir el miedo

GARY COOPER RODEADO DE MUCHACHOS FILIPINOS EN LA PELICULA *LA ULTIMA FRONTERA*

de los filipinos a los feroces moros, inculcándoles el convencimiento de su fuerza y de su superioridad, y ofreciéndoles para ello el espectáculo de uno "de los conjurados" que ha sido hecho prisionero, implorando perdón, y mostrándose débil, como ser humano al fin y al cabo. Hay un momento en que pasa por nosotros la sospecha de tener que soportar una aburrida película entre hombres solos; pero la llegada de una dama, la esposa del general, trayendo en una barquita a una joven de gran sombrero blanco, nos consuela de momento, y hasta desvía nuestra atención de una episódica afección marcadamente gidiana que comenzaba a esbozarse. Pero el aburrimiento continúa y sólo esos extraños "moros", que los españoles no podemos reconocer a pesar de nuestra experiencia en el género, logran divertir sutilmente al espectador, a fuerza de pintorescos. Son una verdadera maravilla hollywoodense. Gary Cooper no puede en su papel ni añadir ni restar nada a su nombre, y tan sólo parece decirnos desde la pantalla, que los años pasan, y no inútilmente.

EL PRIMER REBELDE

DE nuevo entre colonizadores. Seguimos en un ambiente semiheroico. Ahora la acción tiene lugar en Norteamérica, donde los indios obstruyen la labor de las gentes blancas, asaltando sus caminos y apoderándose de los pertrechos de guerra destinados al ejército inglés. Los oficiales de Jorge III de Inglaterra son engañados por un grupo de negociadores, traidores, que favorecen las fechorías de los indios. Ante este estado de cosas la gente pacífica del país trata de tomarse la justicia por su mano, y en aparente pugna con la ley desenmascara a los verdaderos culpables. Como en todos los casos imaginarios, la luz vence al fin a las tinieblas. La película puede gustar a los muchachos de diez a catorce años que no hayan visto cosas mejores.

J. G. A.

INFORMACION CINEMATOGRAFICA

ESTADOS UNIDOS

LA W. B. CONSTRUYE UN MAR ARTIFICIAL

Para los apasionados de la grandiosidad, he aquí una noticia deslumbrante: En los estudios de la Warner Brothers, se están construyendo unos "sets" con capacidad parar tres barcos de tamaño natural que han de servir para la filmación de "El Halcón de los mares." Una vez terminados los barcos se inundará el "set" con tres metros de agua y entonces podrán ser tomadas vistas exactamente, como si se estuviera en el mar. El poderio del cine es inconmesurable y su reto a la naturaleza está lanzado ya.

LA W. B. DISMINUYE SU PRODUCCION

La misma Warner Brothers, parece que anuncia, una disminución de su producción anual, —que ha sido en estos últimos años de setenta películas—, a cuarenta; claro que, afirma, en favor de la calidad de las mismas.

UN NUEVO ARGUMENTO DEL AUTOR DE "ADIOS MR. CHIPS"

James Hilton, autor de la novela que ha servido de argumento, para una de las mejores películas del año pasado, "Adios, Mr. Chips", ha visto en la pantalla, otra de sus obras, "Nunca estamos solos", cuyo protagonista es Paul Muni, y que acaba de ser estrenada en New York.

UN NUEVO FILM DE BETTE DAVIS

Bette Davis, será la primera mujer que tendrá en sus brazos al héroe Charles Boyer, a su regreso del frente de guerra. En efecto, se anuncia la filmación por stos dos astros, de la película "All This and heaven too". Y aunque la escapada épica de Charles haya sido tan fugaz, ¿quién impedirá que el laurel guerrero venga a unir su clamor r los más dulces del arte y el reclamo? Hollywood es facil con sus elegidos.

MEXICO

PROXIMOS ESTRENOS MEXICANOS

"Los de Abajo", basada en la famosa novela de Mariano Azuela, y que puede ser considerada, la primera película nacional con un sentido dramático, auténtico, sin concesiones al público; "En tiempos de don Porfirio" bien realizada, con evocadora música, y que por aquello de que, "el dinero va a donde lo hay" o en este caso, donde lo hubo, será un éxito de taquilla; "La canción del Milagro" con Mojica y Rosita Gallardo, que según dicen, hará las delicias de los enamorados.

DOS NUEVAS PELICULAS FRANCESAS EN MEXICO

El primer estreno francés que será exhibido en México, es una película de Duvivier, que distribuirá la Columbia, con el título de "La Charrette Fantôme" y cuyo protagonista es Pierre Fresnay.

También se anuncia para pronto: "Piege" con Maurice Chevalier.

OTRA VEZ EDISON EN LA PANTALLA

Sigue la serie de películas biográficas, que con tanto éxito ha cultivado Paul Muni, el genial actor. Ahora la Metro prepara una segunda parte de la biografía de Thomas Alva Edison. Spencer Tracy desempeñará el papel principal en esta pelícual cuyo título provisional es "Edison the Man". Para acercarse lo más posible al carácter real del genial inventor, Spencer Tracy estudia detenidamente numerosos materiales, y entre ellos una colección de discos que permite oír la voz auténtica de Edison.

ESTADOS UNIDOS

LOS CANDIDATOS AL PREMIO DE LA ACADEMIA DE HOLLYWOOD

Todo Hollywood espera con expectación el fallo de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas que es la más alta distinción que anualmente se concede a los actores y actrices más destacados. Numerosos son los candidatos a los premios de la Academia, que seguramente cuando este número vea la luz estarán ya adjudicados.

Entre ellos, teniendo presente los que circulan con más insistencia en Hollywood, podemos señalar a Laurence Olivier, intérprete principal de "Cumbres Borrascosas", Vivien Leigh, heroína de "Lo que se llevó el viento"; Robert Donat, protagonista de "Adiós, Mr. Chips"; Clark Gable, James Stewart, Bette Davis, Olivia de Havilland e Irene Dunne. Entre los directores Frank Capra y Víctor Fleming.

ERIC VON STROHEIM VUELVE A HOLLYWOOD

El famoso autor, actor y director Eric Von Stroheim, ha regresado de Europa, donde se encontraba al estallar la guerra. Y hoy se prepara para filmar de nuevo a las órdenes de la 20th-Century-Fox.

LA VIDA DE PAUL EHRLICH

La vida del famoso médico Paul Ehrlich, descubridor de la famosa invección Neosalvarsán, ha sido llevada a la pantalla por la Warner Brothers. Edward G. Robinson desempeña el papel principal secundado por Ruth Gordon, Otto Kruger, Donald Crisp, María Ouspenskaya, etc.

PAUL MUNI EN "NO ESTAMOS SOLOS"

La última actuación de Paul Muni, demuestra una vez más su genial talento, en la interpretación principal de "No estamos solos" ("We are not alone"). A su lado encontramos a Jane Bryan y Flora Robson. Esta película, basada en una novela de James Hilton y realizada por la Warner Brothers, ha sido dirigida por Edmund Coulding.

EL DESFILE PELIGROSO

"El desfile peligroso" (Fast and Furious), es el título de un nuevo film de la M. G. M. Franchot Tone y Ann Sothern con Ruth Hussey y Lee Bowman on los intérpretes principales. Busby Berkeley es el director de esta nueva producción.

LA ENDIABLADA

Otro nuevo film de la Metro es "La Endiablada" (Bad Little Angel), con el que vuelve a Hoddywood la célebre actriz inglesa Lois Wilson después de tres años de ausencia. Lois Wilson después de su éxito en la "La Carreta" volvió al teatro, apareciendo primero en Broadway y luego en varios escenarios de los Estados Unidos. En esta misma cinta, figuran Virginia Weidler, Gene Reynolds y el perro "Toto", que ya actuó en "El Mago de Oz".

Suscríbase a ROMANCE

REVISTA POPULAR HISPANOAMERICANA

La revista que ofrece una información más completa del movimiento literario mundial y un animado panorama de todas las actividades de la cultura

REPUBLICA MEXICANA:		EXTRANJERO:	
UN SEMESTRE (12 NUMEROS)	$ 3.25	UN SEMESTRE (12 NUMEROS)	DOLLAR 0.75
UN AÑO (24 NUMEROS)	6.00	UN AÑO (24 NUMEROS)	„ 1.40
NUMERO SUELTO	0.30	NUMERO SUELTO	0.07

ROMANCE APARECE LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES ★ PRECIO $0.30. PIDALA EN TODAS LAS LIBRERIAS DE AMERICA

IMPRESO EN MEXICO ● TALLERES GRAFICOS DE LA NACION